



Contenido

SEMANA	PÁGINA
Introducción general	5
1ª Bien enraizados en la fe Marcos 4: 1-20.....	8
2ª Perdidos, pero encontrados Lucas 15.....	20
3ª Descubriendo el tesoro Mateo 13: 44-46	32
4ª Entre fuego cruzado Mateo 13: 24-43.....	44
5ª Persistir en la oración Lucas 11: 1-13	56
6ª El amor al prójimo Lucas 10: 25-37	68
7ª El traje de boda Mateo 22: 1-14	80
8ª Dar fruto Lucas 13: 6-9.....	92
9ª ¿Qué le puedo dar a Dios? Mateo 25: 14-30.....	104
10ª Llamados a servir Mateo 20: 1-16.....	116
11ª Vivir para la eternidad Lucas 16: 19-31.....	128
12ª Lleno del Espíritu Mateo 25: 1-13.....	140
13ª Construye sobre la Roca Mateo 7: 21-27.....	152

Editor: **Joe Reeves**

Editora asociada: **Paige J. Swanson**

Director de Escuela Sabática de la Asociación General:

Jim Howard

Director asociado de Escuela Sabática:

Daniel Ebenezer

Colaborador principal de este folleto: **Daniel Pel**

Traducción: **Ernesto Jiménez**

Ilustraciones: **Types & Symbols**

Edición del español: **Mónica Díaz**

Lectura de pruebas: **Júlio César Leal**

Diseño y diagramación: **Jaime Gori**

Publicado por el Departamento de Escuela Sabática / Ministerios Personales de la Asociación General. **IN-VERSO** se publica en inglés con el nombre de **InVerso**. Copyright © 2023 Departamento de Escuela Sabática / Ministerios Personales, Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, Maryland 20904 EE. UU.

Copyright © de la edición en español

Inter-American Division Publishing Association®

2905 NW 87 Ave., Doral Florida 33172 EE. UU.

Impreso por **USAMEX, INC.**

Impreso en México / Printed in Mexico

Está prohibida y penada, por las leyes internacionales de protección de la propiedad intelectual, la traducción y la reproducción o transmisión, total o parcial, de esta obra (texto, imágenes, diseño y diagramación); ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, en audio o por cualquier otro medio, sin el permiso previo y por escrito de los editores.

En este **IN-VERSO**, las citas bíblicas se han tomado de la versión Dios Habla Hoy: **DHH** © Sociedades Bíblicas Unidas. También se ha usado la Nueva Versión Internacional: **NVI** © Bíblica, la Traducción en Lenguaje Actual: **TLA** © SBU, la Reina-Valera, revisión de 1960: **RV60** © SBU, la Reina-Valera Contemporánea: **RVC** © SBU, la Reina-Valera Antigua de 1909: **RVA**, y la Nueva Biblia Viva: **NBV** © Bíblica.

En todos los casos se ha unificado la ortografía y el uso de los nombres propios de acuerdo con la **RV95** para una más fácil identificación.



La filosofía de INVERSO

INVERSO fue creado para quienes anhelan una experiencia de estudio bíblico más intensa. Te retará a interactuar con la Biblia de manera más profunda y enriquecerá tu habilidad de compartir esta experiencia con otros. Tanto el contenido como el formato han sido pensados para realzar tu experiencia espiritual.

Como te habrás dado cuenta, hay ahora espacios en blanco titulados «Escríbelo aquí». No, no es que estemos tratando de ahorrar dinero en tinta. El espacio está ahí para que tú lo llenes, de tu propio puño y letra, durante tu estudio personal de la Biblia. *Numerosas investigaciones han demostrado que escribir a mano tus pensamientos, reflexiones e interacción con un texto profundiza la impresión que deja en tu mente.* Hay algo en deslizar el bolígrafo sobre el papel que ayuda a interiorizar conceptos. ¡No, no es lo mismo escribirlo en la computadora! En esta era digital, tenemos que beneficiarnos del espacio digital ilimitado, pero no esclavizarnos a sus limitaciones. Por eso, ¡dedica tiempo a escribir en los espacios en blanco provistos! No te preocupes si tu letra es espantosa. Este folleto es solo para ti.

INVERSO es un recurso al cual podrás referirte en el futuro, cada vez que quieras compartir un estudio bíblico, predicar un sermón o refrescar lo que aprendiste sobre algún tema de la Biblia en particular. Guarda cada folleto de manera que, en el futuro, tengas toda la colección en tu biblioteca personal.

INVERSO ofrecerá cada trimestre una GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA. En dos trimestres de cada año, el tema de la GUÍA será paralelo al de la Guía de Estudio de la Biblia de la Escuela Sabática de adultos, y por ende INVERSO podrá ser utilizado para enriquecer la clase de la Escuela Sabática. Para los otros dos trimestres está previsto que INVERSO presente asuntos diferentes a los de la Escuela Sabática de adultos, porque son de interés especial para la juventud de hoy.

Aunque el currículo de INVERSO está preparado principalmente para la experiencia del joven en la Escuela Sabática, también puede utilizarse como herramienta para el ministerio personal. No se imprimen fechas, así que puedes usar este recurso en cualquier momento, con cualquier persona. Tampoco hay días específicos de la semana; por ejemplo, si tienes un *Grupo pequeño* que se reúne los miércoles, podrían designar que el jueves sea el primer día de estudio, para culminar el estudio con una discusión grupal el siguiente miércoles. Las preguntas que verás al final de cada lección ayudarán a estimular el debate.

¿Qué beneficios te provee INVERSO?

- Profundizar tu identidad como cristiano cristocéntrico, creyente en la Biblia, que espera el advenimiento.
- Comprender mejor los temas bíblicos.
- Generar tus propios estudios bíblicos.
- Participar en discusiones más dinámicas sobre la base de la preparación por adelantado.
- Exponer menos opiniones y más lo que la Biblia realmente dice.
- Conocer, amar y servir al Señor Jesucristo de manera más completa.
- Puede que implique un poco más de esfuerzo, pero valdrá la pena.



Cómo aprovechar al máximo INVERSO

1. ¡Ora y reflexiona!
2. Ten siempre a mano la Biblia, bien sea digital o en papel.
3. Escribe lo que consideres necesario en cada caso. Si no te resulta suficiente el espacio provisto en este folleto, puedes anotar en un cuaderno —físico o virtual— aparte, donde guardes tus opiniones a modo de diario, que te será muy útil para la puesta en común de INVERSO y para futuras reflexiones individuales o en grupo.
4. Además de libros impresos o digitales, puedes usar cualquier instrumento electrónico apropiado para búsquedas complementarias clarificadoras y enriquecedoras.
5. Utiliza INVERSO en tus momentos devocionales diarios (contiene seis pasos para los seis primeros días de la semana más la sección «InQuiere», para el día de puesta en común con el grupo); en estudios bíblicos semanales; para la Escuela Sabática; en reuniones de oración; en grupos pequeños; para el culto familiar; para discipular respecto al estudio de la Biblia... Ten en cuenta que la última sección, «InQuiere», tienes que haberla analizado antes de reunirte con los demás a debatir las preguntas que allí se sugieren.

* * *

Esta Guía se propone estudiar la Biblia con toda seriedad, sin que eso tenga que significar que no se recurra a un sano y saludable sentido del humor. Todo ello para estimular nuestra inteligencia intelectual tanto como la emocional, a fin de buscar aplicaciones concretas para la vida real con un genuino ingrediente de autenticidad. Nuestro deseo es que recibas muchas bendiciones por participar en esta experiencia mientras que el Espíritu Santo abre tu mente y tu corazón.

INVERSO es una publicación del Departamento de Escuela Sabática y Ministerios Personales de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, dirigida a jóvenes que estudian o trabajan, adultos con inquietudes y espíritu joven, profesionales y parejas o matrimonios jóvenes.



En INVERSO cada semana tendrás...



1 inTro. La introducción que anuncia el pasaje bíblico semanal, así como sus aspectos más relevantes, invitándote a poner por escrito tu punto de vista. Según el DRAE (*Diccionario de la lengua* de la Real Academia Española) es: «Preparación, disposición para llegar al fin propuesto».



2 inTerioriza. Para que analices el texto bíblico buscando los principios que sustenta y sus aspectos prácticos, así como los elementos contextuales. La idea es que puedas interiorizarlo tú personalmente. «Interiorizar» es «incorporar a la propia manera de ser, de pensar y de sentir, ideas o acciones ajenas» (DRAE).



3 inTerpreta. Es la segunda parte del estudio del texto bíblico, ahora enfocando perspectivas apoloéticas e interrogantes, que podrían surgir del análisis y las inferencias (deducciones, conclusiones, razonamientos) que te sugiera el texto. «Interpretar» consiste en «explicar o declarar el sentido de algo, y principalmente el de un texto», «explicar acciones, dichos o sucesos que pueden ser entendidos de diferentes modos», y «concebir, ordenar o expresar de un modo personal la realidad» (DRAE).



4 inVestiga. Proporciona un listado de textos bíblicos adicionales que pueden ser estudiados comparativamente para una clarificación y mejor comprensión del pasaje de la semana. «Investigar» supone «indagar para descubrir algo» y «realizar actividades intelectuales y experimentales de modo sistemático con el propósito de aumentar los conocimientos sobre una determinada materia» (DRAE).



5 inVita. Intenta poner de relieve los principios encontrados en el texto bíblico que señalan a Jesucristo, el Verbo de Dios. «Invitar», en INVERSO, es sobre todo «estimular a alguien a algo» e «instar cortésmente a alguien para que haga algo» (DRAE).



6 imPlicate. Reproduce fragmentos escogidos de los escritos de Elena G. de White relacionados con el texto bíblico, o con el tema propuesto, y te plantea preguntas sobre cómo puedes llevarlos a la práctica, o sea, para que te impliques, es decir para «adquirir el compromiso de participar en algo» (DRAE).



7 inQuiere. Contiene preguntas para ser consideradas en forma reflexiva, o utilizadas como punto de partida para el debate en la Escuela Sabática o en un grupo pequeño de estudio de la Escritura. «Inquirir» es «indagar, averiguar o examinar cuidadosamente algo» (DRAE).

Relatos que transforman

Introducción general

Sin lugar a dudas, Jesucristo fue el mejor maestro que haya existido jamás. Maravilló y asombró a las personas con sus enseñanzas. Sus palabras llegaron a hombres y mujeres de todas las edades. Tanto judíos como gentiles acudían en masa para escucharlo. Ricos y pobres; personas instruidas y sin educación formal; todos ellos encontraban algo en sus palabras que tocaba las fibras más profundas de sus corazones. Las palabras de Jesús han seguido impactando a una generación tras otra en los años posteriores a que él dejara este mundo; los relatos de los Evangelios han inspirado y siguen inspirando a millones de personas. Este hecho increíble no nos toma por sorpresa, ya que las palabras de Cristo fueron cuidadosamente seleccionadas por Dios mismo; un Dios de amor, un Dios que hablaba y, lo que decía, comenzaba a existir; un Dios que creó al ser humano y puso en él el anhelo por la verdad.

Jesús vino a un mundo hundido en el pecado y separado de su Hacedor a fin de revelar el carácter amoroso de Dios a la humanidad. Para alcanzar los corazones pecaminosos, bloqueados por el orgullo y el egoísmo, Jesús señaló los principios que gobiernan la verdadera felicidad. Por medio de ilustraciones y relatos prácticos, atrajo a sus audiencias a un nuevo mundo donde podían encontrar sanidad y restauración. Jesús llamó a esta nueva realidad su Reino. En ese Reino, el centro es el amor a Dios y a los demás. Todos están invitados a formar parte de ese Reino, pero Cristo dejó claro que no todos querrían ser ciudadanos de él.

Jesús utilizó parábolas para explicar cómo es su Reino. Con ilustraciones tomadas de la naturaleza y con ejemplos de la vida diaria, pintó una imagen vívida de lo que significa seguirlo a él y vivir en armonía con Dios. La enseñanza por medio de parábolas era popular en esa época; por eso, inspiró el respeto y la atención de los judíos, así como de personas de otras naciones. La palabra «parábola» significa «arrojar al costado» (poner a un lado para comparar con otra cosa); la parábola es un relato hecho junto con una verdad espiritual que abre una avenida para explorar en mayor profundidad la realidad moral y espiritual. Los diferentes relatos



que Jesús contó apelaban a muchas personas distintas. Las verdades centrales de su Reino estaban «empaquetadas» de tal forma que personas de diversos contextos podían encontrar propósito y significado en sus palabras. ¡Y sigue ocurriendo lo mismo hoy en día! Las parábolas de Cristo continúan moldeando la vida de personas de todo el mundo.

A lo largo de la lectura y el estudio de estos relatos transformadores, nos sentiremos inspirados y desafiados: inspirados por la asombrosa belleza del evangelio y desafiados por la necesidad de permitir que Jesús nos cambie de dentro afuera. Las parábolas de Jesús abarcan una gran cantidad de temas, pero todas están centradas en revelar cómo es el Reino de Dios. En contraste con el camino de la vida, hay un camino que lleva a la muerte; y las parábolas de Cristo nos advierten sobre este camino destructivo y nos recuerdan el gran conflicto que existe entre el bien y el mal y que devasta este universo. Al final, solo hay dos bandos en esta batalla cósmica.

Las parábolas cautivan la mente y el corazón, y revelan cómo podemos aprovechar el poder que viene de Dios. Por medio de estas lecciones, descubriremos el poder que está a nuestra disposición. Jesús contó historias sobre el poder del perdón y del amor, nos invita a experimentar el poder de la oración, y nos asegura del poder que recibimos cuando construimos nuestra vida en él, la Roca eterna. Jesús nos muestra el poder inesperado que surge de darnos a nosotros mismos para servir a otros; y revela qué quedará cuando la gran tormenta predicha en la profecía arrase con el mundo antes de su regreso.

Las parábolas dejan claro qué es lo que realmente importa en esta vida y en la eternidad. Por medio de sus relatos, Jesús nos muestra cómo podemos estar llenos del Espíritu Santo mientras esperamos el regreso del Novio. Sí, así es, ¡estamos invitados a una boda! Y no necesitamos preocuparnos por qué ropa vestiremos; Jesús proveerá la ropa de bodas. Encontraremos todo esto y mucho más en estos relatos extraordinarios que transforman vidas.

Embarquémonos juntos en este viaje, con mucha oración. Será emocionante y desafiante. Al adentrarnos en cada parábola, descubriremos principios y herramientas que nos ayudarán a interpretar del modo adecuado el significado detrás de cada relato. Es mi deseo que las parábolas que han tocado millones de corazones hagan una diferencia en tu vida hoy. No eres un accidente; fuiste creado con un propósito. Permite que Jesús, el mejor Maestro, te revele cuál es ese propósito.

Daniel Pel

Esta edición juvenil se hizo pensando en ti,
para que conozcas a Aquel que es el camino,
la verdad y la vida, y profundices tu amistad con él.



**El camino correcto
es una persona: Jesús.
Seguirlo depende de ti.**



Adquiere en  **IADPA**
Librería



Bien enraizados en la fe



1ª SEMANA **1**

inTro

El poder de la Palabra

«iiiNos robaron!!!» Estas palabras todavía resuenan en mi mente. Estábamos lejos de casa, durante nuestro primer viaje misionero al Este de África. Me abrí paso en la oscuridad, a tientas, por la habitación que compartíamos con los demás misioneros, y juntos evaluamos las pérdidas. Todos los equipos habían desaparecido. Aunque nos sentimos tentados a empacar lo que quedaba y tomar el siguiente vuelo de regreso a casa, algo nos instó a no darnos por vencidos. Viajamos al lugar donde yo debía predicar, pero no podía mostrar las diapositivas porque nos habían robado la computadora portátil y el proyector. Los ladrones se habían llevado hasta mi Biblia con las notas de los sermones. ¡Ojalá al menos las leyeran! ¿Cómo podía presentar el evangelio de forma eficaz sin estas herramientas? Alguien me alcanzó una Biblia de bolsillo y me aseguró que David derribó a Goliat con tan solo una piedra.

Cuando ya no hay nada que nosotros podamos hacer, Dios interviene. Con solo esa Biblia prestada, pero lleno del Espíritu Santo, me paré noche tras noche para proclamar el evangelio. Por la gracia divina, muchas valiosas almas se entregaron a Jesús, y lo hicieron público por medio del bautismo. Esta experiencia me mostró que cuando confiamos en la Palabra de Dios y dependemos de él, Dios cumple sus promesas. Dios declara: «Así también la palabra que sale de mis labios no vuelve a mí sin producir efecto, sino que hace lo que yo quiero y cumple la orden que le doy» (Isaías 55: 11).

En nuestra primera lección, estudiaremos la parábola del granjero que salió a sembrar. Este relato ilustra cómo distintas personas reac-

cionan a la Palabra de Dios cuando la oyen. Descubriremos el poder de su Palabra, el impacto que puede tener en nuestra vida y la forma en que podemos ser receptivos a las enseñanzas de Jesús.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Marcos 4: 1 al 20.
- ✓ Si no tienes mucho tiempo, escribe los versículos 1 al 9.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the user to write their response to the reading assignment.



1ª SEMANA **2**

inTerioriza



¿Más que un relato?

Imagina la escena: Jesús observaba a la multitud que se reunía a su alrededor para oírlo predicar. Sacerdotes y campesinos, jóvenes y ancianos, mercaderes y artesanos, todos habían acudido para escuchar al popular y joven rabí. La gente se agolpaba, así que Jesús subió a un bote y les pidió a sus discípulos que alejaran un poco la embarcación de la orilla para poder hablar mejor a la multitud.

Mientras Jesús enseñaba, sacaba lecciones de escenas que le eran conocidas a su audiencia. Un hombre sembrando en su campo era algo muy común en los valles y colinas cercanos. Todos conocían la importancia de que la semilla cayera en tierra fértil para que pudiera brotar y dar fruto. Sin embargo, no todos los presentes entendían que las palabras mismas de Jesús eran un tipo de semilla que caía, en esos momentos, en distintos terrenos.

Más tarde, ese día, los discípulos se acercaron a Jesús con preguntas, intentando comprender el relato que había contado:

«Después, cuando Jesús se quedó solo, los que estaban cerca de él junto con los doce discípulos le preguntaron qué quería decir aquella parábola. Les contestó: “A ustedes, Dios les da a conocer el secreto de su reino; pero a los que están afuera se les dice todo por medio de parábolas, para que por más que miren, no vean, y por más que oigan, no entiendan, para que no se vuelvan a Dios, y él no los perdone”» (Marcos 4: 10-12).

En un principio, estas palabras parecen extrañas, pero al estudiarlas más a fondo vemos que Jesús está citando el libro de Isaías. Estas palabras, que se encuentran en Isaías 6: 9 y 10, están justo después del llamado divino a Isaías al ministerio profético. Dios advirtió a profeta de que el pueblo rechazaría el mensaje que les daría. Esta reacción no era lo que Dios quería, sino que reflejaba la triste realidad de lo que vendría. Dios quería preparar a Isaías para la difícil tarea que tendía por delante; de la misma forma, Jesús les explicaba a los discípulos que sus palabras y enseñanzas no siempre serían bien recibidas. La multitud oía una parábola, pero la mayoría no comprendería su verdadero significado.

Hoy, Dios nos invita a su círculo íntimo para que su Palabra dé fruto en nuestra vida. Cuando leemos un pasaje de las Escrituras, deberíamos

esforzarnos por comprender tanto su interpretación como su aplicación a nuestras vidas. Una vez que comprendemos el significado del texto, deberíamos orar para que el Espíritu Santo nos capacite para poner en práctica los principios que presenta. Al reflexionar en el significado de la Palabra, abrimos nuestra mente a la influencia divina; de este modo, no desperdiciamos la semilla. Al meditar en las Escrituras y buscar la dirección divina, la semilla de la Palabra de Dios puede arraigarse y dar frutos en nosotros. Las parábolas de Jesús transformarán a toda persona que reciba y atesore la Palabra de Dios.

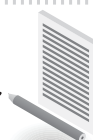
Regresa al pasaje que escribiste o parafraseaste. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- ✓ Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

Elige un versículo del pasaje y memorízalo. Escríbelo varias veces para que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿De qué formas prácticas podemos preparar el corazón para recibir la Palabra de Dios?
- ✓ ¿Qué cosas entorpecen que recibamos y atesoremos la Palabra de Dios en el corazón?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **3**

inTerpreta



Cultiva tu propia «tierra»

Jesús identifica tres tipos de terreno donde la semilla no puede crecer ni dar frutos (ver Marcos 4: 14-19). La semilla que cae junto al camino no echa raíces. Rebota en el terreno duro y las aves la arrebatan antes de que germine. En el terreno pedregoso, la semilla germina, pero tampoco puede echar raíces. Sobrevive por un corto tiempo, hasta que el sol seca la planta por completo. La semilla que cae entre espinos desarrolla raíces y dura un poco más, pero con el tiempo también termina ahogada.

La semilla que cayó junto al camino representa a las personas que oyen el mensaje, pero no lo escuchan con atención. Les falta foco, no comprenden mucho y olvidan rápido. Quizá te sientes identificado. ¿Alguna vez leíste un capítulo de la Biblia y al final te diste cuenta de que tu mente estaba en cualquier parte menos en la lectura? A todos nos cuesta concentrarnos a veces.

La semilla que cayó en terreno pedregoso no tiene suficientes raíces y solo permanece firme hasta que llega la oposición. En su famoso libro *El progreso del peregrino*, John Bunyan describe a un personaje llamado Flexible. Flexible conoce a Cristiano, y, con descripciones de la gloria de la ciudad celestial, Flexible lo convence de que lo acompañe. Emprenden camino juntos, pero nada más encontrarse con el primer obstáculo en el Pantano del Desaliento, Flexible abandona a Cristiano, diciendo: «¡No tengo ningún problema en cambiar de opinión!». Muchas veces, las personas comienzan a resistirse a la Palabra de Dios cuando se dan cuenta del costo de obedecerlo y seguirlo.

El terreno espinoso es el más triste de todos. Así como los espinos y los cardos estrangulan lentamente a una preciosa planta, las preocupaciones de este mundo estrangulan la Palabra de Dios en nuestro corazón. Esto no ocurre de la noche a la mañana, sino poco a poco, cuando vamos perdiendo nuestro amor por Dios y lo vamos canalizando hacia las cosas de este mundo. Muchos que desarrollaron una fe profunda en Dios en su juventud, más adelante, casi imperceptiblemente, se van alejando de él. Esta es la experiencia del terreno espinoso.

Para evitar estos obstáculos, tenemos que cultivar nuestro propio corazón, y asegurarnos de que sea un buen terreno. Un buen terreno

requiere una composición equilibrada de nutrientes. Hay muchos factores que contribuyen a que una persona reciba la Palabra o la rechace. La composición de nuestra «tierra» determina cuánto fruto dará la semilla de la Palabra en nuestro corazón: algunos rinden treinta, otros sesenta y otros ciento por uno (ver Marcos 4: 20). No tenemos control sobre ciertos aspectos de nuestro entorno, como el lugar y las circunstancias de nuestra crianza, pero más adelante en la vida podemos, hasta cierto punto, elegir y crear nuestro entorno. Elegimos a nuestros amigos, nuestros intereses y nuestros valores; decidimos qué principios queremos que guíen nuestra vida. Tenemos más control sobre nuestra propia «tierra» de lo que imaginamos. Cuando nos ubicamos en un entorno positivo y tomamos decisiones que priorizan el desarrollo integral, la semilla de la Palabra de Dios tiene más probabilidades de dar buenos frutos.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿A qué parece apuntar?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Qué decisiones puedes tomar para facilitar que la Palabra de Dios dé fruto en tu vida?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **4**

inVestiga



Mateo 13: 1-23

Eclesiastés 11: 1, 2

Juan 6: 63, 64

1 Pedro 1: 23-25

2 Timoteo 4: 1-5

Lucas 24: 25-27

Isaías 55: 10, 11

- ✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con el pasaje principal?
 - ✓ ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?
- ¡Queremos escucharte! Entra a inVerse.org/survey para contribuir al futuro de inVerse.

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **5**

inVita



Cómo ser un sembrador

Jesús nos dice que las palabras que él pronuncia son «espíritu y vida» (Juan 6: 63). En la parábola del sembrador, Jesús nos muestra que sus palabras son como semillas. Ya descubrimos la importancia de la buena tierra para que la semilla germine y crezca. Además de preparar buena tierra, tenemos que creer que la semilla es buena. Las semillas en la parábola son las palabras de Jesús, pero en un sentido más amplio, todas las Escrituras son palabras de Dios y dan testimonio de Jesús.

El apóstol Pablo reflexionó en cómo los creyentes de Tesalónica reaccionaron a la Palabra de Dios cuando se les predicó: «Por esto, de nuestra parte, damos siempre gracias a Dios, pues cuando ustedes escucharon el mensaje de Dios que nosotros les predicamos, lo recibieron como mensaje de Dios y no como mensaje de hombres. Y en verdad es el mensaje de Dios, el cual produce sus resultados en ustedes los que creen» (1 Tesalonicenses 2: 13). Pablo veía frutos en la vida de los creyentes. La buena semilla había caído en buen terreno. Durante su segundo viaje misionero, luego de visitar Filipos, donde él y Silas habían terminado golpeados y en prisión, Pablo fue a Tesalónica. ¡Cuánto ánimo le habrá dado ver a las personas recibir el evangelio en Tesalónica! Se podría pensar que nada podía superar a Tesalónica, pero el siguiente lugar que visitaron Pablo y Silas fue todavía mejor: «Ya de noche, los hermanos hicieron que Pablo y Silas partieran inmediatamente hacia Berea. En cuanto llegaron, se dirigieron a la sinagoga de los judíos. Estos judíos, que eran de mejores sentimientos que los de Tesalónica, de buena gana recibieron el mensaje, y día tras día estudiaban las Escrituras para ver si era cierto lo que se les decía» (Hechos 17: 10, 11). Los creyentes de Berea no solo recibieron la Palabra, sino que también la estudiaron por sí mismos. Todos somos llamados a escudriñar las Escrituras y no simplemente depender de quienes las enseñan. Cuando vamos a la Biblia por nosotros mismos, nos encontramos cara a cara con Jesús, el centro de toda la narrativa bíblica.

Jesús nos invita a ir a compartir sus palabras. Entonces, nosotros nos convertimos en sembradores equipados con la buena semilla:

la Palabra de Dios. En el libro de Hechos leemos sobre Felipe, quien predicaba la Palabra. Presta atención al foco de su predicación: «Los que tuvieron que salir de Jerusalén anunciaban la buena noticia por dondequiera que iban. Felipe, uno de ellos, se dirigió a la principal ciudad de Samaria y comenzó a hablarles de Cristo» (Hechos 8: 4, 5). ¡Predicar la Palabra era predicar a Cristo! Compartir las palabras de Cristo con otros es un gran privilegio. Dios podría usar a los ángeles para hacerlo, pero quiere que nosotros experimentemos el gozo de ver a las personas responder al evangelio.

Medita nuevamente en el pasaje principal y busca a Jesús en él.

- ✓ ¿Por qué crees que Jesús quiere que seamos parte de la predicación del evangelio?
- ✓ ¿Te ofrece el texto una perspectiva nueva o diferente de Jesús?

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing the user's reflections on the text.



1ª SEMANA **6**

imPlícate



El conocimiento de Dios

«El conocimiento de Dios es tan alto como los cielos y tan amplio como el universo. No hay nada tan ennoblecedor y vigorizador como el estudio de los grandes temas que conciernen a nuestra vida eterna. Traten los jóvenes de comprender estas verdades divinas, y sus mentes se ampliarán y vigorizarán con el esfuerzo. Esto colocará a todo estudiante que sea un hacedor de la Palabra, en un campo de pensamiento más amplio, y le asegurará una imprecadera riqueza de conocimiento.

»La educación que puede obtenerse por el escudriñamiento de las Escrituras es un conocimiento experimental del plan de la salvación. Tal educación restaurará la imagen de Dios en el alma. Fortalecerá y robustecerá la mente contra la tentación, y habilitará al estudiante para ser un colaborador de Cristo en su misión de misericordia al mundo. Lo convertirá en un miembro de la familia celestial, y lo preparará para compartir “la herencia de los santos en luz” (Col. 1: 12).

»El que enseña verdades sagradas puede impartir únicamente aquello que él mismo conoce por experiencia. “El sembrador salió a sembrar su semilla”. Cristo enseñó la verdad porque él era la verdad. Su propio pensamiento, su carácter, la experiencia de su vida, estaban encarnados en su enseñanza. Lo mismo debe ocurrir con sus siervos: aquellos que quieren enseñar la Palabra deben hacerla suya mediante una experiencia personal. Deben saber qué significa tener a Cristo hecho para ellos “sabiduría, justificación, santificación y redención” (1 Cor. 1: 30). Al presentar a los demás la Palabra de Dios, no han de hacerlo como si fuera una suposición o un “tal vez”. Deben declarar con el apóstol Pedro: “La enseñanza que les dimos [...] no consistía en cuentos inventados ingeniosamente, pues con nuestros propios ojos vimos al Señor en su grandeza” (2 Ped. 1: 16)». — ELENA G. DE WHITE, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 2, pp. 25-26

«El conocimiento de la verdad no depende tanto de la capacidad intelectual como de la pureza de propósito, la sencillez de una fe sincera y confiada. Los ángeles de Dios se acercan a los que con humildad de corazón buscan la dirección divina. Se les da el Espíritu Santo para abrirles los ricos tesoros de la verdad.

»Los oyentes que son comparables a un buen terreno escuchan la Palabra y la guardan. Satanás con todos sus agentes del mal no puede arrebatarla.

»No es suficiente solo oír o leer la Palabra; el que desea sacar provecho de las Escrituras debe meditar en la verdad que le ha sido presentada. Por medio de una meditación fervorosa y pensamientos impregnados por la oración debe aprender el significado de las palabras de verdad, y beber profundamente del espíritu de las revelaciones santas». — *Ibid.*, pp. 39-40



1ª SEMANA **7** inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o duda. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Cuál piensas que es el mensaje central de la parábola del sembrador?**
- ☞ **¿Qué estrategias de Satanás te parece que han sido más efectivas para ahogar la Palabra de Dios? ¿Cómo podemos combatir esas estrategias?**
- ☞ **¿Cómo podemos reemplazar el deseo de cosas que ahogan la Palabra por el deseo por Cristo y su evangelio?**
- ☞ **¿Has experimentado cómo las preocupaciones de este mundo y el engaño de las riquezas compiten con la Palabra de Dios en tu corazón? (Ver Marcos 4: 19).**
- ☞ **¿Cómo podemos asegurarnos de ser oidores de «terreno fértil» para que la semilla de la Palabra de Dios produzca crecimiento espiritual en nuestra vida?**
- ☞ **¿Hay algo que podamos hacer para ayudar a nuestros amigos a ser oidores de «terreno fértil»?**
- ☞ **Dios nos dice que la semilla que fue sembrada en terrenos fértiles produce fruto, «algunos rinden treinta, otros sesenta, y otros ciento por uno» (Marcos 4: 20). ¿Qué marca la diferencia, la semilla o el terreno? ¿Qué aprendemos de esto?**
- ☞ **¿Cómo podemos llegar a ser sembradores exitosos de la semilla del evangelio?**
- ☞ **¿De qué forma las pruebas y los desafíos nos hacen cristianos más fuertes?**

El gozo que solo se obtiene en Cristo está al alcance de tus manos.

El reconocido pastor y evangelista
Araldo Cruz te invita a leer y a compartir
con otros este libro inspirador,

lleno de experiencias reales
y enseñanzas bíblicas, que te ayudará
a ver la vida con esperanza
en cualquier situación.



Adquiérello hoy mismo
en las librerías IADPA.

IADPA
Librería
f i

Perdidos, pero encontrados



2ª SEMANA **1**

inTro

El poder de la Palabra

¿Alguna vez perdiste algo que tenía un gran valor emocional para ti? La mayoría de las cosas se pueden reemplazar, pero hay objetos que son sencillamente irremplazables. Piensa en alguna cosa que tiene un gran valor sentimental para ti y que fue el regalo de una persona especial; piensa en una fotografía de tu niñez que te genera gran nostalgia; piensa en un recuerdo que te trajiste de un viaje increíble que nunca se volverá a repetir... Cuando se pierde un objeto así, es casi como si nos quedáramos sin un pedacito de nosotros.

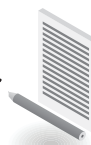
Perder a una persona es muchísimo más significativo que perder un objeto; de hecho, es una crisis. Cuando una persona desaparece, se hacen todos los esfuerzos posibles por encontrarla. Parece no haber límites de tiempo, dinero ni recursos para hallar a un ser querido que no se sabe dónde está. Muchos padres han sentido el pánico de perder de vista de repente a su hijo pequeño. Afortunadamente, en la mayoría de los casos el niño simplemente se alejó por la calle o dobló en una esquina, y pronto lo encuentran. Mi esposa y yo sentimos este pánico en una reunión campestre. Ambos estábamos conversando con algunas personas, y de pronto nuestro hijo de dos años desapareció. Corrimos al lago cercano con temor de que se hubiera caído al agua. Pronto, muchas otras personas nos ayudaron en la búsqueda. Unos pocos minutos después, encontramos a nuestro niño caminando tranquilamente por un pasillo del edificio. ¡Cuánto alivio y gozo sentimos al encontrarlo!

Esta experiencia no es exclusiva de quienes vivimos en los tiempos actuales. Jesús cautivó la atención de su audiencia con la historia de un hijo perdido... bueno, en realidad, de dos hijos, cada uno de los cuales se había perdido por causa de sus propias decisiones. Esta

parábola presenta la esencia del evangelio al mostrarnos a Dios saliendo a buscar a la humanidad. Jesús vino a buscar y a salvar a los perdidos, y eso nos incluye a ti y a mí.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Lucas 15.
- ✓ Si no tienes mucho tiempo, escribe los versículos 11 al 32.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **2**

inTerioriza



Un llamado al arrepentimiento

Las parábolas que contó Jesús no son simplemente relatos interesantes, sino que tienen el poder de transformarnos, como sugiere nuestro título de este trimestre. Pero, para que estos relatos nos transformen, tenemos que encontrarnos en ellos; y eso no es complicado en Lucas 15. En la parábola del hijo pródigo, el hijo menor sabía que estaba perdido y conocía cómo volver a su padre, pero dudaba de si regresar o no. Todos nos hemos alejado del Padre en algún momento, y muchos dudamos de si regresar o no, por distintas razones. Al final, Dios es quien nos encuentra donde estamos.

Dios nos encuentra y nos atrae hacia él. Cuando el padre de la parábola vio a su hijo descarriado a la distancia, corrió hacia él, lo abrazó y lo besó. En el contexto en el que Jesús estaba cuando contó este relato, esto era inaudito. En una cultura basada en el honor, donde no se tolera la falta de respeto hacia un padre, se requiere de un largo proceso para que un hijo hallado en falta arregle las cosas. Por eso, el hijo se había preparado para recibir una respuesta severa de su padre, y había ensayado un discurso en el que le proponía ser un siervo en lugar de un hijo. Creía que, si se esforzaba lo suficiente, podría ganarse el favor de su padre otra vez. El hijo se sorprendió y se abrió por completo ante la tierna compasión de su padre, quien le perdonó sus pecados y lo devolvió al instante a su posición de hijo. ¡Cuán profundos son el amor y la misericordia de Dios por los pecadores!

Esta parábola revela la importancia del arrepentimiento, que es un llamado a cambiar de dirección. El verdadero arrepentimiento incluye tristeza por el pecado y deseo de cambiar. Tiene dos dimensiones: alejarse del pecado y dirigirse hacia Dios. La verdadera conversión no es tan solo una modificación conductual, sino una profunda transformación del corazón, en la que dependemos de Dios para que él haga lo que nosotros no podemos hacer. Solo la bondad de Dios puede llevarnos al arrepentimiento (ver Romanos 2: 4); Dios nos atrae hacia él. El cambio genuino ocurre cuando respondemos al amor de Dios y aceptamos por fe la nueva identidad que nos da nuestro Padre celestial.

Nada podía refrenar el gozo del padre cuando recuperó a su hijo, porque el joven había estado muerto relacionamente pero había vuelto a la vida. Y eso es el evangelio: la buena noticia de que, en Cristo, podemos alejarnos de la muerte espiritual, de transgresiones y pecados, y vivir en él. No importa cuánto nos hayamos alejado, Cristo acepta a todas las personas que deseen reconciliarse con él y tener un nuevo comienzo.

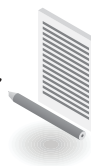
Regresa al pasaje que escribiste o parafraseaste. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- ✓ Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

Elige un versículo del pasaje y memorízalo. Escríbelo varias veces para que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Cómo experimentaste la bondad de Dios llevándote al arrepentimiento y a la transformación?
- ✓ ¿Qué evidencias tienes del amor de Dios por ti?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **3**

inTerpreta



Dos formas de estar perdido

Este relato se conoce como la parábola del hijo pródigo (o perdido), pero podríamos llamarla la parábola de los hijos pródigos, en plural. En una primera impresión, los dos hijos parecen ser muy distintos, pero, en el fondo, se parecen un montón.

El hermano mayor era un hijo fiel que continuó sirviendo a su padre mientras el menor no estaba. Cuando escuchó del regreso de su hermano y del festín de celebración en honor a este, se negó a unirse a los festejos porque estaba furioso. Su padre salió de la fiesta para razonar con él, pero presta atención a cómo el hijo mayor se resistió: «Tú sabes cuántos años te he servido, sin desobedecerte nunca» (Lucas 15: 29). El hijo mayor se sentía superior y digno de privilegios por sus años de servicio. Su padre le respondió: «Hijo mío, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo» (vers. 31). Desafortunadamente, el hermano mayor no se daba cuenta de la relación que podría haber disfrutado con su padre todo aquel tiempo. A veces nos concentramos en las formas de la religión sin ser conscientes de las bendiciones que tenemos a nuestra disposición.

El hermano mayor no se rebeló contra su padre de la forma en que lo hizo el hermano menor, pero se consideraba a sí mismo un siervo. A su entender, la relación que tenía con su padre era semejante a un contrato. Pensó: «Yo serví; así que merezco una recompensa». ¿Te suena de algo ese razonamiento? Es lo mismo que propuso el hermano menor al regresar. Los dos hijos tenían una comprensión equivocada de su relación con el padre. Ambos querían la riqueza y el estatus del padre, y uno buscó obtenerlos alejándose del padre mientras que, el otro, lo buscó quedándose. Uno buscó obtener el control quebrantando las reglas; el otro lo hizo guardándolas.

Jesús estaba ilustrando dos formas de estar perdido: 1) podemos evitar a Dios y resistirnos a él por medio de la inmoralidad y alejándonos de la religión; o 2) podemos evitar a Dios y resistirnos a él por medio de la moralidad y la religión, si no tenemos una relación personal con el Padre. El pecado suele estar cubierto de superioridad moral.

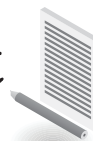
Lamentablemente, muchos cristianos caminan en las pisadas del hermano mayor de esta parábola. No podemos usar a Dios para obtener lo que queremos. Debemos conocerlo y construir una relación con él. Debiéramos obedecer a Dios, no por lo que podemos obtener a cambio, sino por quién es él.

Es fácil identificar el pecado del hermano menor, y Jesús muestra la obra redentora que hace en su vida; sin embargo, nos quedamos con dudas sobre el hermano mayor. La parábola tiene un final de suspenso: no sabemos si se sumó a los festejos o no. Este final ambiguo enfatiza que Dios nos está rogando que vayamos al festín. El relato debería llevarnos a evaluar nuestro corazón.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿A qué parece apuntar?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Cómo te relacionas con tu Padre celestial? ¿Cómo puedes evitar la mentalidad mercantilista de un siervo, que ve la relación como un negocio o un intercambio?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **4**
inVestiga



Romanos 2: 4

Isaías 55: 7

Isaías 44: 22

Salmo 103: 11-18

Zacarías 3: 1-5

Juan 6: 37-40

Juan 15: 15, 16

- ✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con Lucas 15?
 - ✓ ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?
 - ✓ Repasa el versículo que elegiste memorizar: Lucas 15.
- ¡Queremos escucharte! Entra a inVerse.org/survey para contribuir al futuro de inVerse.

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **5**

inVita



Así es Dios con los perdidos

Lucas 15 comienza contándonos que «todos los que cobraban impuestos para Roma y otra gente de mala fama se acercaban a Jesús, para oírlo. Los fariseos y los maestros de la ley lo criticaban por esto, diciendo: “Este recibe a los pecadores y come con ellos”» (Lucas 15: 1, 2). Para alcanzar a los perdidos, Jesús sale a buscarlos y los encuentra donde están. Está interesado en los pecadores perdidos y se regocija cuando encuentra a uno.

En otra ocasión, Jesús decidió almorzar con un acaudalado recaudador de impuestos llamado Zaqueo (ver Lucas 19). No solo pasó tiempo con Zaqueo, sino que también influyó en su vida al punto de que este comenzó una vida nueva ese mismo día. Jesús dejó claro que vino a este mundo a buscar y a salvar a los perdidos (ver Lucas 19: 10).

Las parábolas de Jesús en Lucas 15 revelan la naturaleza de su ministerio en la tierra, a la par que ofrecen luz sobre las acciones y los pensamientos incorrectos de quienes profesan seguir a Dios pero rechazan a los demás. Los fariseos se quejaban de la disposición de Jesús a estar con recaudadores de impuestos y pecadores; si hubieran escuchado con atención la segunda mitad de la parábola del hijo pródigo, se hubieran dado cuenta de que Jesús estaba hablando de ellos mismos. El hermano mayor del relato era una representación de los fariseos en los tiempos de Jesús: se negaban a regocijarse por los pecadores perdidos que eran rescatados, ya que los juzgaban como indignos del favor y las bendiciones de Dios. En esta parábola, Jesús reveló que Dios está interesado tanto en el hijo pródigo como en el hermano mayor. En su ministerio terrenal, Jesús quiso alcanzar tanto a los perdidos como a quienes se creían santos. Encontró cada vez más hostilidad por parte de los líderes religiosos, pero eso no lo disuadió de seguir buscando a los rechazados para acercarlos a su Reino.

Los relatos de Lucas 15 son solo un tenue reflejo del increíble esfuerzo que realiza el Cielo para buscar y salvar a los perdidos. Las narrativas muestran solo en parte el regalo inestimable que nos dio el Cielo en la persona de Jesucristo. Cuando contemplamos la historia de Jesús, sentimos seguridad sobre el futuro. «¿Qué más podremos

decir? ¡Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros! Si Dios no nos negó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos también, junto con su Hijo, todas las cosas?» (Romanos 8: 31, 32). Las parábolas de Lucas 15 nos recuerdan que Dios está dispuesto a hacer lo que haga falta y a darnos absolutamente todo para asegurar nuestra salvación.

Medita nuevamente en el pasaje principal y busca a Jesús en él.

- ✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ✓ ¿De qué maneras podemos acercarnos a personas que están perdidas para llevarlos a Jesús?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **6**

imPlicate



Levántate y ve a tu Padre

«**E**n su juventud tumultuosa, el hijo pródigo consideraba a su padre como austero y severo. ¡Cuán diferente era ahora su opinión sobre él! Del mismo modo, los que siguen a Satanás creen que Dios es despiadado y exigente. Creen que los observa para acusarlos y condenarlos, y que no está dispuesto a recibir al pecador mientras haya una excusa legal para no ayudarlo. Consideran su ley como una restricción a la felicidad humana, un yugo abrumador del que se libran con alegría. Pero aquel cuyos ojos han sido abiertos por el amor de Cristo, contemplará a Dios como un ser compasivo. No actúa como un ser tirano e implacable, sino como un padre que anhela abrazar a su hijo arrepentido. [...]

»En la parábola no se vitupera al pródigo ni se le echa en cara su mal proceder. El hijo siente que el pasado es perdonado, olvidado y borrado para siempre. Y así Dios dice al pecador: “Yo deshice como a nube tus rebeliones y como a niebla tus pecados” (Isa. 44: 22). [...]

»¡Qué seguridad se nos da aquí de la buena voluntad de Dios para recibir al pecador arrepentido! ¿Has escogido tú, lector, tu propio camino? ¿Has vagado lejos de Dios? ¿Has procurado deleitarte con los frutos de la transgresión, solo para encontrarlos convertidos en cenizas en tus labios? Y ahora, derrochados tus recursos, frustrados los planes de tu vida y muertas tus esperanzas, ¿te sientes solo y abandonado? Hoy aquella voz que hace tiempo ha estado hablando a tu corazón, pero a la cual no has querido escuchar, llega a ti distinta y clara: “¡Vamos, levántense, que este no es un lugar de reposo! ¡Está contaminado y demasiado corrompido!” (Miq. 2: 10, RVC). Vuelve a la casa de tu Padre. Él te invita, diciendo: “Vuélvete a mí, porque yo te redimí” (Isa. 44: 22).

»No escuches la sugerencia del enemigo de permanecer lejos de Cristo hasta que tu condición mejore; hasta que seas suficientemente bueno para acudir a Dios. Si esperas hasta ese momento, nunca irás. Cuando Satanás te señale tus vestidos sucios, repite la promesa de Jesús: “Al que a mí viene, no le echo fuera” (Juan 6: 37). Di al enemigo que la sangre de Jesucristo limpia de todo pecado. Haz tuya la oración de David: “Purifícame con hisopo y seré limpio; lávame y seré más blanco que la nieve” (Sal. 51: 7).

»Levántate y ve a tu Padre. Él saldrá a buscarte aunque estés muy lejos. Si das, arrepentido, un solo paso hacia él, se apresurará a abrazarte con sus brazos de amor infinito. Su oído está abierto al clamor del alma contrita. Dios conoce el primer esfuerzo del corazón para llegar a él. Nunca se ofrece una oración, aun balbuceada, nunca se derrama una lágrima, aun en secreto, nunca se acaricia un deseo sincero, por débil que sea, de llegar a Dios, sin que el Espíritu de Dios vaya a su encuentro. Antes de que la oración sea pronunciada, o el anhelo del corazón sea dado a conocer, la gracia de Cristo sale al encuentro de la gracia que está obrando en el alma humana». — ELENA G. DE WHITE, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 16, pp. 164-165



2ª SEMANA **7** **inQuiere**

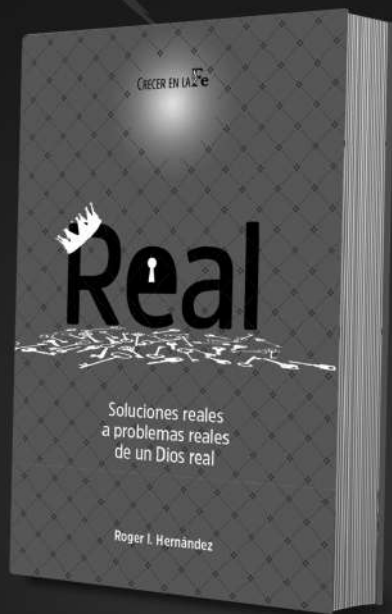


Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o duda. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿De qué forma impactan las parábolas de Lucas 15 en tu percepción de Dios?**
- ☞ **¿Con cuál de los dos hijos te sientes más identificado? Explica por qué.**
- ☞ **Cuando estuviste lejos de Dios, ¿qué te atrajo a él otra vez?**
- ☞ **¿Cómo podemos ayudar a amigos que se han alejado de Dios?**
- ☞ **¿Sentiste gozo cuando viste a alguien encontrarse con el evangelio? ¿Cómo fue esa experiencia?**
- ☞ **¿Por qué Jesús agregó la parte del hermano mayor en la parábola del hijo pródigo? ¿Qué piensas que quería lograr?**
- ☞ **¿Cómo podemos resguardarnos de tener la actitud del hermano mayor?**
- ☞ **¿Hay algo que no te permite volver a Dios? ¿Qué es y cómo puedes superarlo?**
- ☞ **¿Cómo puede la iglesia mejorar en su forma de recibir a quienes están intentando volver?**



colección
CRECER
EN LA **Fe**



¿Conoces bien la historia de la reina Ester?

¿Sabes qué beneficios puede aportar a tu vida?

Su valentía, su audacia y su confianza en Dios proveen valores eternos de vital importancia para vivir una vida de fe en medio de una sociedad sumida en la confusión y el narcisismo.

Adquiere en tu librería
IADPA más cercana.



Descubriendo el tesoro



3ª SEMANA **1**

inTro

Falsas expectativas

¿Alguna vez te has creado una imagen mental de una persona y, al conocerla, te diste cuenta de que no tenía nada que ver con la realidad? La persona que creías conocer se veía y actuaba de manera distinta a lo que esperabas. Esto era más común antes del uso cotidiano de teléfonos inteligentes y redes sociales.

Hace unos años, me invitaron a hablar en una iglesia, en un país al que nunca había ido. La persona con la que planifiqué el evento envié a dos jóvenes de su iglesia a recogerme al aeropuerto. Ellos nunca me habían visto; solo habían escuchado que yo era un misionero. Ellos pensaron que podrían identificar fácilmente a un misionero, así que no preguntaron más. Bueno, pues yo no encajé para nada en su imagen percibida de lo que es ser un misionero. Yo no llevaba sandalias ni tenía una gran barba. Luego de esperar un buen rato en el aeropuerto, vi que dos jóvenes me miraron un par de veces. Me acerqué y me presenté. Lo primero que dijeron fue: «¡Usted no parece un misionero!». Nos reímos mucho.

Esa situación me hizo recordar lo fácil que es tener falsas expectativas de otros. Y fuera de bromas, esto fue lo que sucedió cuando Jesús vino a la tierra. Las personas pensaban que sabrían cómo se vería el Mesías y qué haría. Jesús de Nazaret no encajaba en la imagen mental que se habían formado. Ellos esperaban la figura de un líder militar que los liberara del yugo romano y estableciera un reino terrenal. En cambio, Jesús enseñó sobre un Reino distinto: ¡uno celestial! Muchas de sus parábolas comenzaban con las palabras: «El reino de los cielos

es como...». En esta lección, exploraremos dos de las parábolas más cortas que comienzan con esta frase. Estos dos relatos nos muestran el valor del Reino de Dios y las recompensas de descubrirlo.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Mateo 13: 44 al 46.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí





3ª SEMANA 2

inTerioriza



Un tesoro escondido

En la Antigüedad, las personas solían esconder sus tesoros en la tierra. Como no existían los bancos tal como los conocemos hoy, el lugar más seguro donde esconder posesiones valiosas para que los ladrones no se las robaran era bajo tierra. Algunas veces, las personas olvidaban el lugar exacto donde las habían escondido. O quizá el dueño moría, era encarcelado o exiliado, y terminaba separado de su tesoro. En los días de Jesús, era bastante común descubrir monedas o incluso oro y plata en terrenos abandonados.

Imagina la escena: un hombre ara un campo que arrendó de un terrateniente local. De pronto, el arado choca con algo. Con impaciencia, el hombre cava la tierra y descubre un tesoro muy valioso, que vale más que todo lo que él posee. Recuerda que este hombre no es el dueño del terreno, sino que lo arrienda para cultivarlo. Cualquier cosa que encuentre en el terreno le pertenece al dueño del mismo. En este momento, el hombre sabe perfectamente bien lo que tiene que hacer: esconder el hallazgo. Luego de volver a esconder bien el tesoro donde lo había encontrado, el hombre vende todo lo que tiene para comprar el campo. Sus vecinos, amigos y familiares piensan que está loco. ¿Por qué lo vendería todo para comprar un terreno abandonado? Piensan así porque solo juzgan por las apariencias; no saben que algo increíblemente valioso se esconde bajo tierra.

El tesoro escondido ilustra el evangelio. Una vez que te encuentras cara a cara con las buenas nuevas de Jesús, verás en él un valor que sobrepasa todo lo demás. Cuando comienzas a pasar tiempo con Cristo, tus prioridades cambian y las personas que te rodean lo notan. Como estás buscando un tesoro que otros no han visto, puede que piensen que estás un poco loco, así como el hombre de la parábola. Algunos pueden pensar que estás haciendo una mala inversión, pero tú sabes que obtener el tesoro del evangelio lo vale. El propósito de esta parábola es hacernos descubrir y apreciar el valor del evangelio en la persona de Jesucristo, quien es el mayor Tesoro.

El tesoro enterrado en el campo también ilustra la condición de la nación judía en la época de Cristo. El campo representa el Antiguo Testamento, que estaba a disposición de todos. No obstante, tradi-

ciones erróneas impedían que los judíos comprendieran las profecías sobre el Mesías prometido. Los líderes religiosos conocían el texto de las Escrituras de memoria, pero no reconocieron quién era Jesús. Tenían falsas expectativas. Parecían ser los dueños del campo y lo ocupaban, pero no eran conscientes del tesoro que estaba junto bajo sus pies. Lamentablemente, esto se aplica no solo a los judíos del primer siglo; hoy, muchos cristianos siguen el ritmo y las tradiciones de una Iglesia sin descubrir el tesoro y la belleza del evangelio por sí mismos. Muchos jóvenes abandonan la iglesia porque solo ven en ella un campo vacío, pero Dios tiene algo de mucho mayor valor debajo de la superficie, y espera que tú lo descubras y lo disfrutes.

Regresa al pasaje que escribiste o parafraseaste. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- ✓ Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

Elige un versículo del pasaje y memorízalo. Escríbelo varias veces para que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Qué te impide descubrir el tesoro del evangelio?
- ✓ ¿Cuánto hay que buscar y excavar para encontrar la belleza del evangelio?

Escríbelo aquí





3ª SEMANA **3**

inTerpreta



La perla de gran precio

Así como el tesoro de la primera parábola representa a Cristo, la perla de gran precio de la segunda parábola también lo representa. El valor de Jesús y de su evangelio va más allá de cualquier cosa que podamos imaginar. En Cristo están «encerradas todas las riquezas de la sabiduría y del conocimiento» (Colosenses 2: 3). En Cristo encontramos todo lo que puede satisfacer las necesidades y los anhelos del corazón humano, en este mundo y en el venidero. Así como la perla blanca y pura es perfecta sin la influencia del hombre, nada que el hombre pueda hacer mejora este precioso regalo de Dios.

El comerciante en la parábola representa a quienes buscan la verdad. Algunos la buscan porque no están satisfechos con una religión formal, mientras que otros buscan significado, valor y propósito para la vida. Solo el evangelio de Jesús puede llenar nuestro vacío interno. En la parábola, el comerciante vende todo lo que tiene para comprar la perla. El dinero no puede comprar la salvación, así que esta transacción se refiere a algo más profundo. El profeta Isaías dijo: «Todos los que tengan sed, vengan a beber agua; los que no tengan dinero, vengan, consigan trigo de balde y coman; consigan vino y leche sin pagar nada» (Isaías 55: 1). En el libro del Apocalipsis, Jesús le dice a la iglesia de Laodicea: «Te aconsejo que de mí compres oro refinado en el fuego, para que seas realmente rico» (Apocalipsis 3: 18). Lo único que le damos a Jesús en esta transacción es nuestro corazón contaminado de pecado. A cambio, recibimos perdón, misericordia, poder y todas las riquezas del Cielo en la persona de Jesucristo.

Elena G. de White nos da una perspectiva maravillosa de esta corta parábola:

«La parábola del comerciante que busca buenas perlas tiene un doble significado: no se aplica solamente a los que buscan el reino de los cielos, sino también a Cristo que busca su herencia perdida. Cristo, el comerciante celestial que busca buenas perlas, vio en la humanidad extraviada la perla de gran precio. En el hombre engañado y arruinado por el pecado vio las posibilidades de la redención. Los corazones que han sido el campo de batalla del conflicto con Satanás, y que han sido rescatados por el poder del amor son más valiosos para el

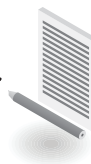
Redentor que aquellos que nunca cayeron. Dios dirigió su mirada a la humanidad no como a algo vil y sin mérito; la miró en Cristo, y la vio como podría llegar a ser por medio del amor redentor. Reunió todas las riquezas del universo, y las entregó para comprar la perla» (*Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 9, p. 92).

Jesús ve en nosotros un tesoro, una perla de gran precio por la que vale la pena darlo todo. Él renunció a las glorias del cielo, bajó a la tierra y nació como un ser humano. Vivió una vida de sacrificio y dio su vida en la cruz para comprarnos a ti y a mí. Si estuvo dispuesto a pagar un precio tan alto por nosotros, ¿cuánto más deberíamos estar dispuestos a entregarnos a él? La perla de gran precio lo vale todo, tanto para Jesús como para nosotros.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿A qué parece apuntar?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿De qué manera el valor que Cristo te da afecta a tu percepción del mensaje del evangelio?

Escríbelo aquí





3ª SEMANA **4**
inVestiga



Filipenses 3: 7-11

Mateo 6: 21

Proverbios 2: 4-7

Salmo 119: 162

2 Corintios 4: 6, 7

Zacarías 9: 16, 17

✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con Mateo 13: 44 al 46?

✓ ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?

✓ Repasa el versículo que elegiste memorizar de Mateo 13: 44 al 46.

¡Queremos escucharte! Entra a inVerse.org/survey para contribuir al futuro de inVerse.

Escríbelo aquí





3ª SEMANA **5**

inVita



Nacer de nuevo

David escribió: «Solo una cosa he pedido al Señor, solo una cosa deseo: estar en el templo del Señor todos los días de mi vida, para adorarlo en su templo y contemplar su hermosura» (Salmo 27: 4). Las parábolas del tesoro escondido y de la perla de gran precio nos invitan a contemplar la belleza del evangelio. Cuando David vio la belleza del Señor y los tipos y los símbolos del santuario, quiso saber más. Quería habitar en la casa de Dios y comprender mejor el plan de salvación. Las palabras de David indican una búsqueda permanente de Dios. Había vislumbrado una parte de la belleza divina, y anhelaba experimentar mucho más. Nuestro propósito en la vida debería ser crecer en nuestra comprensión del evangelio y en nuestra experiencia con Cristo. Cuando realmente entendamos el evangelio, no estaremos satisfechos con solo una vislumbre del relato. Profundizaremos en las Escrituras para descubrir más y más tesoros.

Para experimentar el tesoro escondido en la Palabra de Dios, debemos nacer de nuevo por medio del bautismo. Jesús le dijo a Nicodemo: «Te aseguro que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios» (Juan 3: 3). Solo podemos captar el Reino de los cielos si el Espíritu de Dios despertó antes nuestro corazón y nuestra mente. Cuando Jesús enseñaba por medio de parábolas, algunos solo escuchaban relatos interesantes, mientras que otros percibían verdades transformadoras. Pablo escribió después: «El que no es espiritual no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son tonterías. Y tampoco las puede entender, porque son cosas que tienen que juzgarse espiritualmente» (1 Corintios 2: 14). Necesitamos una mente espiritual para comprender las cosas espirituales.

Tener una mente espiritual nos permite ver la belleza de la Palabra de Dios. David exclamó: «¡Cuánto amo tu enseñanza! ¡Todo el día medito en ella!» (Salmo 119: 97). Él veía en los mandamientos de Dios un tesoro de gran valor. Cuando miramos los Diez Mandamientos con la lente del evangelio, vemos cómo nos ama Dios. Él nos asegura que somos suyos. El primer mandamiento es como un voto matrimonial: «Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, donde eras esclavo. No tengas otros dioses aparte de mí» (Éxodo 20: 2, 3). Dios

promete que él es todo lo que necesitamos. ¡Él lo es todo para nosotros! Nos ha liberado de la esclavitud del pecado, y le pertenecemos a él. Los Diez Mandamientos están repletos de garantías de que Dios satisface todos nuestros deseos. El décimo y último mandamiento dice: «No codiciarás» (Éxodo 20: 17, RV60). ¡Es una promesa! Cuando Jesús se convierte en nuestro tesoro, nos sentimos tan satisfechos en él que no necesitamos nada más para llenar el vacío. Él lo hace al darnos propósito y valor de una manera que el mundo no logra alcanzar. Sin él, seguimos codiciando cosas de este mundo para ocupar el espacio que solo él puede llenar; con él, descubrimos el tesoro del evangelio, y todos los tesoros terrenales se desdibujan en comparación.

Medita nuevamente en el pasaje principal y busca a Jesús en él.

✓ ¿Por qué es tan importante experimentar el nuevo nacimiento del que Jesús habló?

Escríbelo aquí





3ª SEMANA 6

imPlicate



Desbloqueando tesoros

«La Palabra de Dios ha de ser nuestro estudio. Hemos de educar a nuestros hijos con las verdades que allí encontramos. Es un tesoro inagotable; pero algunos no lo encuentran porque no lo buscan hasta posesionarse de él. Muchos se contentan con una suposición en cuanto a la verdad. Se conforman con una obra superficial, dando por sentado que tienen todo lo que es esencial. Consideran los dichos de otros como la verdad, y son demasiado negligentes para dedicarse a un trabajo fervoroso y diligente, representado en la Palabra como buscar el tesoro oculto. Pero las invenciones humanas no solamente no son dignas de confianza, sino que son peligrosas, pues colocan al ser humano en el lugar que le corresponde a Dios. Colocan los dichos de los mortales donde debería hallarse un “Así dice Jehová”.

»Cristo es la verdad. Sus palabras son verdad, y tienen un significado más profundo del que aparentan tener. Todos los dichos de Cristo tienen un significado que sobrepaja su modesta apariencia. Las mentes avivadas por el Espíritu Santo discernirán el valor de esos dichos. Hallarán las preciosas gemas de la verdad, aun cuando sean tesoros escondidos.

»Las teorías y especulaciones humanas nunca conducirán a una comprensión de la Palabra de Dios. Aquellos que suponen que entienden de filosofía consideran que sus explicaciones son necesarias para abrir los tesoros del conocimiento e impedir que las herejías se introduzcan en la iglesia. Pero son estas explicaciones las que han introducido falsas teorías y herejías. Los estudiosos han hecho esfuerzos desesperados por explicar lo que ellos pensaban que eran textos complejos; pero con mucha frecuencia sus esfuerzos lo único que han conseguido es oscurecer aquello que trataban de explicar. [...]

»Las percepciones claras y exactas de la verdad no serán nunca la recompensa de la negligencia. Ninguna bendición terrenal puede ser obtenida sin esfuerzo arduo, paciente y perseverante. Si alguien quiere tener éxito en los negocios, debe tener la voluntad de actuar y la fe para esperar los resultados. Y no podemos esperar obtener un conocimiento espiritual sin un trabajo activo. Los que desean encontrar los tesoros de la verdad deben cavar en busca de ellos como el minero cava para hallar el tesoro escondido en la tierra. Ningún trabajo frío e indiferente será provechoso. Es esencial para los adultos y los jóvenes no solamente leer la Palabra de Dios, sino estudiarla con fervor y consagración, orando e investigando para hallar la verdad como tesoro escondido. Los que hagan esto serán recompensados, pues Cristo avivará su inteligencia.

»Nuestra salvación depende de nuestro conocimiento de la verdad contenida en las Escrituras. Es la voluntad de Dios que nosotros poseamos dicho conocimiento. Investiguen, oh, investiguen la preciosa Biblia con corazones hambrientos».— ELENA G. DE WHITE, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 8, pp. 83-85



3ª SEMANA **7**

inQuiere

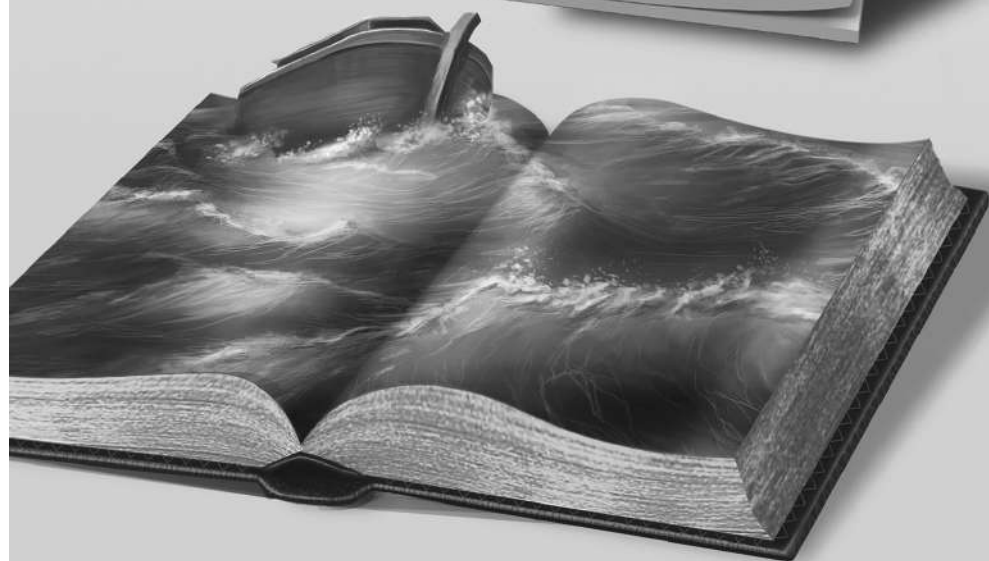


Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o duda. Plan-téate estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Qué revelan las parábolas del tesoro escondido y la perla de gran precio sobre el valor del evangelio?**
- ☞ **Saber que Jesús te considera una perla de gran precio, ¿modifica la opinión que tienes de él? ¿En qué sentido?**
- ☞ **¿Qué revelan las parábolas del tesoro escondido y la perla de gran precio sobre el compromiso que requiere el evangelio?**
- ☞ **¿Por qué te parece que es importante estudiar en profundidad las Escrituras por ti mismo?**
- ☞ **¿Qué métodos de estudio te han ayudado a profundizar en la lectura de la Biblia? ¿Qué métodos nuevos podrías probar?**
- ☞ **¿Por qué es tan importante orar antes de abrir la Biblia?**
- ☞ **¿Por qué necesitamos al Espíritu Santo para comprender las Escrituras?**
- ☞ **Por aferrarse a sus falsas expectativas, la mayoría de los judíos del tiempo de Jesús no lo aceptaba como Mesías. ¿Qué falsas expectativas podrían impedirnos a nosotros aceptar a Jesús como nuestro Salvador?**
- ☞ **A las personas cercanas a ti, ¿les ha resultado extraño que hayas dejado pasar algunas oportunidades para poder seguir a Jesús y ponerlo en primer lugar en tu vida? ¿Cómo fue esa experiencia?**
- ☞ **¿Cómo podemos asegurarnos de que el evangelio de Jesucristo sea lo más valioso e importante en nuestra vida?**

**Aunque los eventos narrados
en el Antiguo Testamento
pueden parecer en ocasiones
violentos y desafiantes,**

**este libro te mostrará
a un Dios maravilloso
que ama sin medida
aun en medio de todos
esos sucesos.**



Adquiérello hoy mismo en las librerías IADPA.

IADPA
Librería
fca

Entre fuego cruzado



4ª SEMANA **1**

inTro

Una gran batalla

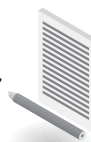
Los familiares de mi esposa vivían en Noruega en la época de la Segunda Guerra Mundial, y estaban allí cuando las fuerzas alemanas invadieron el país. Gunnar, el abuelo de mi esposa, cuenta una experiencia que tuvo de joven, durante las primeras etapas de la ocupación nazi. Un sábado, asistió a una reunión eclesial en una casa de familia. Luego de cantar y orar, el grupo comenzó el estudio de la Biblia. Unos momentos después, se oyeron los primeros disparos. Al inicio, sonaban bastante distantes, pero se fueron acercando. El pequeño grupo de adventistas decidió que lo mejor era resguardarse en el sótano de la casa. Gunnar se dirigió con prisa al lugar seguro, y dejó su abrigo colgado en la silla donde había estado sentado. Los disparos continuaron por un rato, mientras los soldados alemanes pasaban por la zona y se encontraban con algunas cuadrillas de resistencia. Luego de mucho orar y esperar, el grupo subió otra vez a la sala de estar. Para su sorpresa, Gunnar descubrió que una bala había agujereado su abrigo. Te imaginarás lo agradecido que estuvo por la protección de Dios. Estuvo entre fuego cruzado, y Dios le salvó la vida.

Jesús contó una parábola que describe cómo todos estamos involucrados en una batalla cósmica entre el bien y el mal. La parábola del trigo y la cizaña nos da una vislumbre de esta lucha épica que se desarrolla en este mundo. El Hijo del hombre es responsable por la buena semilla, mientras que el diablo es quien introduce las malezas. Los dos tipos de semillas crecen juntas y maduran en el campo, que Jesús identifica como el mundo. ¡Todos estamos atrapados entre fuego cruzado en el Gran Conflicto! Esta parábola nos invita a elegir

entre dos destinos. Dios nos ofrece un lugar en su Reino y la oportunidad de pertenecer a él sin importar qué malezas nocivas nos rodeen. En el momento adecuado, la cizaña será quitada y destruida.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Mateo 13: 24 al 43.
- ✓ Si no tienes mucho tiempo, escribe los versículos 24 al 30.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí





4ª SEMANA **2**

inTerioriza



La vieja pregunta sobre el mal

Cuando los discípulos le preguntaron a Jesús sobre la parábola del trigo y la cizaña, su pregunta reveló el tema que más les llamaba la atención. «Jesús despidió entonces a la gente y entró en la casa, donde sus discípulos se le acercaron y le pidieron que les explicara la parábola de la mala hierba en el campo» (Mateo 13: 36). La parábola no habla únicamente de las malezas, pero la siembra hecha por el enemigo los había dejado perplejos y querían saber más al respecto. A lo largo de los siglos, millones han quedado perplejos por la vieja pregunta de cómo se originó el mal. La pregunta se formula de distintas formas, pero nos cuesta entenderla. Muchos luchan contra la aparente dicotomía entre la existencia de un Dios de amor y un mundo de sufrimiento; a menudo cuestionan: «Si existe Dios, y Dios es amor, ¿por qué hay tanto sufrimiento en el mundo?».

Esta pregunta revela inmediatamente algo importante: le damos valor a las personas y a la creación. Las personas no deberían sufrir, y el mundo no debería estar lleno de guerras y desastres. Si el mundo solo funcionara bajo el principio de la supervivencia del más apto, no tendría sentido cuestionar la existencia del sufrimiento, pues la supervivencia del más apto requiere que algunos sufran para que otros prosperen. Uno de los ateos más declarados de la modernidad, Richard Dawkins, afirmó: «El universo que observamos [...] no tiene mal y no tiene bien. [...] Al ADN le da igual y no sabe nada. El ADN solo existe. Y nosotros danzamos a su ritmo» (*River Out of Eden: A Darwinian View of Life* [1995], p. 133). Una perspectiva naturalista niega la posibilidad del mal porque la existencia del mal implica responsabilidad moral; pero todos sabemos por intuición que el mal existe. Si el mal es real, entonces el bien también es real, de lo contrario, no podríamos distinguir entre ellos. Si existen el bien y el mal, necesitamos un estándar moral para entender la diferencia. La presencia de un estándar moral tal requiere un Dador de este estándar moral. Por tanto, la pregunta sobre el mal y el sufrimiento termina señalando a un Dios bueno que sostiene un estándar moral.

Algo salió muy mal en el universo, y eso es exactamente lo que revela la narrativa bíblica. La Biblia muestra cómo las personas, a lo largo de la historia, han lidiado con el dolor y el sufrimiento. Libros como Job y Salmos presentan a personas reales clamando a Dios en busca de respuestas. Las respuestas no son directas (recuerda: la cizaña se sembró en la oscuridad de la noche). El origen del mal es misterioso y desconocido, pero la Biblia nos revela lo suficiente como para que entendamos el cuadro general. La parábola del trigo y la cizaña nos da un marco para entender la batalla entre el bien y el mal.

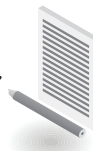
Regresa al pasaje que escribiste o parafraseaste. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- ✓ Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

Elige un versículo del pasaje y memorízalo. Escríbelo varias veces para que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿De qué forma la imagen que nos presenta la Biblia sobre la lucha entre el bien y el mal nos ayuda a afrontar los desafíos de la vida?
- ✓ ¿Cómo es que una perspectiva de supervivencia del más apto «justifica» el concepto del mal y por tanto lo excusa?

Escríbelo aquí





4ª SEMANA **3**

inTerpreta



El único Juez calificado

El enemigo que desparramó las semillas del mal es el diablo (ver Mateo 13: 39). Otros textos de las Escrituras identifican a este enemigo como un ángel exaltado llamado Lucifer, quien se rebeló contra su Hacedor (ver Isaías 14: 12-14; Ezequiel 28: 12-15; Apocalipsis 12: 4, 7-9). Un tercio de los ángeles del cielo se unieron a Lucifer y su rebelión, y todos fueron echados del cielo. Ahora surge una pregunta seria: ¿por qué creó Dios a un ser que traería el pecado al universo? Encontramos la respuesta en el carácter de Dios.

La Biblia nos dice que «Dios es amor» (1 Juan 4: 8). Para que el amor sea genuino, debe recibir libertad de elección. Dios no quería el amor de ángeles y seres humanos autómatas. No actuamos respondiendo al comando de una computadora programada para decir «te amo». La oportunidad misma de aceptar amor requiere la oportunidad de rechazar amor. Los seres libres deben elegir por sí mismos si quieren amar o no. El amor requiere libertad, y la libertad implica un riesgo.

Estos conceptos están conectados a los temas centrales del Gran Conflicto. El campo del que nos habla la parábola simboliza nuestro mundo, ya que vivimos en un mundo de trigo y cizaña (ver Mateo 13: 38). Aunque hay un gran potencial para el bien en este mundo, también hay un gran potencial para el mal. El mundo parece un campo de batalla porque lo es; y a menudo nos preguntamos por qué el sufrimiento parece nunca terminar. En la parábola, el dueño del campo dice sobre el trigo y la cizaña: «Lo mejor es dejarlos crecer juntos hasta la cosecha» (Mateo 13: 30). La cosecha llegará en el «fin del mundo» (Mateo 13: 39). El juicio final no ocurre hasta que todos hayamos presenciado los efectos completos del mal. El mal debe desarrollarse por completo y debe exponerse su verdadera naturaleza. Solo cuando los resultados del mal sean totalmente evidentes, podrá Dios erradicar el mal para siempre. Cuando lo haga, nunca más habrá pecado. El profeta Nahúm promete: «La tribulación no se levantará dos veces» (Nahúm 1: 9, RVA).

La parábola describe a dos grupos de personas: «La buena semilla representa a los que son del reino, y la mala hierba representa a los que son del maligno» (Mateo 13: 38). A lo largo de la vida, todas las personas toman decisiones que determinan de qué lado están en esta batalla entre el bien y el mal.

Esta imagen no solo representa al mundo, sino también a la iglesia de Cristo en el mundo. La parábola describe la obra de salvación en el corazón de la humanidad. La iglesia, así como el mundo, está compuesta por trigo y cizaña. No todos los que profesan ser cristianos han permitido que Dios entre en su vida. Como no podemos saber lo que hay en el interior de cada persona, tenemos que ser cuidadosos de no juzgar a nadie. Solo Dios está calificado para juzgar al final de todo.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿A qué parece apuntar?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ Dios te creó con libre albedrío. ¿Qué dice esto sobre Dios y la relación que quiere tener contigo?

Escríbelo aquí



4ª SEMANA **4**

inVestiga



Isaías 14: 12-14

Daniel 10: 10-14

Efesios 6: 11-13

Ezequiel 28: 12-15

Job 1: 6-8

1 Pedro 5: 8-10

Apocalipsis 12: 7-9

Malaquías 3: 18

✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con Mateo 13: 24 al 43?

✓ ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?

✓ Repasa el versículo que elegiste memorizar: Mateo 13: 24-43.

¡Queremos escucharte! Entra a inVerse.org/survey para contribuir al futuro de inVerse.

Escríbelo aquí





4ª SEMANA **5**

inVita



La bondad de Dios

La parábola del trigo y la cizaña revela la bondad de Dios. En este relato, el hombre que siembra la buena semilla es identificado como el «Hijo del hombre» (Mateo 13: 37). Jesús a menudo utilizó esa frase al hablar de sí mismo.

El Hijo del hombre también separa el trigo de la cizaña al momento de la cosecha:

«El Hijo del hombre mandará a sus ángeles a recoger de su reino a todos los que hacen pecar a otros, y a los que practican el mal. Los echarán en el horno encendido, y vendrán el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. Los que tienen oídos, oigan» (Mateo 13: 41-43).

Jesús siembra la buena semilla y cosecha el buen trigo. Está activamente involucrado en preparar a las personas para heredar su Reino eterno. Jesús está a nuestro lado cuando sufrimos. Se hizo uno de nosotros y sabe por lo que pasamos. En un mundo donde prospera el mal, Jesús revela su bondad.

La Biblia contiene muchos ejemplos de la bondad de Dios. En el Salmo 23, David se regocija en la fidelidad de Dios aun en los oscuros valles de la vida. El Dios descrito en este Salmo es el mismo Dios que vino a esta tierra y caminó entre nosotros. David escribe: «El Señor es mi pastor; nada me falta. En verdes praderas me hace descansar, a las aguas tranquilas me conduce, me da nuevas fuerzas y me lleva por caminos rectos, haciendo honor a su nombre. Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno, porque tú, Señor, estás conmigo; tu vara y tu bastón me inspiran confianza» (vers. 1-4). En los capítulos más oscuros de la vida, hay Alguien a nuestro lado. Jesús es llamado Emmanuel: «Dios con nosotros» (Mateo 1: 23). David siente la presencia de Dios incluso cuando vive como fugitivo y su vida corre peligro. En los momentos de mayor riesgo, David se enfoca en la bondad de Dios: «Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré» (Salmo 23: 6). Probablemente tengamos que enfrentar pruebas difíciles, pero Dios preparó un futuro brillante para todos los que lo siguen.

Conocer la bondad de Dios lleva al verdadero arrepentimiento (ver Romanos 2: 4). Su bondad nos hace crecer y madurar espiritualmente.

Jesús revela en la parábola que le pertenecemos a Dios y que él está haciendo todo lo que puede para prepararnos para su Reino eterno. Cuando, en la parábola, el dueño permite que el trigo y la cizaña sigan creciendo juntos hasta la cosecha, los siervos deben elegir si confiarán en él o no. La parábola del trigo y la cizaña nos invita a confiar en el plan de Dios.

Medita nuevamente en el pasaje principal y busca a Jesús en él.

✓ ¿Conociste alguna vez a alguien que rebosa de la bondad de Dios? ¿Qué impacto tienen esas personas en su entorno?

Escríbelo aquí





4ª SEMANA 6

imPlicate



Dios juzga el corazón

«Si tratáramos de desarraigar de la iglesia a aquellos que consideramos cristianos falsos, seguramente cometeríamos errores. A menudo consideramos sin esperanza a las personas que Cristo está atrayendo hacia sí. Si tuviéramos nosotros que tratar con estas almas de acuerdo con nuestro juicio imperfecto tal vez ello extinguiría su última esperanza. Muchos que se creen cristianos al final serán hallados faltos. En el cielo habrá muchos que sus prójimos suponían que nunca entrarían allí. El ser humano juzga por la apariencia, pero Dios juzga el corazón. La cizaña y el trigo han de crecer juntamente hasta la cosecha; y la cosecha es el final del tiempo de gracia. [...]

»La enseñanza de esta parábola queda ilustrada en el propio trato de Dios con nosotros y con los ángeles. Satanás es un engañador. Cuando él pecó en el cielo, aun los ángeles leales no discernieron plenamente su carácter. Esta es la razón por la cual Dios no destruyó en el acto a Satanás. Si lo hubiera hecho, los santos ángeles no hubieran percibido la justicia y el amor de Dios. Una duda con respecto a la bondad de Dios habría sido una mala semilla generadora de amargos frutos de pecado y dolor. Por lo tanto, el autor del mal fue dejado con vida hasta que desarrollase plenamente su carácter. A través de las largas edades, Dios ha soportado la angustia de contemplar la obra del mal, y otorgó el infinito Don del Calvario antes de permitir que alguien fuera engañado por las falsas interpretaciones del maligno; pues la cizaña no podía ser extirpada sin peligro de desarraigar también el grano precioso. ¿Y no seremos nosotros tan tolerantes para con nuestros semejantes como el Señor del cielo y de la tierra lo es con Satanás? [...]

»La parábola de Cristo nos enseña a ser humildes, a desconfiar de nosotros mismos y a no juzgar ni condenar a los demás. No todo lo que se siembra en los campos es buena semilla. El hecho de que algunos se hallen en el seno de la iglesia no prueba que sean cristianos.

»La cizaña era muy parecida al trigo mientras estaba verde; pero cuando el campo se ponía blanco para la siega, las hierbas sin valor no tenían ninguna semejanza con el trigo que se doblaba bajo el peso de sus llenas y maduras espigas. Los pecadores que hacen alarde de piedad se mezclan por un tiempo con los verdaderos seguidores de Cristo, y su apariencia de cristianismo tiene por fin engañar a muchos; pero en la cosecha del mundo no habrá ninguna semejanza entre lo bueno y lo malo. Entonces aquellos que se han unido a la iglesia, pero que no se han unido a Cristo, serán manifestados.

»Se permite que la cizaña crezca entre el trigo, que tenga todas las ventajas del sol y de la lluvia, pero en el tiempo de la siega, “ese día volverán a ver la diferencia entre el justo y el impío, entre quien sirve a Dios y quien no lo hace” (Mal. 3: 18, LPH)». — ELENA G. DE WHITE, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 4, pp. 50-53



4ª SEMANA **7** **inQuiere**



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o duda. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Qué nos dice la parábola del trigo y la cizaña sobre el origen y la presencia del mal en el mundo?**
- ☞ **¿Qué nos dice la parábola del trigo y la cizaña sobre la presencia y el triunfo del bien en el mundo?**
- ☞ **¿De qué formas experimentaste la bondad de Dios?**
- ☞ **¿Qué cambios propicia la bondad de Dios en tu vida?**
- ☞ **¿Cómo podemos confiar en la bondad de Dios cuando estamos atravesando un «valle» de sombra?**
- ☞ **¿Cómo podemos inspirar a otros a reconocer la bondad de Dios en un mundo lleno de sufrimiento y dolor?**
- ☞ **¿Por qué crees que Jesús se llamaba a sí mismo «Hijo del hombre»? ¿Qué significado tiene este título?**
- ☞ **¿Por qué el Hijo del hombre (Jesús) es el único apto para juzgar a las personas en el fin del tiempo?**
- ☞ **¿Cómo podemos asegurarnos de pertenecer a Dios y evitar ser desechados como la cizaña?**

**Dios envió a José a salvar, no solo a Egipto,
sino a su propia familia, y a muchos más.**

**Hoy el llamado es el mismo,
hay muchos que necesitan salvación.**



Descubre cómo
acercarlos
a Dios, con
la ayuda
de este libro.



Adquiere hoy mismo
en tu librería IADPA más cercana.

IADPA
Librería



Persistir en la oración



5ª SEMANA **1**

inTro

La oración nos transforma

La vida en Noruega me ha ayudado a apreciar la primavera de un modo especial. Los inviernos son largos, oscuros y muy fríos; pero cuando la nieve comienza a derretirse y brotan las primeras hojas, emerge el sentir de una nueva vida. En la primavera, a mi familia y a mí nos encanta estar al aire libre y preparar el jardín para otra temporada. Una vez, cuando nuestro hijo tenía seis años, perdió su herramienta preferida de jardín. Solo pensaba en encontrar esa herramienta, que era tan importante para él. Buscamos y buscamos, pero no aparecía. Esa noche, oré específicamente para encontrar su herramienta. A la mañana siguiente, bajó de la cama de un salto y corrió al granero. Con mucha emoción volvió a la casa con el precioso objeto en la mano. ¡Estaba en el lugar exacto donde habíamos buscado más de una vez el día anterior! Quizá un ángel la dejó allí. De algo no cabe duda: Dios quiere escuchar nuestras oraciones; no importa cuán grandes o pequeñas sean nuestras peticiones.

En esta semana estudiaremos la parábola del amigo persistente. Por medio de esta parábola, Jesús nos instruye sobre la importancia de llevarle nuestras necesidades y deseos a Dios. Aunque él lo sabe todo, quiere que le expresemos nuestros deseos en oración. Con la oración insistente e incansable, demostramos que creemos en sus promesas, aunque no recibamos una respuesta inmediata o de la manera en que esperamos. Dios está más que dispuesto a darnos el Espíritu Santo, junto con todos los dones espirituales, pero quiere que desarrollemos fe buscando recibirlos. La oración nos transforma y fortalece nuestra decisión de vivir en Cristo.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Lucas 11: 1 al 13.
- ✓ Si no tienes mucho tiempo, escribe los versículos 5 al 13.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the user to write their response to the instructions above.



5ª SEMANA **2**

inTerioriza



Dios a nuestro alcance

Vivimos en un mundo en el que todos quieren estar conectados. Las redes sociales sacan provecho del anhelo de conexión que siempre ha tenido la humanidad. Queremos tener acceso a nuestros amigos. Jesús reveló que su Padre busca tener una relación con nosotros, y que está disponible para todos los que lo buscan.

Antes de estudiar la parábola en sí, fijémonos en el entorno en el que se enseñó. Lucas deja claro que la parábola del amigo insistente sigue a la oración modelo que dio Jesús a sus discípulos. Esta oración, conocida como el Padrenuestro, muestra que Dios está al alcance de todo creyente. La parábola construye sobre este concepto. En el Padrenuestro, se nos invita a hablar con Dios como nuestro Padre. Elena G. de White escribió: «El primer paso para acercarse a Dios consiste en conocer y creer en el amor que siente por nosotros (1 Juan 4: 16); solamente por la atracción de su amor nos sentimos impulsados a ir a él» (*El discurso maestro de Jesucristo*, cap. 5, p. 161). Nos acercamos a Dios cuando aceptamos su profundo amor por nosotros. Esto nos lleva a acudir a él en oración.

Las primeras palabras del Padrenuestro son: «Padre nuestro que estás en los cielos» (Lucas 11: 2, RV60). Se nos invita a acercarnos a un Ser personal en un lugar específico. Por supuesto que Dios no está limitado a un lugar, ya que en la Biblia descubrimos que Dios es omnipresente. No obstante, se levantan muchas formas nuevas de espiritualidad que enseñan que Dios es una fuerza que se encuentra en todo lo que hay en la naturaleza, así como dentro de cada persona. Esta enseñanza, conocida como panteísmo, lleva a las personas a buscar a Dios dentro de sí mismas; pero Jesús no nos enseñó a orar así.

La Biblia nos dice que el corazón del ser humano es malvado y engañoso más que ninguna otra cosa (ver Jeremías 17: 9). Eso significa que no podemos confiar en nuestro interior, sino que necesitamos entregar nuestro corazón a un poder que está fuera de nosotros. Solo podemos conectarnos con Dios si acudimos a él y dependemos de él. El poder transformador de la oración viene de fuera de nosotros, cuando nos conectamos con nuestro Padre celestial. El resto del Padrenuestro fluye de este concepto. Puede hacerse su voluntad,

puede verse su nombre (su carácter) y puede venir su Reino cuando primero buscamos su persona, su poder y su presencia. Finalmente, todo encaja. Su amor nos atrae. Acudimos a nuestro Padre celestial manchados de pecado, por seguir nuestra propia voluntad; y entonces lo buscamos y pedimos perdón. Nuestros pecados son perdonados y su voluntad se hace real en nuestra vida. ¡Su Reino ha venido!

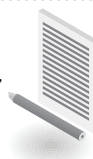
Regresa al pasaje que escribiste o parafraseaste. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- ✓ Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

Elige un versículo del pasaje y memorízalo. Escríbelo varias veces para que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿De qué manera comprender el carácter de Dios influye en la forma en que te acercas a él?
- ✓ ¿Qué obstaculiza que acudas a Dios de forma directa? ¿Cómo puedes superar ese obstáculo?

Escríbelo aquí



Empty rounded rectangular box for writing.



5ª SEMANA **3**

inTerpreta



¡Cuánto más!

En la Palestina del primer siglo, la hospitalidad no era una opción, sino un deber. Cuando el hombre de la parábola recibió visitas, era esencial que les ofreciera comida. Las comidas eran un evento social donde las personas no solo se reunían, sino que se unían. Sin embargo, el alimento no era abundante, y había que trabajar duro para proveer para las necesidades diarias de la familia. En la parábola, el hombre que no tenía pan se enfrentó a un dilema: o ser un mal anfitrión, o ir a molestar a su vecino a medianoche. Decidió que molestar a su amigo era la mejor opción.

Esta interrupción a medianoche no era solo un inconveniente, ¡era una gran interrupción! En general, los hogares en esa época consistían en casas de una sola habitación donde toda la familia dormía junta. Los golpes a la puerta seguramente despertaron a toda la familia. Una cosa es despertar a un adulto, ¡y otra muy distinta es despertar a un bebé de un año! Con razón comenzó su ruego con la palabra «amigo». A pesar de la inconveniencia, y ante la insistencia del hombre, el vecino le dio pan. No quería que lo molestara más.

Una mirada superficial a esta parábola podría llevarnos a una comprensión equivocada de la enseñanza de Jesús. A menudo buscamos nuestro rol, y el rol de Dios, en las parábolas, para entender cómo Dios se relaciona con nosotros y cómo deberíamos relacionarnos con él. En este caso, somos el hombre que necesita pan, y Dios claramente es quien provee el pan. Después de todo, el Padrenuestro dice: «Danos cada día el pan que necesitamos» (Lucas 11: 3). Esto podría sugerir que disgustamos a Dios cuando oramos. ¿Cómo te sentirías al ser el hombre que golpea la puerta a medianoche pidiendo pan? ¿Así es como deberíamos sentirnos al buscar a Dios? ¿Lo estamos molestando con los detalles insignificantes de nuestra vida? ¡Él tiene que gobernar un universo entero! «Si insisto lo suficiente, me dará lo que necesito, así dejo de fastidiarlo». Me alegra que esta no sea una representación correcta de Dios.

El relato cobra sentido cuando entendemos que la parábola no es una comparación, sino un contraste. Si vale la pena pedirle ayuda a un vecino reacio, cuánto más deberíamos acudir a Dios por cosas

que él quiere darnos. Encontramos la frase clave, «cuánto más», en Lucas 11: 13: «¡Cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!».

Dios está a nuestro alcance, y podemos acudir a él por cualquier cosa, cuando sea. Jesús quiere que nos pongamos en los zapatos del hombre que necesitaba pan. Si él tuvo el valor de pedirle pan a su vecino a medianoche, ¡cuánto más deberíamos nosotros insistir en buscar dones espirituales! No te des por vencido al buscar a Dios en oración. ¡Sigue insistiendo!

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿A qué parece apuntar?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Cómo podemos tener más confianza y persistencia al orar?

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **4**
inVestiga



Marcos 11: 22-24

Juan 14: 12-14

Juan 15: 7, 8

2 Crónicas 7: 14

1 Juan 5: 14, 15

Efesios 3: 14-21

Santiago 1: 2-8

1 Tesalonicenses 5:

16-18

- ✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con Lucas 11: 1 al 13?
 - ✓ ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?
 - ✓ Repasa el versículo que elegiste memorizar de Lucas 11: 1 al 13.
- ¡Queremos escucharte! Entra a inVerse.org/survey para contribuir al futuro de inVerse.

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **5**

inVita



Jesús: nuestra Escalera

Por medio de la parábola del amigo insistente, Jesús enseña que Dios está a nuestro alcance y que es fácil acercarnos a él. Otros pasajes de la Biblia explican que Jesús abre el camino para que nos acerquemos al Padre celestial. Jesús les enseñó a sus discípulos: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre» (Juan 14: 6).

Cuando Natanael decidió ser uno de los discípulos de Jesús, Jesús le dijo: «Les aseguro que ustedes verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre» (Juan 1: 51). Jacob, el patriarca del Antiguo Testamento, también vio esta cercana conexión angélica entre el cielo y la tierra cuando huía por su vida: «Allí tuvo un sueño, en el que veía una escalera que estaba apoyada en la tierra y llegaba hasta el cielo, y por la cual los ángeles de Dios subían y bajaban» (Génesis 28: 12). Jacob vio que esta escalera se extendía desde la tierra hasta el cielo. Nuestro acceso al cielo está garantizado en Jesús, y por eso oramos en el nombre de Jesús. Gracias a lo que hizo Jesús y a la victoria que obtuvo, todas las promesas de Dios son nuestras. El apóstol Pablo lo expresa así: «Todas las promesas que ha hecho Dios son “sí” en Cristo» (1 Corintios 1: 20, NVI).

Podemos orar reclamando las promesas de Dios. Aquí hay algunos ejemplos: «Querido Dios, tú has dicho que mantendrás en perfecta paz a quienes en ti confían» (ver Isaías 26: 3). «Querido Dios, tú has prometido que puedo acostarme y dormir en paz y que me mantendrás a salvo» (ver Salmo 4: 8). «Querido Dios, tú has dicho que echarás de mí el miedo y me darás amor y buen juicio» (ver 2 Timoteo 1: 7). «Señor, tú has prometido que cuando comienzas a obrar en alguien, completas esa obra» (ver Filipenses 1: 6). «Padre, tú has dicho que no deberíamos cansarnos de hacer el bien, porque a su tiempo cosecharemos» (ver Gálatas 6: 9). «Querido Dios, tú has prometido despertarme por la mañana y darme las palabras adecuadas para consolar a los cansados» (ver Isaías 50: 4). «Padre, tú has dicho que tu Palabra no regresará a ti vacía, sino que logrará aquello que te place» (ver Isaías 55: 11). «Has prometido que enseñarás a todos tus hijos y que tendrán mucha paz» (ver Isaías 54: 13). «Has dicho que cuando no sepa cómo orar, tu Espíritu intercederá por mí» (ver Romanos 8: 26).

Gracias a Jesús, podemos acudir al trono de Dios con valor. «Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro gran Sumo sacerdote que ha entrado en el

cielo. Por eso debemos seguir firmes en la fe que profesamos. Pues nuestro Sumo sacerdote puede compadecerse de nuestra debilidad, porque él también estuvo sometido a las mismas pruebas que nosotros; solo que él jamás pecó. Acerquémonos, pues, con confianza al trono de nuestro Dios amoroso, para que él tenga misericordia de nosotros y en su bondad nos ayude en la hora de necesidad» (Hebreos 4: 14-16). Memorizar y citar las promesas de Dios llena nuestro corazón de humilde valor en la oración, porque sabemos que anhela recibir nuestra oración y está listo para responderla.

Medita nuevamente en el pasaje principal y busca a Jesús en él.

✓ ¿Qué promesas bíblicas has reclamado en oración, y cómo viste la respuesta de Dios? ¿De qué forma saber que puedes orar así fortalece tu fe?

Escríbelo aquí





5ª SEMANA 6

imPlicate



Padre nuestro

«El sentimiento y la fe son tan distintos el uno del otro como lo es el este del oeste. La fe no depende de los sentimientos. Debíamos dedicarnos diariamente a Dios, y creer que Cristo comprende y acepta el sacrificio, sin examinarnos a nosotros mismos, para ver si tenemos ese grado de sentimientos que pensamos que debe corresponder a nuestra fe. ¿No tenemos la seguridad de que nuestro Padre celestial está más dispuesto a dar su Espíritu Santo a aquellos que lo piden con fe que lo que los padres lo están para dar buenos dones a sus hijos? Debíamos avanzar como si oyéramos la respuesta de Dios, de Aquel cuyas promesas nunca fallan, dada a la oración enviada a su trono. Cuando hagamos esto, las nieblas y las nubes serán disipadas, y pasaremos de las sombras de las tinieblas a la clara luz de su presencia». — ELENA G. DE WHITE, *Nuestra elevada vocación*, 24 de abril

«Para fortalecer nuestra confianza en Dios, Cristo nos enseña a dirigirnos a él con un nuevo nombre, un nombre unido por los vínculos más profundos del corazón humano. Nos concede el privilegio de llamar al Dios infinito nuestro Padre celestial. Este nombre, pronunciado cuando le hablamos a él y cuando hablamos de él, es una señal de nuestro amor y confianza hacia Dios y una promesa de la consideración y relación que tiene con nosotros. Pronunciado cuando pedimos un favor o una bendición, es música a sus oídos. A fin de que no consideráramos una presunción el llamarlo por ese nombre, lo repitió en varias ocasiones. Él desea que lleguemos a familiarizarnos con ese apelativo.

»Dios nos considera sus hijos. Nos ha redimido del mundo abandonado y nos ha escogido para que lleguemos a ser miembros de la familia real, hijos e hijas del Rey del cielo. Nos invita a confiar en él con una confianza más profunda y más fuerte que aquella que un hijo deposita en un padre terrenal. Los padres aman a sus hijos, pero el amor de Dios es más grande, más amplio, más profundo de lo que el amor humano puede ser. Es inconmensurable. Ahora, si los padres terrenales saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¿cuánto más nuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? [...]

»Nuestra misión en el mundo no es servirnos o agradarnos a nosotros mismos. Hemos de glorificar a Dios cooperando con él para salvar a los pecadores. Debemos pedir bendiciones a Dios para poder comunicarlas a los demás. La capacidad de recibir es conservada únicamente impartiendo. No podemos continuar recibiendo tesoros celestiales sin comunicarlos a aquellos que nos rodean». — ELENA G. DE WHITE, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 12, pp. 109-110



5ª SEMANA **7** **inQuiere**



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o duda. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Qué aprendemos del Padrenuestro (ver Lucas 11:2-4) sobre el carácter de Dios?**
- ☞ **¿Qué aprendemos del Padrenuestro sobre nuestra relación personal con Dios?**
- ☞ **¿Por qué Dios no responde siempre nuestras oraciones al instante?**
- ☞ **¿Cómo es ser persistente en la oración?**
- ☞ **¿Cómo podemos identificar si debemos seguir orando por algo o Dios ya respondió que no?**
- ☞ **¿Cómo podemos orar según la voluntad de Dios?**
- ☞ **¿Qué diferencia hay entre la fe y los sentimientos?**
- ☞ **¿Cómo podemos orar con fe si no sentimos fe?**
- ☞ **¿Qué pasos prácticos puedes dar para revivir tu vida de oración?**



**La salud
es una gran inversión
que puedes hacer
en tu vida.**

Los hábitos de alimentación presentados en este libro no solo serán beneficiosos para tu cuerpo y tu mente, sino que también te resultarán deliciosos, variados, divertidos y nada caros.

Adquiere-lo en tu librería IADPA más cercana.

IADPA
Librería
f v

El amor al prójimo



6ª SEMANA **1**

inTro

Una puerta abierta para todo aquel que llama

Durante la Segunda Guerra Mundial, una mujer llamada Corrie ten Boom vivía con su familia en Haarlem, Países Bajos. La familia ten Boom, cristianos devotos, reconocía que era su deber y privilegio cuidar de judíos y de otras personas que estaban en peligro. Les abrieron la puerta de su hogar y cobijaron a tantos como pudieron. Prepararon una habitación secreta para judíos y trabajadores de la resistencia, para que se escondieran durante las redadas de los nazis. El 28 de febrero de 1944, un informante holandés reportó a los nazis lo que hacían los ten Boom, y ese mismo día toda la familia ten Boom fue arrestada y enviada a la prisión de Scheveningen, pero las seis personas escondidas no fueron descubiertas. Corrie contó después una conversación entre el jefe de la Gestapo y su anciano y enfermo padre.

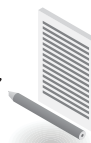
«El jefe de la Gestapo se inclinó hacia adelante. “Me gustaría enviarte a casa, viejo amigo”, dijo. “Solo necesito que me dé su palabra de que no nos va a causar más problemas”. Yo no podía ver el rostro de papá, solo su porte erguido y el halo de su pelo blanco. Pero escuché su respuesta: “Si me voy a casa hoy”, dijo de manera firme y con claridad, “mañana le abriré mi puerta de nuevo a cualquier hombre necesitado que llame a ella”» (Corrie ten Boom, John Sherrill, Elizabeth Sherrill, *El refugio secreto*, [2015], cap. 10).

Poco después de la muerte del padre de Corrie, ella y su hermana Betsie fueron trasladadas al campo de concentración de Ravens-

brück, en Alemania. Betsie murió allí, pero Corrie regresó a los Países Bajos después de la guerra. Comenzó un centro de rehabilitación en Bloemendaal para sobrevivientes de campos de concentración y holandeses sin trabajo que habían colaborado con los alemanes durante la ocupación. Corrie viajó por el mundo dando conferencias y escribió varios libros. Su vida estuvo marcada por el amor al prójimo. Entendía que su prójimo era toda persona que necesitara el poder restaurador, perdonador, amoroso y bondadoso de Dios. En esta lección estudiaremos una de las parábolas de Jesús que con seguridad inspiró a Corrie, y a miles más, a vivir una vida de servicio desinteresado a los demás.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Lucas 10: 25 al 37.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí





6ª SEMANA 2

inTerioriza



¿Quién es mi prójimo?

Una interacción entre Jesús y cierto maestro de la ley fue la antecala de la parábola del buen samaritano. El maestro de la ley le preguntó a Jesús qué debía hacer para recibir la vida eterna. Jesús le respondió con dos cuestiones: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué es lo que lees?» (Lucas 10: 26). El maestro de la ley respondió con uno de los pasajes más conocidos del Antiguo Testamento, que los rabinos judíos solían llamar la «Shemá»: «Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas» (Deuteronomio 6: 5). Este mandato era el corazón del pensamiento y la adoración de los judíos. El maestro de la ley conectó esta enseñanza con otra, que encontramos en Levítico 19: 18 y que dice: «Ama a tu prójimo como a ti mismo» (RVC). Jesús afirmó tajantemente que los mandatos de amar a Dios y amar a nuestro prójimo son el camino a la vida abundante a la que Dios nos ha llamado. Amar a los demás es el camino a la vida eterna, no porque obedecerlo nos haga ganar o merecer la salvación, sino porque el poder transformador de Dios nos llena con un amor que proviene del Creador y se extiende a sus criaturas. En otro texto, Jesús dejó claro que toda la Ley (los Diez Mandamientos) se resume en esos dos mandatos (Mateo 22: 37-40).

Sin embargo, en los días de Jesús, los líderes religiosos tenían un debate continuo sobre quién era el prójimo. A menudo interpretaban que Levítico 19 solo se refiere a los judíos, especialmente a quienes ellos consideraban bendecidos por Dios con salud y riquezas. El maestro de la ley, en su afán por justificarse, le preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?» (Lucas 10: 29). Jesús le respondió por medio del relato de «un hombre» (vers. 30) que se encontraba en una situación desesperada. Es importante notar que Jesús nunca identificó la clase social ni la nacionalidad de este hombre. No sabemos nada sobre su estatus social; solo sabemos que necesitaba ayuda. El hecho de que Jesús no identificara al hombre herido es brillante: estaba señalando a que nuestro prójimo es toda persona que necesita nuestra ayuda y nuestro amor, sin importar quién sea ni de dónde venga.

Jesús continuó la parábola con un giro inesperado: quienes se suponía que debían ayudar (el sacerdote y el levita) no extendieron la

mano para hacerlo; y el que menos se esperaría que ayudara (el samaritano) se acercó al necesitado. El maestro de la ley que hizo la pregunta era una persona religiosa, que había estudiado la Torá. Quizá también cumplía labores sacerdotales y, en tal caso, probablemente se identificó con el relato. El término «prójimo» de pronto tomó un nuevo significado. La Biblia dice que se había acercado a Jesús para probarlo (ver Lucas 10: 25), pero terminó siendo probado. Todos los que acuden a Jesús terminan confrontados con un sentido de responsabilidad para con quienes pasan necesidad.

Regresa al pasaje que escribiste o parafraseaste. Análízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- ✓ Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

Elige un versículo del pasaje y memorízalo. Escríbelo varias veces para que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Qué preguntas hacemos a veces para excusarnos de nuestras responsabilidades?
- ✓ ¿De qué forma Jesús cambió tu sentido de responsabilidad para con los demás?

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the user to write their reflections or answers.



6ª SEMANA **3**

inTerpreta



Estatus versus compasión

Aunque Jesús, a propósito, no identificó al hombre herido de la parábola, sí identificó al samaritano. De esta manera, le dio un nuevo giro inusual al relato, al enfatizar la conclusión menos esperada. ¡Jesús hizo que la persona más odiada de aquellos tiempos fuera el héroe de la parábola! No se explica por qué el sacerdote y el levita no se detuvieron a ayudar al hombre que, claramente, necesitaba ayuda. Sus decisiones pueden haber estado relacionadas con su percepción de pureza: si tocaban a una persona muerta, no podían llevar a cabo tareas ni servicios religiosos en el santuario. Parece que eligieron mantener su estatus por sobre el claro deber que se les presentaba. Una apariencia de religiosidad a menudo evitaba que los líderes religiosos de la época de Jesús suplieran realmente las necesidades de la gente. Había surgido una falsa narrativa de que una persona podía descuidar las necesidades de ciertos grupos sociales y, al mismo tiempo, amar y servir a Dios; pero lo cierto es que estas son dos realidades que nunca pueden coexistir en la misma persona.

Jesús tuvo una razón para elegir a un samaritano como el héroe de la parábola: los judíos odiaban a los samaritanos. Esta rivalidad se remontaba a siglos antes. Entre los años 800 y 700 a. C., el Imperio Asirio había conquistado Israel y había deportado a muchas personas de las tribus del norte. Asiria tenía la costumbre de poblar los países conquistados con personas de otras naciones. Los israelitas que permanecieron en su tierra se habían casado con gentiles que habían sido llevados allí, y eso había resultado en una raza mixta y en una mezcla religiosa. Esto produjo un sincretismo compuesto de adoración pagana y judaísmo. Como a los samaritanos se le prohibió la entrada al Templo de Jerusalén, construyeron su propio templo a unos 80 km al norte de Jerusalén, en el monte Gerizim. Consideraban que ese era un lugar sagrado, ya que sostenían que Dios se reveló a Abraham y a Isaac en el monte Gerizim, y no en el monte Moria, en Jerusalén, donde se había levantado el Templo judío. Este contexto histórico explica la conversación entre Jesús y la mujer samaritana junto al pozo (ver Juan 4). La mujer desafió a Jesús sobre el lugar correcto de adoración. Jesús desvió la conversación para hablar del espíritu de la adoración: «Llega la hora, y es ahora mismo, cuando los que de veras adoran al Padre lo harán de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios. Pues el Padre quiere

que así lo hagan los que lo adoran. Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios» (Juan 4: 23, 24). Jesús sabía que la verdadera adoración de los verdaderos adoradores llevaría a la unidad. Había venido a derribar el muro que separaba a judíos y samaritanos. La primera vez que Jesús se reveló como el Mesías prometido fue a la mujer samaritana.

Por medio de la parábola del buen samaritano, Jesús redirigió el foco del estatus al carácter. El sacerdote y el levita tenían estatus, pero no tuvieron compasión; el buen samaritano no tenía estatus, al menos a ojos de los judíos, pero tuvo compasión. Vemos un gran contraste entre profesar ser religioso y poner en práctica la religión.

Jesús nos está llamando a servir con compasión.

«Siempre que haya un impulso de amor y compasión, siempre que el corazón anhele beneficiar y elevar a otros, se revela la obra del Espíritu Santo de Dios» (Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 27, p. 318).

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿A qué parece apuntar?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿De qué forma el deseo de estatus puede influir en que no sirvamos a nuestro prójimo hoy? ¿Cómo podemos combatir este deseo?

Escríbelo aquí





6ª SEMANA **4**

inVestiga



Isaías 58: 5-8

Mateo 22: 34-40

Juan 13: 34, 35

Gálatas 3: 26-29

Efesios 2: 11-18

Santiago 1: 25-27

Santiago 2: 14-17

1 Juan 4: 20, 21

✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con Lucas 10: 25 al 37?

✓ ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?

✓ Repasa el versículo que elegiste memorizar de Lucas 10: 25 al 37.

¡Queremos escucharte! Entra a inVerse.org/survey para contribuir al futuro de inVerse.

Escríbelo aquí





6ª SEMANA 5

inVita



Dar con generosidad

Durante el ministerio público de Jesús, las autoridades religiosas a menudo lo ridiculizaban. En cierto momento, cuando realmente quisieron desacreditarlo, lo llamaron «samaritano»: «Tenemos razón cuando decimos que eres un samaritano y que tienes un demonio» (Juan 8: 48). Por supuesto, se trataba de una falsa acusación, ya que Jesús no era samaritano ni tenía un demonio, pero esas palabras revelan la animosidad de los líderes judíos hacia Jesús y hacia los samaritanos. Paradójicamente, en la parábola del buen samaritano encontramos una representación del ministerio de Jesús. El sacerdote y el levita no revelaron el amor de Jesús, pero el buen samaritano sí lo hizo. Él hizo a pequeña escala lo que Jesús hizo a gran escala. Jesús vino a buscar y a salvar a los perdidos (Lucas 19: 10). Jesús siempre buscaba a los marginados y rechazados de la sociedad. Su vida respondía a la pregunta: «¿Quién es mi prójimo?». Jesús vino a servir, y esto incluía a absolutamente toda persona.

Cuando el buen samaritano vio al hombre herido, tuvo compasión. Su compasión no era tan solo un sentimiento, sino que lo llevó a la acción. La parábola detalla lo que hizo por el hombre herido: «Se acercó a él, le curó las heridas con aceite y vino, y le puso vendas. Luego lo subió en su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. Al día siguiente, el samaritano sacó el equivalente al salario de dos días, se lo dio al dueño del alojamiento y le dijo: “Cuide a este hombre, y si gasta usted algo más, yo se lo pagaré cuando vuelva”» (Lucas 10: 34, 35). El buen samaritano proveyó una ayuda que le costó dinero y que le complicó un poco la agenda. Vertió aceite y vino en las heridas del hombre; utilizó su propio animal para transportarlo a la posada; le pagó al dueño del alojamiento y se comprometió a seguir pagando si surgían gastos adicionales relacionados con la estadía del hombre (lo cual no era una complicación menor). El samaritano abandonó su itinerario para brindar la ayuda necesaria. En todo el proceso, no hay nada que indique que el hombre herido le haya devuelto algo. No se trataba de un trato recíproco.

A semejanza del buen samaritano de este relato, que pagó la cuenta de alguien que no podía devolverle el favor, Jesús dio su vida

por personas que no pueden retribuirle pago alguno. Jesús dio con generosidad, sin ver resultados inmediatos de su enorme sacrificio. En el libro de Romanos, el apóstol Pablo escribió: «Cuando nosotros éramos incapaces de salvarnos, Cristo, a su debido tiempo, murió por los pecadores. No es fácil que alguien se deje matar en lugar de otra persona. Ni siquiera en lugar de una persona justa; aunque quizás alguien estaría dispuesto a morir por la persona que le haya hecho un gran bien. Pero Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros» (Romanos 5: 6-8). Aunque no había garantías de que reciprocáramos su amor, Jesús lo dio todo por nosotros.

Medita nuevamente en el pasaje principal y busca a Jesús en él.

✓ ¿Tienen mayor significado la generosidad y el servicio cuando causan un inconveniente para quien los ofrece? Explica tu respuesta.

Escríbelo aquí





6ª SEMANA 6

imPlicate



Jesús, el buen samaritano

«El samaritano había cumplido el mandamiento: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Lev. 19: 18), mostrando así que era más justo que aquellos por los cuales era denunciado. A riesgo de su propia vida, había tratado al herido como hermano suyo. El samaritano representa a Cristo. Nuestro Salvador manifestó por nosotros un amor que el amor humano nunca puede igualar. Cuando estábamos heridos y desfallecientes, tuvo piedad de nosotros. No se apartó de nosotros por otro camino, y nos abandonó impotentes y sin esperanza a la muerte. No permaneció en su santo y feliz hogar, donde era amado por todas las huestes celestiales. Contempló nuestra dolorosa necesidad, se hizo cargo de nuestro caso, identificó sus intereses con los de la humanidad. Murió para salvar a sus enemigos. Oró por sus asesinos. Señalando su propio ejemplo, dice a sus seguidores: “Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros;” “como los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros” (Juan 15: 17, NVI; 13: 34, RVA15). [...]

»Es imposible que el corazón en el cual Cristo habita esté desprovisto de amor. Si amamos a Dios porque él nos amó primero, amaremos a todos aquellos por quienes Cristo murió. No podemos llegar a estar en contacto con la Divinidad sin estar en contacto con la humanidad; porque en Aquel que está sentado sobre el trono del universo, se combinan la divinidad y la humanidad. Relacionados con Cristo, estamos relacionados con nuestros semejantes por los dorados eslabones de la cadena del amor. Entonces la piedad y la compasión de Cristo se manifestarán en nuestra vida. No esperaremos que se nos traigan los pobres y desdichados. No necesitaremos que se nos suplique para sentir las desgracias ajenas. Será para nosotros tan natural ministrar a los necesitados y afligidos como lo fue para Cristo andar haciendo bienes. [...]

»La gloria del cielo consiste en elevar a los caídos y consolar a los angustiados. Siempre que Cristo more en el corazón humano, se revelará de la misma manera. Siempre que actúe, la religión de Cristo beneficiará. Dondequiera que obre, habrá alegría.

»Dios no reconoce ninguna distinción por causa de la nacionalidad, la raza o la casta. Es el Creador de toda la humanidad. Todas las razas son una familia por creación, y todos son uno por redención. Cristo vino para demoler todo muro de separación, para abrir todo departamento del templo, para que cada alma pudiese tener libre acceso a Dios. Su amor es tan amplio, tan profundo, tan completo, que penetra todo lugar. Libra de la influencia de Satanás a las pobres almas que han sido seducidas por sus engaños. Las coloca al alcance del trono de Dios, el trono rodeado por el arco de la promesa». — ELENA G. DE WHITE, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 27, pp. 315, 316, 318, 319



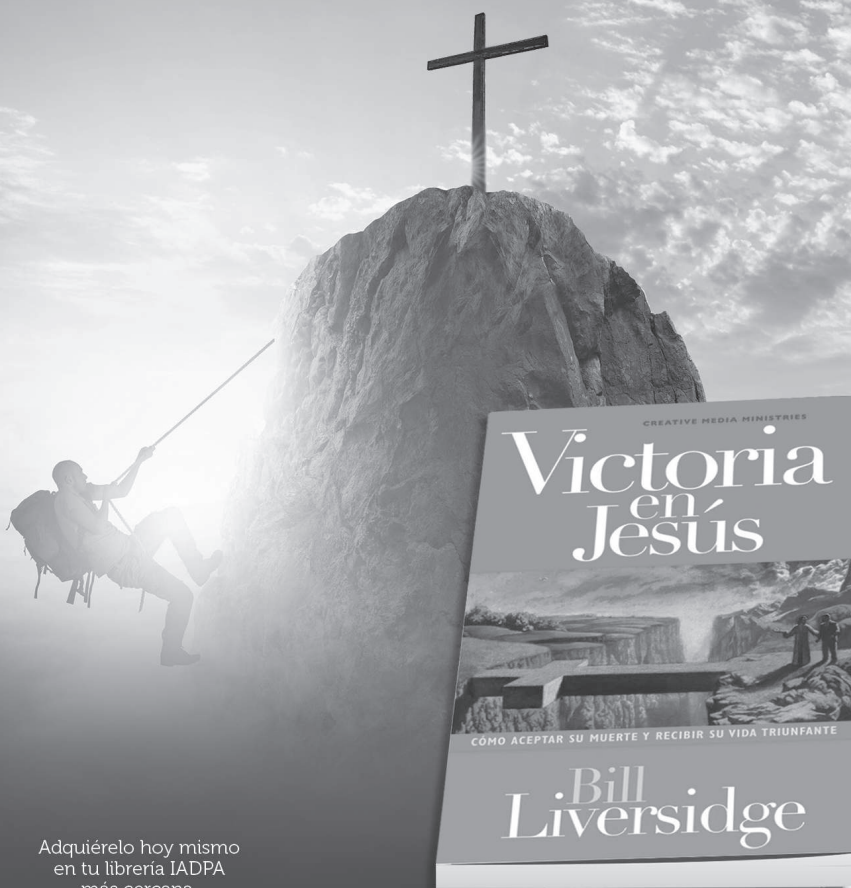
6ª SEMANA **7** **inQuiere**



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o duda. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Qué significa amar al prójimo como a uno mismo?**
- ☞ **¿Qué conexión hay entre amar a Dios y amar al prójimo? ¿Por qué dependen tanto lo uno de lo otro?**
- ☞ **Según la enseñanza de Jesús, ¿quién es tu prójimo?**
- ☞ **¿Por qué piensas que la parábola del buen samaritano es una de las parábolas más conocidas y atesoradas? ¿Por qué nos habla de forma tan poderosa hoy?**
- ☞ **¿Qué aprendes sobre rangos y estatus a partir de la parábola del buen samaritano?**
- ☞ **¿De qué forma el buen samaritano revela el carácter de Jesús?**
- ☞ **¿Alguna vez alguien fue un buen samaritano para ayudarte? ¿Cómo te impactó lo que esa persona hizo por ti?**
- ☞ **¿Por qué nos es tan fácil pasar junto a personas que están sufriendo sin darnos cuenta siquiera de sus necesidades y de que podemos marcar una diferencia?**
- ☞ **¿De qué formas prácticas podemos mostrar compasión hacia quienes están pasando necesidad?**

**No permitas que el enemigo
gane la victoria por tu alma.
El pastor Bill Liversidge te muestra, de manera clara,
que la clave para la victoria es una persona: Jesús.**



Adquiere hoy mismo
en tu librería IADPA
más cercana.

IADPA
Librería
f

El traje de boda



7ª SEMANA **1**

inTro

¡No te lo pierdas!

Una boda es un evento que casi nadie se quiere perder. Hay gente que incluso pide días de vacaciones (que son tan valiosos) y gastan miles de dólares en viajes para poder estar presentes cuando una pareja intercambia sus votos. Los amigos cercanos están dispuestos a cancelar otros planes, a reacomodar su agenda y a trastocar sus prioridades financieras para asistir a la boda. Las familias de los novios esperan con ansias los recuerdos que harán con algunas de las personas más importantes para ellos.

Los invitados a una boda pueden soportar largas esperas, las inclemencias del clima, cambios a último momento y otros inconvenientes con tal de estar presentes en ese día especial. Los amigos que no pueden asistir a la boda envían regalos hermosos y tarjetas decoradas para mostrar su cariño por la nueva pareja. La manera en que las personas responden a una invitación de boda muestra cuánto valoran la relación que tienen con alguno de los contrayentes.

En la parábola que estudiaremos esta semana, leemos sobre la invitación a asistir a la boda del hijo de un gran rey. A pesar de ser una invitación increíblemente generosa, muchos se niegan a asistir a la boda. No solo costó trabajo convencer a las personas a asistir, sino que uno de los invitados no tuvo interés alguno en usar el traje de boda que se proveía. Esta parábola es un llamado a despertar. Estamos invitados a ser parte de algo sumamente hermoso, y jamás debería cruzar por nuestra mente perdérselo. Nunca recibiremos una invitación más importante que la de Cristo a su pueblo.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Mateo 22: 1 al 14.
- ✓ Si no tienes mucho tiempo, escribe los versículos 8 al 14.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **2**

inTerioriza



La invitación

La parábola del banquete de boda tiene dos partes: la primera describe la invitación a la boda y los resultados de rechazar esa invitación; la segunda trata sobre un hombre que asistió, pero que no quiso ponerse el traje de boda.

Jesús retrató en esta parábola a personas que rechazaron una importante invitación de boda, y así ilustró el privilegio que perdió la histórica nación de Israel. Se les ofreció un asiento en primera fila para ver lo que Dios quería hacer en favor del mundo por medio de ellos pero, lamentablemente, como informa el Antiguo Testamento, el pueblo elegido de Dios rechazó la invitación. En la parábola, los mensajeros del rey fueron ignorados, ridiculizados o asesinados, y eso refleja cómo fueron tratados los profetas enviados a Israel.

En la cultura del primer siglo, una invitación de boda prácticamente obligaba al invitado a asistir. Además, no estamos hablando de una boda común, sino de una boda real. Al no asistir a la boda, la persona estaría minando la autoridad del rey, y eso se consideraba traición. La situación se intensifica al ser enviada una segunda invitación. El rey dio a los invitados una segunda oportunidad y extendió otra misericordiosa invitación a personas indiferentes. Esta vez, el mensaje declaraba que todo estaba listo. El rey estaba esperando.

La Biblia nos hace saber que Dios hace todo lo posible para conectarse con su pueblo escogido. Se hizo toda provisión para que la humanidad sea salva para siempre, pero pocos aprecian lo que Dios (el Rey) y Jesús (el Hijo) han hecho. Las reacciones de los personajes de la parábola van desde la indiferencia hasta la hostilidad (algunos de los mensajeros del rey son asesinados). La historia de este mundo está marcada por la sangre de muchos mártires que simplemente invitaron a otros a la boda más maravillosa de todas: la boda entre Cristo y su pueblo.

La parábola incluye un elemento profético: Jesús describe la destrucción de la ciudad de quienes rechazaron la invitación y asesinaron a los siervos del rey. La ciudad de Jerusalén fue destruida en el año 70 d. C., luego de que los dirigentes religiosos judíos, por medio de un complot, lograran que se diera muerte a Jesús y posteriormente persiguieron a sus seguidores.

Se extendió una tercera invitación, esta vez no limitada a un grupo concreto de personas elegidas. Cuando Jesús pronunció esta parábola, sabía que el evangelio pronto sería llevado a los gentiles. Al mirar atrás en la historia, vemos cómo la invitación del evangelio se extendió por todo el mundo. Hoy, la invitación se sigue extendiendo. Todos estamos invitados a la boda entre Jesús, el Novio, y su pueblo, la novia. ¡Es una boda que no querrás perderte!

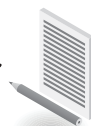
Regresa al pasaje que escribiste o parafraseaste. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- ✓ Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

Elige un versículo del pasaje y memorízalo. Escríbelo varias veces para que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Qué emociones sintió el rey durante las distintas etapas de este relato?
- ✓ ¿Qué te parece que Jesús quería comunicar a quienes escuchaban esta parábola?

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the student to write their answers to the reflection questions.



7ª SEMANA **3**

inTerpreta



El manto de justicia de Cristo

La segunda parte de la parábola describe a un hombre sin traje de boda. El rey mismo había provisto el traje, pero el hombre se negó a ponérselo y llegó con su propia ropa. Quienes aceptaban el traje de boda que proveía el rey reconocían su necesidad de algo mejor. El hombre que rechazó el traje se aferró a su propia bondad. «Cuando el rey vino a ver a los convidados, se reveló el verdadero carácter de todos. Para cada uno de los convidados a la fiesta se había provisto un vestido de boda. Este vestido era un regalo del rey. Al usarlo, los convidados mostraban su respeto por el dador de la fiesta» (Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 24, p. 255).

Al rechazar el traje ofrecido por el rey, este invitado le faltó el respeto y reveló una actitud de arrogancia. Sabía que sus acciones eran inaceptables. Cuando fue confrontado por su desplante, el hombre no sabía qué decir. No tenía una excusa lógica para explicar sus actos. La parábola expone el peligro de confiar en uno mismo en cuanto a la salvación. Los escribas y los fariseos estaban confiados en su propia justicia y no sentían necesidad de Jesús. Las personas piadosas tienden a depender de sus rutinas religiosas y a no sentir necesidad de la justicia de Dios.

La parábola trata sobre la obra de juicio. La Biblia nos dice que antes de la Segunda Venida de Jesús, Dios llevará a cabo un proceso de juicio para revelar quiénes heredarán el Reino (ver Apocalipsis 14: 7). Los que vistan el traje de boda son los que habrán aceptado y aplicado el evangelio de Jesús en su vida. «Ese manto, tejido en el telar del cielo, no tiene un solo hilo de invención humana. Cristo, en su humanidad, desarrolló un carácter perfecto, y ofrece impartirnos a nosotros este carácter. [...] Vivimos su vida. Esto es lo que significa estar vestidos con el manto de su justicia» (ibid., pp. 257, 258). El manto que se les ofreció a los invitados representa el manto de justicia que cubre los pecados de todos los que le entregaron su vida a él.

El concepto del traje de boda se vislumbra en toda la narrativa bíblica. Al comienzo, Adán y Eva estaban vestidos de luz, pero luego de pecar, se dieron cuenta de que estaban desnudos, por lo que se

escondieron y cosieron hojas de higuera para cubrirse. Esto simbolizaba la justicia por sus propias obras. Esa ropa de hechura propia no fue aprobada, y Dios les proveyó vestimenta de pieles, luego de sacrificar un animal (ver Génesis 3: 21). Esto señalaba al mayor sacrificio que sería necesario para «vestir» a la humanidad. El plan de redención es vestirnos otra vez. El profeta Isaías escribió: «Él me vistió con ropas de salvación y me cubrió con el manto de la justicia» (Isaías 61: 10, NVI). Recibir el traje de boda significa aceptar la justicia de Cristo, su carácter, que él quiere hacer nuestro. Jesús quiere cubrir nuestro pasado con su justicia (justificación) y vivir en nosotros y a través de nosotros en el futuro (santificación). Solo entonces podremos estar vestidos con el traje de boda.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿A qué parece apuntar?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Por qué a veces es difícil aceptar que nunca podremos ganarnos la entrada al cielo?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **4**
inVestiga



Isaías 61: 10

Isaías 64: 6

Zacarías 3: 1-5

Efesios 5: 25-27

Apocalipsis 3: 18

Apocalipsis 16: 15

Apocalipsis 19: 7-9

- ✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con Mateo 22: 1 al 13?
 - ✓ ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?
 - ✓ Repasa el versículo que elegiste memorizar de Mateo 22:1 al 14.
- ¡Queremos escucharte! Entra a inVerse.org/survey para contribuir al futuro de inVerse.

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **5**

inVita



Piedra angular y Novio

La parábola del banquete de bodas es la culminación de una serie de parábolas conectadas entre sí. Mateo registra la parábola de los dos hijos y la parábola de los labradores malvados justo antes de la del banquete de bodas. Las tres parábolas se enseñaron en presencia de los líderes religiosos. Jesús mostró que lo estaban rechazando como el Mesías prometido. Estos encuentros ocurrieron unos pocos días antes de la crucifixión de Cristo. Los escribas y los fariseos estaban decididos a desacreditarlo y a quitarlo del medio. A través de esas parábolas, Jesús les estaba haciendo un último llamado a arrepentirse y dar marcha atrás.

La parábola de los dos hijos (ver Mateo 21: 28-32) ilustra la profesión de fe de los líderes religiosos pero la falta de obras consecuentes con esa fe que decían tener. Decían una cosa y hacían otra. La incoherencia entre lo que decían y lo que hacían exponía cuán falsa era su fachada espiritual. Este relato era una invitación a humillarse y a considerar con atención su propia condición.

La parábola de los labradores malvados (ver Mateo 21: 33-46) representa la historia de Israel. Jesús describió una viña que fue arrendada. Cuando el dueño envió siervos a recibir los frutos, estos fueron golpeados, apedreados y asesinados. El dueño finalmente envió a su hijo, pensando que los labradores lo respetarían, pero también a él lo asesinaron. No hay duda de a qué señala todo esto. Este es un tema central de las Escrituras, y estaba por cumplirse la parte final de la parábola: Jesús, el Hijo, pronto daría su vida por su pueblo. Por medio de esta parábola, Jesús desafió a sus oyentes a considerar seriamente lo que estaban por hacer. Advirtió que los constructores habían rechazado la piedra angular (ver Mateo 21: 42). Esta piedra era la parte más importante del cimiento del Templo, ya que toda la construcción dependía de su fortaleza. Si Jesús era rechazado como Mesías, el Templo no tenía valor. Más adelante, Pedro escribió sobre Jesús: «Acérquense, pues, al Señor, la piedra viva que los hombres desecharon, pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios» (1 Pedro 2: 4, 5). Jesús es nuestra Piedra angular hoy, y nuestra vida debe estar fundada en él.

SEPTIMA SEMANA: **Mateo 22: 1-14**

La parábola del banquete de bodas también revela el papel central de Cristo en reconciliar a la gente con Dios. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento muestran al pueblo de Dios como su novia. Oseas, un profeta cuya vida está registrada en el Antiguo Testamento, sirvió como parábola viva que ilustraba la manera en que Dios busca a su novia infiel. El evangelio eterno es una historia de amor que culmina en una boda, con Jesús, el Hijo del Rey, como Novio. El último libro de la Biblia describe esta gran celebración entre Dios y su pueblo: «Felices los que han sido invitados al banquete de bodas del Cordero» (Apocalipsis 19: 9). Esta imagen bíblica comunica la profundidad de la relación que Jesús anhela tener con nosotros. El matrimonio une a dos personas, que comparten las alegrías y los desafíos de la vida. Jesús quiere ser nuestro compañero en la vida y guiarnos al lugar que nos tiene preparado.

Medita nuevamente en el pasaje principal y busca a Jesús en él.

- ✓ ¿Qué crees que significa en el día a día que Jesús sea nuestra Piedra angular y el Novio?
- ✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **6**

imPlícate



La transformación del carácter

«**E**l hombre que vino a la fiesta sin vestido de bodas representa la condición de muchos de los habitantes de nuestro mundo actual. Profesan ser cristianos y reclaman las bendiciones y privilegios del evangelio; sin embargo, no sienten la necesidad de una transformación del carácter. Jamás han sentido verdadero arrepentimiento por el pecado. No se dan cuenta de su necesidad de Cristo y de ejercer fe en él. No han vencido sus tendencias heredadas o sus malos hábitos cultivados. Piensan, sin embargo, que son bastante buenos por sí mismos, y confían en sus propios méritos en lugar de esperar en Cristo. Escucharon la palabra, vinieron al banquete, pero sin haberse puesto el manto de la justicia de Cristo. [...]»

»El banquete espiritual nos es presentado con rica abundancia. El vestido de bodas, provisto a un precio infinito, es ofrecido gratuitamente a cada alma. Mediante los mensajeros de Dios nos son presentadas la justicia de Cristo, la justificación por la fe, las preciosas y grandísimas promesas de la Palabra de Dios; el libre acceso al Padre por medio de Cristo, la consolación del Espíritu y la bien fundada seguridad de la vida eterna en el reino de Dios. ¿Qué otra cosa podía hacer Dios que no haya hecho al proveer la gran cena, el banquete celestial?

»Los ángeles ministradores del cielo dicen: «La obra que se nos comisionó realizar ya ha sido cumplida. Hemos hecho retroceder el ejército de los ángeles malos. Hemos enviado claridad y luz a las almas de las gentes, despertando el recuerdo del amor de Dios expresado en Jesús. Hemos atraído sus miradas a la cruz de Cristo. Sus corazones fueron profundamente conmovidos por una conciencia del pecado que crucificó al Hijo de Dios. Fueron convencidos de pecado. Comprendieron los pasos que han de tomarse en la conversión; sintieron el poder del evangelio; sus corazones fueron enternecidos al considerar la dulzura del amor de Dios. Contemplaron la hermosura del carácter de Cristo. Pero para la mayoría todo esto fue en vano. No quisieron abandonar sus propios hábitos y su carácter. No se quitaron los vestidos terrenales a fin de ser cubiertos con el manto celestial. Sus corazones se entregaron a la codicia. Amaron la asociación del mundo más que a su Dios».— ELENA G. DE WHITE, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 24, pp. 260, 262, 263



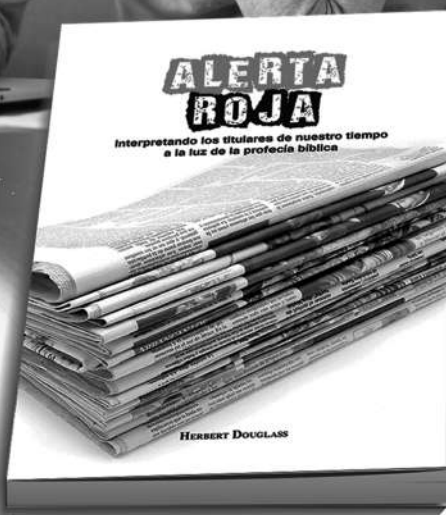
7ª SEMANA **7** **inQuiere**



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o duda. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Por qué crees que los primeros invitados a la boda desdeñaron la invitación?**
- ☞ **¿Qué podemos hacer para que las cosas del mundo no nos cieguen y nos hagan perder de vista lo más importante?**
- ☞ **¿Cuán persistente es Dios con su invitación? ¿De qué manera saber esto influye en tu percepción de él?**
- ☞ **¿Qué significa estar vestido con la justicia de Cristo?**
- ☞ **¿Cómo nos ponemos el manto de Cristo?**
- ☞ **En la parábola del banquete de bodas, ¿dónde aparece el juicio? ¿Qué podemos aprender sobre el juicio de Dios a los malvados?**
- ☞ **¿Por qué crees que Dios ilustra su relación con el pueblo escogido como un matrimonio? ¿Cuáles son las implicaciones?**
- ☞ **¿Qué características tiene un matrimonio fuerte y duradero? ¿Cómo podemos aplicarlas a nuestro caminar con Dios?**
- ☞ **¿Qué cosas pueden debilitar nuestra relación con Jesús?**
- ☞ **¿Qué ideas prácticas podemos aplicar para fortalecer nuestra relación con Jesús?**

«El tiempo
se ha cumplido,
y el reino de Dios
se ha acercado;
arrepentíos, y creed
en el evangelio».
Marcos 1: 15, RV95



Este libro nos explica, con bases bíblicas, el porqué de las alarmantes noticias que vemos y escuchamos a diario.

Adquiérello hoy mismo en las librerías IADPA.



Dar fruto



8ª SEMANA **1**

inTro

Recibir para dar

En la naturaleza encontramos un patrón recurrente: los organismos vivos reciben para poder dar. El ciclo de la vida consiste en recibir y dar; uno no suele existir sin el otro. Sin embargo, hay ejemplos de lo que sucede cuando solo se recibe, sin tener una forma de dar.

En Israel puedes visitar el mar Muerto. El río Jordán es la única fuente de agua importante que fluye hacia el mar Muerto, aunque pequeños manantiales recurrentes ubicados debajo y alrededor del mar Muerto forman una especie de piscinas y zonas de arenas movilizadas en sus orillas. Sin embargo, no hay arroyos de salida. La salinidad extrema del mar Muerto no permite ninguna forma de vida, fuera de algunas bacterias. Cuando inundaciones llevan peces del Jordán o de entradas menores al mar Muerto, estos mueren rápidamente. Tiene sentido que se llame mar «Muerto».

Desafortunadamente, demasiados miembros de iglesia hoy son como el mar Muerto: reciben, pero no dan. Nuestro mundo está enfocado en los consumidores, y *esperamos* recibir, muchas veces sin pensar en cómo podemos contribuir. Jesús quería que sus oyentes recibieran para dar fruto. Dar fruto es una expresión íntimamente relacionada con el concepto de ser un discípulo y seguidor de Jesús. Dar fruto es una responsabilidad, y también un gran gozo. Jesús describió el evangelio como agua viva que sale de nosotros (ver Juan 4: 14), como una fuente que refresca a las personas con quienes entramos en contacto. La parábola de la higuera sin fruto nos recuerda el llamado a dar fruto, a revelar la bondad de Dios y a representar su carácter. Al hacerlo, cumplimos el propósito para el que fuimos creados.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Lucas 13: 6 al 9.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí





8ª SEMANA 2

inTerioriza



Un árbol sin fruto

Jesús contó la parábola de la higuera sin fruto en el contexto de una discusión más amplia. Un grupo de judíos se había acercado a Jesús para comentar la muerte de algunos galileos que estaban en el lugar equivocado y en el momento equivocado. Se había levantado una insurrección en Jerusalén, y Pilato, el gobernador romano, la había reprimido con violencia. En cierta ocasión, sus soldados habían invadido los precintos del Templo y matado a peregrinos galileos que estaban presentando sus sacrificios. Los judíos consideraban toda calamidad como el juicio de Dios a causa del pecado del sufriente; así, el grupo de judíos que se creía más favorecido por Dios describió este evento con satisfacción oculta. Pensaban que aquellos galileos merecían tal calamidad. Jesús discernió la mentalidad elitista de ellos, y explicó que los pobres galileos no tenían mayores pecados que otras personas. Apeló a quienes escuchaban a arrepentirse. Por medio de esta parábola, Jesús quería hacerles entender a los judíos de mentalidad elitista los privilegios y responsabilidades que tenían como nación.

La higuera representaba a la generación a la cual Jesús le estaba hablando. Isaías había escrito: «El viñedo del Señor todopoderoso, su sembrado preferido, es el país de Israel, el pueblo de Judá» (Isaías 5: 7). A causa de la dureza de sus corazones, los hijos de Israel no habían dado fruto al no revelar el carácter de Dios a las naciones que los rodeaban. En cambio, habían representado mal a Dios y, al hacerlo, la nación se había vuelto un obstáculo para el propósito divino. En el aire quedó un mensaje profético de juicio. Pocos años después de que Jesús pronunciara este mensaje, los ejércitos romanos destruyeron Jerusalén y el mensaje del evangelio llegó al mundo gentil. Pero antes de eso, la nación judía recibiría otra oportunidad más de arrepentirse. Así como el dueño y el cuidador de la viña le dieron una oportunidad más a la higuera sin fruto y la nutrieron una vez más, Israel fue, una vez más, donde Dios se reveló a sí mismo. Incluso después de la crucifixión de Jesús, los discípulos recibieron el mandato de esperar en Jerusalén. El Espíritu Santo primero se derramó y manifestó en Jerusalén. Jesús mismo había dicho claramente a los discipu-

los que primero proclamaran su resurrección en el lugar donde lo habían asesinado. El amor y la paciencia de Dios son evidentes en la parábola y en la historia de Israel.

En una interpretación más general, la higuera representa al pueblo de Dios en todo el mundo. Dios está buscando fruto, pero, lamentablemente, no siempre lo encuentra en su iglesia. Muchas veces somos consumidores, en lugar de productores. No podemos producir el fruto del Espíritu por voluntad propia; pero si habitamos en Cristo, su vida fluirá a través de la nuestra. Dios tiene personas elegidas como tú y yo, para que reflejemos su carácter de amor al mundo.

Regresa al pasaje que escribiste o parafraseaste. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- ✓ Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

Elige un versículo del pasaje y memorízalo. Escríbelo varias veces para que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Qué similitudes encuentras entre el Israel de los días de Jesús y la iglesia de hoy?
- ✓ ¿Cómo podemos evitar cometer los mismos errores que el antiguo Israel?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **3**

inTerpreta



Una vida próspera

El Salmo 1 compara a la persona justa con un árbol cargado de fruto, plantado junto a un río. Dice así: «Dios bendice a quienes aman su palabra y alegres la estudian día y noche. Son como árboles sembrados junto a los arroyos: llegado el momento, dan mucho fruto y no se marchitan sus hojas. ¡Todo lo que hacen les sale bien!» (Salmo 1: 2, 3, TLA). Como ves, dar fruto está vinculado con prosperar en la vida; y esto está vinculado a deleitarse en los mandamientos de Dios. Cuando entendemos los Diez Mandamientos como diez promesas de lo que Dios quiere hacer en nuestra vida, experimentamos una vida abundante, llena de propósito y de verdadera felicidad. Jesús resumió los Diez Mandamientos en dos: amar a Dios y amar al prójimo (ver Mateo 22: 37-40). Nuestras interacciones con otros mostrarán un verdadero amor por Dios. Recibimos amor de él, y compartimos este amor con quienes nos rodean. Para tener una vida fructífera hay que recibir y hay que dar.

En otra ocasión, Jesús se acercó a una higuera buscando higos. Como el árbol estaba bien frondoso, lleno de hojas, prometía esconder frutos maduros; sin embargo, su apariencia era engañosa. Cuando revisó las ramas, Jesús «no encontró más que las hojas» (Marcos 11: 13). Era tan solo una masa de follaje pretencioso. Jesús pronunció un juicio sobre el árbol: «¡Nunca más vuelva nadie a comer de tu fruto!» (vers. 14). Al día siguiente, la higuera se había secado. En este relato encontramos una lección espiritual: podemos vernos muy bien en apariencia, pero solo una evaluación cuidadosa de nuestra vida revelará si estamos dando fruto o no.

Muchos cristianos parecen religiosos, pero no todos los que profesan el nombre de Jesús lo revelan en su vida. Así como un árbol tiene raíces que lo nutren y sostienen para que sea capaz de dar fruto, así debemos permanecer en Cristo. Jesús dijo: «Sigan unidos a mí, como yo sigo unido a ustedes. Una rama no puede dar uvas de sí misma, si no está unida a la vid; de igual manera, ustedes no pueden dar fruto, si no permanecen unidos a mí. Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada» (Juan 15: 4, 5).

El hecho de que la parábola tenga un final abierto es significativo. «Pero el que cuidaba el terreno le contestó: “Señor, déjala todavía este año; voy a aflojarle la tierra y a echarle abono. Con eso tal vez dará fruto; y si no, ya la cortarás”» (Lucas 13: 8, 9). La parábola termina aquí y no sabemos qué ocurrió después. Sabemos que el antiguo Israel, como nación, no fue el ejemplo que Dios quería que fuera. ¿Y el Israel espiritual de la actualidad?

Todos somos árboles plantados junto al río. Dios hace todo lo que puede para conectarse con nosotros, para que demos fruto. Pero al final, nosotros debemos permitirle que haga su obra en nuestro interior. Cada uno, de forma individual, le da un final a esta parábola.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿A qué parece apuntar?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Qué áreas de tu vida no dan fruto, y cómo puedes cambiar eso?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **4**

inVestiga



Isaías 5: 1-7

Jeremías 17: 7, 8

Oseas 9: 10

Mateo 7: 16-20

Mateo 13: 18-23

Juan 15: 1-8

Gálatas 5: 22-25

Santiago 5: 7, 8

- ✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con Lucas 13: 6 al 9?
 - ✓ ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?
 - ✓ Repasa el versículo que elegiste memorizar de Lucas 13: 6 al 9.
- ¡Queremos escucharte! Entra a inverseible.org/survey para contribuir al futuro de inVerse.

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **5**

inVita



Nuevas oportunidades

Jesús hace todo lo que está a su alcance para desarrollar su carácter en nosotros.

«El dueño y el viñador son uno en su interés por la higuera. Así el Padre y el Hijo eran uno en su amor por el pueblo escogido. Cristo estaba diciendo a sus oyentes que se les concederían mayores oportunidades. Todo medio que el amor de Dios pudiese idear sería puesto en práctica a fin de que ellos llegaran a ser árboles de justicia que produjeran fruto para la bendición del mundo» (Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 17, pp. 174-175).

Jesús no escatima ningún esfuerzo para ayudar a su pueblo a prosperar y así darle al mundo lo que reciben de él. Declaró que el evangelio irá a todo el mundo como testigo antes del fin (ver Mateo 24: 14); esto significa que el pueblo de Dios vivirá y predicará el evangelio. Las bendiciones de Dios deben ser proclamadas, y también experimentadas. Recibimos para poder dar.

La buena noticia es que Jesús no se rinde fácilmente con su pueblo escogido. Luego de haber estado con Jesús por tres años y medio, el discípulo Pedro todavía tenía mucho que aprender y que desaprender. Cuando estuvo bajo presión, se rindió y negó a Jesús tres veces; aun así, Jesús no abandonó a Pedro. Vio el potencial de lo que Pedro podría llegar a ser cuando fuera restaurado. Jesús predijo la caída de Pedro, pero agregó: «Simón, Simón, mira que Satanás los ha pedido a ustedes para sacudirlos como si fueran trigo; pero yo he rogado por ti, para que no te falte la fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, ayuda a tus hermanos a permanecer firmes» (Lucas 22: 31, 32). Pedro confesó su pecado y Jesús lo restauró para que pudiera dar fruto para la gloria de Dios. La misericordia, la compasión y el poder de Cristo hicieron de Pedro un gran apóstol.

Los Evangelios registran muchos relatos de Jesús ofreciendo a las personas una segunda oportunidad, y la nueva posibilidad de dar fruto. En nuestros altibajos, Jesús no se queda esperando de forma inactiva que acomodemos nuestra vida. Está invirtiendo en nosotros, así

OCTAVA SEMANA: **Lucas 13: 6-9**

como el cuidador de la viña nutrió el viñedo. Hace todo lo que está a su alcance para salvarnos y convertirnos en testigos para otros.

El libro de Hechos cuenta el relato de cuando Pablo y Bernabé salieron en su primer viaje misionero. Llevaron con ellos a un joven llamado Juan Marcos. Ante las dificultades y las pruebas que enfrentaron los tres hombres, Juan Marcos abandonó la misión. Tiempo después, reconsideró y expresó su deseo de volver a reunirse con los dos apóstoles en otro viaje misionero. Mientras que Pablo le negó enfáticamente una segunda oportunidad al joven, Bernabé estuvo dispuesto a tomar a Juan Marcos bajo sus alas una vez más. Aunque Pablo y Bernabé tomaron caminos distintos por esta cuestión (ver Hechos 15: 39), Pablo después reconoció que Juan Marcos llegó a ser un discípulo útil (ver 2 Timoteo 4: 11). El nombre «Bernabé» significa «hijo de consolación». Como el cuidador de la viña, Bernabé fue paciente con Juan Marcos, a pesar de su desánimo y cansancio iniciales. Gracias al ánimo que recibió de Bernabé, Juan Marcos volvió a ser un trabajador dedicado para Dios.

Medita nuevamente en el pasaje principal y busca a Jesús en él.

✓¿De qué manera crees que Jesús te está nutriendo espiritualmente para que puedas dar fruto?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **6**

imPlícate



Un año más

«**E**n la parábola, el viñero no pone objeción a la afirmación de que si el árbol permanecía infructífero debía ser cortado; pero conoce y comparte los intereses del dueño en aquel árbol estéril. Nada podía darle mayor placer que verlo crecer y fructificar. Responde al deseo del dueño diciendo: “Déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella y la abone. Si da fruto, bien” (Luc. 13: 8, 9).

»El viñero no rehúsa trabajar por una planta tan poco promisoría. Está listo para darle un mayor cuidado. Hará más favorable su ambiente y le proporcionará la máxima atención. [...]

»Jesús no se refirió en la parábola al resultado de la obra del viñero. Su parábola terminó en ese punto. El desenlace dependía de la generación que había oído sus palabras. A los de esa generación se les dio la solemne amonestación: “Si no, la cortarás después” (vers. 9). De ellos dependía que esas palabras irrevocables fueran pronunciadas. El día de la ira estaba cercano. Con las calamidades que ya habían caído sobre Israel, el dueño de la viña los había amonestado misericordiosamente respecto a la destrucción del árbol infructífero.

»La amonestación resuena a través del tiempo hasta esta generación. ¿Eres tú, oh corazón descuidado, un árbol infructífero en la viña del Señor? ¿Se dirán respecto a ti las palabras de condenación? ¿Por cuánto tiempo has recibido sus bendiciones? ¿Por cuánto tiempo ha velado y esperado él una retribución de amor? Plantado en su viña, bajo el cuidado especial del jardinero, ¡qué privilegios son los tuyos! ¡Cuán a menudo ha conmovido tu corazón el tierno mensaje del evangelio! Has tomado el nombre de Cristo; en apariencia eres un miembro de la iglesia, que es su cuerpo y, sin embargo, eres consciente de que no tienes ninguna conexión vital con el gran corazón de amor. La corriente de su vida no fluye a través de ti. Las dulces gracias de su carácter, “los frutos del Espíritu”, no se ven en tu vida. [...]

»Comprendes, aunque sea oscuramente, que eres un estorbo en el terreno. Sin embargo, en su gran misericordia, Dios no te ha cortado. No te considera con frialdad. No se aleja con indiferencia, ni te abandona a la destrucción. Al mirarte, clama, como clamó hace tantos siglos con respecto a Israel: “¿Cómo podré abandonararte, Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? [...] No ejecutaré el ardor de mi ira ni volveré a destruir a Efraín, porque Dios soy, no hombre” (Ose. 11: 8, 9). El piadoso Salvador dice con respecto a ti: “Déjalo este año hasta que yo excave alrededor de él y lo cultive”.— ELENA G. DE WHITE, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 17, pp. 174-176



8ª SEMANA **7** **inQuiere**



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o duda. Plan-téate estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Cómo se ve en la práctica que un cristiano da fruto?**
- ☞ **¿Por qué es tan fácil vivir una vida cristiana cómoda sin dar fruto?**
- ☞ **¿Qué significa permanecer en Jesús (ver Juan 15: 4)?**
- ☞ **¿De qué formas prosperamos cuando cumplimos los mandamientos de Dios (ver Salmo 1: 1-3)?**
- ☞ **¿Cómo podemos asegurarnos de recibir alimento espiritual adecuado para dar fruto?**
- ☞ **¿Qué podemos hacer para ubicarnos en un lugar donde crezcamos espiritualmente?**
- ☞ **¿Qué distracciones u obstáculos te impiden dar fruto? ¿Cómo puedes liberarte de ellos?**
- ☞ **De los relatos bíblicos que muestran que Jesús quiere darnos una segunda oportunidad cuando fallamos, ¿cuáles son los que más te gustan?**
- ☞ **¿Cómo podemos ayudar a otros a no darse por vencidos cuando experimentan un fracaso?**



El noviazgo
y el matrimonio
no deben
tomarse
a la ligera.

Afortunadamente, Elena G. de White nos provee palabras llenas de sabiduría en sus numerosas cartas, sobre cómo mantenerse puros y cómo elegir a la pareja correcta.



Adquiérello hoy mismo en la librería IADPA más cercana.

IADPA
Librería



¿Qué le puedo dar a Dios?



9ª SEMANA **1**

inTro

Usa lo que tienes

Nick Vujicic nació en 1982 en Melbourne, Australia, con una condición poco común llamada síndrome de tetraamelia, que se caracteriza por la ausencia de las cuatro extremidades. En otras palabras, Nick nació sin brazos ni piernas. Tenía dos pequeños pies, y uno de ellos tenía dos dedos. Nick fue uno de los primeros estudiantes con discapacidad física en integrarse en una escuela normal. Sin embargo, la falta de extremidades lo hizo objeto de *bullying*, y cayó en una profunda depresión. Con diez años, consideró el suicidio y hasta intentó ahogarse en la bañera; pero por amor a sus padres no lo hizo.

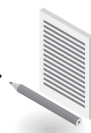
Un día, su madre le mostró un artículo del periódico sobre un hombre con una discapacidad severa. Eso marcó un hito en su vida. Nick se dio cuenta de que no estaba solo en sus luchas, y comenzó a aceptar su falta de extremidades. Entendió que sus logros podían inspirar a otros, y comenzó a agradecer por su vida. Con el tiempo, aprendió a vivir de forma plena sin extremidades, adoptando muchas de las habilidades diarias que las personas con dificultades similares a las suyas logran realizar sin pensar.

Cuando Nick tenía diecisiete años, comenzó a dar charlas en su grupo de oración, y luego fundó una organización sin fines de lucro llamada «Life Without Limbs» [La vida sin extremidades]. Este ministerio alcanza a los desesperanzados y comparte las buenas nuevas de Jesucristo en todo el mundo. Como predicador y orador motivacional, Nick inspiró a millones. Dijo: «Si Dios puede usar a un hombre sin brazos ni piernas para que sea sus manos y sus pies, ¡con seguridad

puede usar a todo corazón dispuesto!»». En esta lección estudiaremos cómo Dios desea utilizar nuestros talentos, aunque parezcan pocos e insignificantes, para bendecir e inspirar a quienes nos rodean.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Mateo 25: 14 al 30.
- ✓ Si no tienes mucho tiempo, escribe el versículo 29.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí





9ª SEMANA 2

inTerioriza



Talentos encomendados

Durante los últimos días de su ministerio terrenal, Jesús les mencionó a sus discípulos varias señales que indicarían cuándo su regreso y el fin del mundo serían inminentes. Explicó los desafíos que enfrentarían los creyentes del tiempo del fin, y cómo debían prepararse. Por medio de una serie de parábolas, Jesús detalló diversos peligros espirituales que tendría la iglesia al acercarse la Segunda Venida. La parábola de los talentos es un relato sobre un retraso inesperado. Hay dos parábolas más que también presentan el retraso como parte central de la trama, y preceden a esta narrativa. Jesús enfatizó que nadie puede precisar el momento de su regreso: «Manténganse ustedes despiertos —añadió Jesús—, porque no saben ni el día ni la hora» (Mateo 25: 13). Algunos han perdido la fe porque esperaban que Jesús regresara antes, pero Cristo advirtió que habría un retraso significativo que probaría la fe de las personas. Jesús quería que sus discípulos estuvieran preparados para su regreso en todo momento, sin importar cuán larga o corta fuera la espera.

En la parábola de los talentos, un hombre salió de viaje a una tierra lejana, pero también les prometió a sus discípulos que regresaría. Antes de irse, el hombre de la parábola le confió a cada uno de sus siervos una cantidad distinta de talentos. Los talentos en este relato tenían un valor monetario. Un talento era el equivalente a aproximadamente 6,000 denarios. Un denario era el equivalente al salario de un día de trabajo de un obrero no especializado. Para poner esto en perspectiva, un talento representaba cerca de veinte años de trabajo. Un talento era una cantidad de dinero extraordinaria. ¡Imagina cinco talentos! Los siervos de esta parábola recibieron grandes cantidades de recursos para administrarlos con sabiduría. A los siervos con más habilidades se les encomendaron mayores cantidades de dinero. En la aplicación espiritual de la parábola vemos que Jesús nos hizo administradores de sus recursos y de su obra mientras él viaja a un destino lejano: el cielo. Nos ha encomendado talentos a todos, que representan las habilidades y los recursos que tenemos y que podemos mejorar para bendecir a quienes nos rodean.

Cuando estudiamos las parábolas, debemos tener en cuenta que un personaje puede representar un aspecto particular de la obra de Cristo, pero su papel completo nunca está totalmente representado en un sim-

ple relato. Aunque el hombre que repartió los talentos y viajó a una tierra lejana representa a Jesús, hay diferencias importantes también. Así como el hombre de la parábola les confió talentos a sus siervos y requería que estos crecieran, Cristo espera que utilicemos los talentos que nos dio. Sin embargo, aunque el hombre de la parábola no tuvo contacto con sus siervos mientras estaba lejos, Jesús no nos dejó solos (ver Mateo 28: 20). Jesús no solo nos da los talentos, sino también la habilidad de hacerlos crecer. Jesús quiere trabajar en nosotros para desarrollar esos talentos con los que nos creó.

Regresa al pasaje que escribiste o parafraseaste. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- ✓ Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

Elige un versículo del pasaje y memorízalo. Escríbelo varias veces para que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Por qué es importante reconocer que todos nuestros talentos vienen de Dios?
- ✓ ¿Cómo hacemos crecer nuestros talentos?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **3**

inTerpreta



Talentos enterrados

El siervo de la parábola que recibió un talento no tenía la responsabilidad de producir cinco; solo tenía que aumentar lo que se le había encomendado. Dios no requiere de nosotros más de lo que somos capaces de desarrollar y hacer crecer. Es cierto que el amor de Dios por cada persona es igual; y también es cierto que no les da a todas las personas exactamente lo mismo; si no comprendemos esto, viviremos o bien en continua frustración o bien totalmente satisfechos de nosotros mismos. La frustración aparece cuando vivimos con la expectativa constante de que deberíamos estar haciendo algo que no sabemos o no estamos capacitados para hacer (pensamos que deberíamos producir cinco talentos cuando solo recibimos uno); por otro lado, hay un gran peligro en la satisfacción propia: nos comparamos con otra persona que está haciendo menos, y solo realizamos un esfuerzo mínimo, cuando Dios nos ha dado recursos y talentos para hacer mucho más. Muchos entierran sus talentos porque están satisfechos con demasiado poco. Es fácil caer en cualquiera de los dos extremos, pero podemos optimizar nuestros servicios manteniendo los ojos fijos en Jesús. Él nos da la fuerza que necesitamos para trabajar en la esfera en la que nos ha colocado, con las oportunidades que nos proveyó. Al final, nadie puede enorgullecerse, ya que todo proviene de él.

La parábola trata sobre arreglar cuentas. El hombre de la parábola regresó para examinar lo que habían hecho sus siervos con los talentos que les había encomendado. La salvación es por la fe, y no por las obras, pero nuestra relación con Jesús resulta en un deseo de servir y de maximizar nuestros talentos para alcanzar a otros. Nuestras obras son el fruto de nuestra fe en Cristo. Las decisiones del hombre que recibió un talento muestran cómo percibía el carácter de su amo: «Señor, yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no sembró y recoge donde no esparció. Por eso tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Pero aquí tiene lo que es suyo» (Mateo 25: 24, 25). El siervo con un talento tenía miedo de la dureza de su amo. El miedo a fallarle lo incapacitó para ser efectivo. Cuando tememos no ser lo suficientemente buenos como para que Dios nos use, estamos dudando de su poder; estamos diciendo que él no puede hacer en nosotros lo que prometió. Nuestra comprensión del carácter de Dios está directamente conectada con nuestro potencial para servir. Debemos recordar que no servi-

mos a un amo severo, sino a un Salvador amante que quiere prosperarnos y hacernos una bendición para los demás.

A menudo, cuando sentimos que tenemos poco para dar, nos aislamos y enterramos lo poco que tenemos. Pensamos que nuestra contribución es inútil; pero la verdad de la parábola es irrefutable: ¡hasta el talento más pequeño importa! Tú, que tienes un solo talento, ¡importas! Cuando la parte más insignificante del cuerpo sufre, todo el cuerpo sufre (ver 1 Corintios 12: 20-26). Así como cada parte del cuerpo es esencial, cada miembro del cuerpo de Cristo es indispensable. Toda la iglesia pierde su eficiencia cuando hay un talento enterrado.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿A qué parece apuntar?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿De qué manera la forma en que ves a Dios influye en tu servicio a él?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **4**

inVestiga



Romanos 12: 3-8

Efesios 4: 7-16

Mateo 28: 18-20

1 Corintios 12: 1-11

Efesios 2: 8-10

Hechos 1: 8

1 Corintios 12: 20-27

Mateo 10: 18-20

✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con Mateo 25: 14 al 30?

✓ ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?

✓ Repasa el versículo que elegiste memorizar de Mateo 25: 14 al 30.

¡Queremos escucharte! Entra a inVerse.org/survey para contribuir al futuro de inVerse.

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **5**

inVita



Entra y alégrate conmigo

El amo de la parábola recompensó con generosidad a sus siervos fieles: «Muy bien, eres un empleado bueno y fiel; ya que fuiste fiel en lo poco, te pondré a cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo» (Mateo 25: 21). Dios tiene una recompensa inmensurable para todos los que viven por él con fidelidad, pero no necesitamos esperar al regreso de Jesús para entrar en su gozo. Hoy, ya tenemos acceso a alegrarnos con el Señor. El verdadero gozo está en invertir nuestros talentos para Dios.

Quienes se unan a Jesús en la misión de buscar y salvar a los perdidos comparten su gozo de ver a las almas salvarse. Elena G. de White escribió: «Mediante una vida de servicio en favor de otros, el ser humano se pone en íntima relación con Cristo. La ley del servicio es el eslabón que nos une a Dios y a nuestros semejantes. [...] Tan ciertamente como hay un lugar preparado para nosotros en las mansiones celestiales, hay un lugar designado en la tierra donde tenemos que trabajar para Dios» (*Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 25, pp. 266-267). Así como nos espera un gran gozo en las mansiones celestiales que Dios preparó para nosotros, experimentamos gozo hoy al saber que Dios nos está utilizando para bendecir a otros. Las recompensas por el servicio son tanto futuras como actuales.

Al reflexionar en su vida de servicio, David Livingstone (1813-1873), el legendario misionero pionero en África, escribió en su diario que sus mayores sacrificios le parecían pequeños en comparación con el gran privilegio de servir.

«Las personas hablan del sacrificio que he hecho al pasar tantos años de mi vida en África. [...] ¡Basta de tal discurso, tal percepción, tal pensamiento! Realmente no es un sacrificio. Diría, más, que es un privilegio. La ansiedad, la enfermedad, el sufrimiento o algún peligro de tanto en tanto, junto con la privación de las comodidades y dádivas comunes de esta vida, nos puede hacer parar por un momento, y que el espíritu decaiga y se hunda; pero que esto no sea más que un momento. Todo esto no es nada en comparación con la gloria que nos será revelada en y por nosotros. Yo nunca realicé un sacrificio» (*Livingstone's Private Journal: 1851-53* [1960], pp. 108, 132).

NOVENA SEMANA: **Mateo 25: 14-30**

Al ver lo que Jesús hizo por nosotros nos damos cuenta de que trabajar en nuestros talentos y utilizarlos para Dios no es un sacrificio en realidad. Sí, implica un compromiso, ¡pero también es una alegría y un privilegio! Jesús prometió a sus discípulos que estaría con ellos cuando salieran al mundo a predicar el evangelio. Les dio poder por medio del Espíritu Santo y los capacitó para el servicio. La bendición de Dios en sus labores dio gran gozo a la iglesia. Incluso en medio de persecuciones y oposición, ninguna tribulación podía quitarles el gozo. Luego de ser expulsados de una región, la Biblia registra el gozo constante de ellos: «Pero los creyentes estaban llenos de alegría y del Espíritu Santo» (Hechos 13: 52). Ojalá, mientras sirvamos al Señor, nosotros también encontremos gozo y confianza en Dios, que nos sostengan ante cualquier dificultad.

Medita nuevamente en el pasaje principal y busca a Jesús en él.
✓ ¿Por qué nuestra conexión con Cristo es más fuerte cuando servimos a otros?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **6**

imPlicate



Tiempo y talento

«**N**uestro tiempo pertenece a Dios. Cada momento es suyo, y nos hallamos bajo la más solemne obligación de aprovecharlo para su gloria. De ningún otro talento que él nos haya dado requerirá más estricta cuenta que de nuestro tiempo.

»El valor del tiempo sobrepasa todo cómputo. Cristo consideraba valioso todo momento, y así es como debemos considerarlo nosotros. La vida es demasiado corta para que se la disipe. No tenemos sino unos pocos días de gracia y hemos de usarlos a fin de prepararnos para la eternidad. No tenemos tiempo para perder, ni tiempo para dedicar a los placeres egoístas, ni tiempo para entregarnos al pecado. Es ahora cuando hemos de formar caracteres para la vida futura e inmortal. Es ahora cuando deberíamos prepararnos para el juicio investigador.

»Apenas los miembros de la familia humana han empezado a vivir, cuando comienzan a morir, y la labor incesante del mundo termina en la nada a menos que se obtenga un verdadero conocimiento respecto a la vida eterna. El que aprecia el tiempo como su día de trabajo, se preparará para una mansión y una vida inmortales. Vale la pena que él haya nacido.

»Se nos amonesta a redimir el tiempo. Pero el tiempo desperdiciado no puede recuperarse jamás. No podemos hacer retroceder ni un solo momento. La única manera en la cual podemos redimir nuestro tiempo es aprovechando lo más posible el que nos queda, colaborando con Dios en su gran plan de redención». — ELENA G. DE WHITE, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 25, p. 280-281

»La promesa del Espíritu no se aprecia como se debería. Su cumplimiento no se comprende como se debería. La ausencia del Espíritu es lo que hace tan impotente el ministerio evangélico. Se puede poseer sabiduría, talentos, elocuencia, todo don natural o adquirido; pero sin la presencia del Espíritu de Dios no se conmoverá a ningún corazón ni ningún pecador será ganado para Cristo. Por otro lado, si están relacionados con Cristo, si los dones del Espíritu son suyos, los más pobres y los más ignorantes de sus discípulos tendrán un poder que hablará a los corazones. Dios los convierte en los instrumentos que ejercen la más elevada influencia en el universo». — *Ibid.*, p. 267



9ª SEMANA **7** **inQuiere**



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o duda. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Cuáles son algunos de los dones y recursos espirituales que Dios le da a su pueblo hoy para difundir el evangelio?**
- ☞ **¿Qué talentos te ha dado Dios a ti, y cómo puedes usarlos mejor para bendecir a otros?**
- ☞ **¿Cómo podemos prepararnos para permitir que Dios nos use en su servicio?**
- ☞ **¿Por qué la ambición futura suele ser enemiga de la acción presente?**
- ☞ **¿Cómo podemos asegurarnos de que nuestras prioridades en la vida estén centradas en Dios?**
- ☞ **¿Por qué crees que hay tantos talentos enterrados en la iglesia?**
- ☞ **¿Cómo podemos involucrar a más miembros de iglesia en la obra de alcanzar a los perdidos?**
- ☞ **¿Qué significa entrar en el gozo del Señor?**
- ☞ **¿Qué ha sido lo más inspirador para ti de utilizar tus talentos en la obra de Dios?**

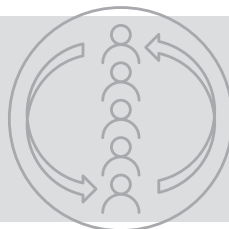
**Afirma tu confianza en el Dios
que pone a su servicio a los débiles,
a los rotos y a los imperfectos.
El Dios que puede sanar y cicatrizar
las heridas del pasado y mostrarnos
el gran valor que tenemos para él.**



Adquiere hoy mismo
en tu librería IADPA
más cercana.

IADPA
Librería
f i

Llamados a servir



10ª SEMANA **1**

inTro

Servir por gratitud

Cuando una amiga mía era niña, su padre solía darle premios especiales luego de hacer tareas extras en casa. Un día había mucho que limpiar, y su padre le prometió que saldrían a almorzar *pizza* cuando terminaran. Mi amiga no tenía ganas de ayudar ese día, aunque sí le interesaba la *pizza*. Dejó que su papá limpiara sin ayuda, imaginando que aun así podría almorzar *pizza*. Cuando el papá la invitó a la pizzería, ella estaba extasiada. Pensó que había logrado evitar el trabajo y recibir igual la recompensa. Para su sorpresa, el papá solo pidió una porción. Pensó que quizá él no tenía hambre y que la *pizza* sería para ella; pero cuando llegó la *pizza*, su padre la puso frente a sí y le dijo que como ella no había ayudado con las tareas del día, solo él la disfrutaría. La primera reacción de mi amiga fue: «¿Cómo puede hacerme esto? ¡No es justo!». De pronto, se dio cuenta de que ella no había cumplido con su parte del trato.

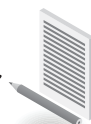
Entonces, el padre sonrió, empujó el plato hacia ella y le dijo que él sufriría las consecuencias de las acciones de ella, dejándola disfrutar de su *pizza*. Mi amiga me contó cómo esta experiencia la hizo entender el evangelio de forma práctica y transformó su forma de pensar sobre Dios. Jesús tomó el castigo de nuestros pecados para que podamos recibir la recompensa de la gracia, que ciertamente no merecemos. Mi amiga también ganó una nueva perspectiva sobre ayudar en casa. Se dio cuenta de que no servimos para obtener lo que queremos, sino que servimos por gratitud.

Esta semana estudiaremos una parábola que ilustra el regalo de la gracia de Dios. Este relato también muestra nuestro llamado a servir en la viña del Señor. Todos tenemos un lugar especial donde pode-

mos marcar una diferencia en la vida de los demás. Jesús nos llama a confiar en él, dar un paso de fe y permitir que el evangelio brille en nuestra vida.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Mateo 20: 1 al 16.
- ✓ Si no tienes mucho tiempo, escribe los versículos 8 al 16.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing or drawing.



10ª SEMANA **2**

inTerioriza



Una cuestión de confianza

La escena que ilustra esta parábola era familiar para la audiencia que la escuchó directamente de Jesús. En esa época, los trabajadores a menudo se reunían en el mercado a esperar que alguien les diera trabajo por el día. Quizá algunos de los presentes en la multitud que escuchaba a Jesús habían sido o eran trabajadores de ese tipo. Una vez que un terrateniente elegía a un trabajador, acordaban cuánto le pagaría. En la parábola, el primer grupo, que trabajó desde primera hora de la mañana, acordó que trabajarían por un denario. Era un pago razonable; el salario normal para un obrero no calificado en la Judea del primer siglo. Unas horas después, el dueño de la finca encontró más trabajadores «que estaban en la plaza desocupados» (Mateo 20: 3). Esto no quiere decir que fueran holgazanes, sino que nadie les había ofrecido trabajo todavía. Inmediatamente después de que el dueño los invita a trabajar, estos trabajadores fueron a la viña. Esta escena se repitió tres veces más a lo largo del día, casi hasta el atardecer.

Hay una gran diferencia entre el primer grupo de trabajadores y los que llegaron a última hora del día. No se trata solo de una jornada laboral más corta; la verdadera diferencia es que ellos no tenían un contrato de trabajo. No sabían cuánto ganarían, pero confiaron en el dueño, que les dijo: «Les daré lo que sea justo» (vers. 4). ¿Aceptarías un contrato así? Supongo que dependería de qué es «justo» para ti y qué es «justo» para el empleador. Probablemente, te harías preguntas ante un trato así. No obstante, sería diferente si supieras que el empleador es una persona justa, honesta y extremadamente generosa. Entonces, la declaración «te daré lo que sea justo» sería atrayente.

La parábola se vuelve más significativa todavía cuando identificamos a Dios como el dueño de la viña. Él nos invita a trabajar en su viñedo, que es el mundo. Según Jesús, hay que trabajar para difundir el evangelio a todas las naciones antes de que llegue el fin (ver Mateo 24: 14). Primero invitó a la nación de Israel para difundir el conocimiento del carácter de Dios, y las bendiciones y maldiciones de Deuteronomio 28 describen de forma clara la recompensa prometida por sus acciones. Ellos sabían qué esperar, ya fuera que eligieran aceptar la invitación de Dios o rechazarla. Algunos israelitas acataron el llamado, pero lamentablemente, muchos otros no lo hicieron. Más adelante, el llamado a trabajar en el viñedo se extendió a los gentiles. Ellos también recibieron la promesa de recibir «lo que sea justo».

Y esta invitación se nos da a todos los que hemos aceptado a Jesús como Mesías. El acuerdo está basado en la confianza.

La parábola nos habla a nosotros hoy, seamos trabajadores eclesiales a tiempo completo, emprendedores, líderes del ministerio, evangelistas laicos, estudiantes o padres de dedicación exclusiva. Todos tenemos una esfera de influencia que podemos utilizar para difundir las buenas nuevas de Jesús. Cuando respondemos al llamado de Dios a trabajar en su viñedo, él cuida de nosotros. ¿Y el salario? Unos pocos segundos después de entrar en la eternidad sabremos que Dios nos da lo justo. La eternidad es nuestra recompensa, y está igual de disponible para todos. Sin embargo, el gozo del servicio puede comenzar ahora. Nuestra recompensa incluye las maravillosas experiencias que vivimos con Jesús cuando compartimos su amor con otros.

Regresa al pasaje que escribiste o parafraseaste. Análzalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- ✓ Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

Elige un versículo del pasaje y memorízalo. Escríbelo varias veces para que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Ya descubriste tus dones espirituales? ¿Cómo puedes utilizarlos para ser testigo a otros?
- ✓ ¿Cuáles crees que son las recompensas por tu servicio?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **3**

inTerpreta



Trabajadores de última hora

Cerca del final del día, el dueño de la viña se dio cuenta de que necesitaba más trabajadores para terminar la obra. En el mercado, encontró más trabajadores dispuestos a ir al viñedo. Estos trabajadores de último momento solo trabajaron una hora. La parábola termina de un modo inesperado y asombroso. El dueño podría haberles pagado primero a quienes habían trabajado todo el día. Ellos hubieran recibido con felicidad el denario que habían acordado, y se hubieran ido satisfechos. En cambio, los hizo pararse al final de la fila y vieron que los trabajadores de última hora recibían el mismo pago que el que ellos habían acordado. ¿Cómo responderías tú si hubieras sido de los que habían trabajado todo el día? Tu primera reacción probablemente hubiera sido hacer un simple cálculo matemático. Una hora = un denario. Así, doce horas = doce denarios! Cuando te enfrentas a la realidad y solo recibes un denario, ¿qué reacción tienes? «¡No es justo!», esa fue la reacción de los trabajadores que habían trabajado desde muy temprano.

La parábola muestra un principio simple y esencial del evangelio: no podemos ganarnos nuestra recompensa. Simplemente, es un regalo de gracia, que se ofrece de la misma forma a todos los que responden al llamado de Jesús. No merecemos nada. La salvación es un regalo que se acepta por fe; no se gana por obras. ¿Recuerdas la parábola del hijo pródigo? Él se fue y derrochó todo, y luego regresó a su padre, quien organizó un banquete. El hermano mayor estaba muy enojado, ya que le parecía injusto. Podemos vivir bajo un contrato con Dios, esperando recompensas por nuestro trabajo; o podemos confiar en él, sabiendo que siempre nos dará lo que es justo.

El descontento se afina en nosotros cuando nos ponemos a compararnos con los demás trabajadores de nuestro equipo. Pero si el objetivo es completar el trabajo en la viña, ¡no importa qué se le paga a cada uno! Lo que importa es que terminamos la obra. Y así, los primeros trabajadores se pueden regocijar con los trabajadores de

último momento. Si el objetivo es la salvación, ¡celebremos a cada hijo pródigo! Cuán liberador es vivir confiando en Dios y en su justicia (Mateo 20: 4, 7).

Esta parábola abarca un día de doce horas. De forma especial, los trabajadores de último momento son llamados para ayudar a todos los demás trabajadores a terminar la obra. Cuando pensamos que esta parábola abarca la historia del mundo, estamos viviendo en la última hora. Las profecías se cumplen ante nuestros ojos, y pronto llegará la cosecha en la Segunda Venida. Somos llamados a usar nuestros talentos y dones espirituales para proclamar el evangelio al mundo. Podemos unirnos al trabajo en el viñedo como trabajadores de último momento. Quizás estás esperando en el mercado; esperando que te contraten o buscando oportunidades para servir. Avanza con fe y pregúntale a Dios dónde puedes ser más útil ahí donde te encuentras hoy. Él te está invitando a su viñedo.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿A qué parece apuntar?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿De qué forma nos libera el hecho de pensar que Dios nos dará lo que sea justo? ¿De qué nos libera?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **4**

inVestiga



Romanos 1: 5, 6

Isaías 62: 11

Hebreos 11: 24-26

2 Corintios 6: 1, 2

Colosenses 3: 24

Efesios 6: 9

- ✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con Mateo 20: 1 al 16?
 - ✓ ¿Qué otros versículos/promesas se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?
 - ✓ Repasa el versículo que elegiste memorizar de Mateo 20: 1 al 16.
- ¡Queremos escucharte! Entra a inVerse.org/survey para contribuir al futuro de inVerse.

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **5**

inVita



Mira a Cristo

El llamado a trabajar y la recompensa de gracia descritos en la parábola muestran cómo funciona el Reino de Dios. Quienes respondieron al llamado confiaron en el dueño, así como nosotros debemos confiar en la obra de Dios para con nosotros hoy. La clave es mirar a Cristo. Algunos trabajadores de la parábola se frustraron cuando se compararon con otros. En el momento en que nuestros ojos pierden de vista a Jesús y se enfocan en los demás, nos perdemos la maravillosa recompensa que Cristo tiene para nosotros. Cuando Pedro quitó los ojos de Jesús y miró a los otros discípulos y las olas que lo rodeaban, comenzó a hundirse (ver Mateo 14: 29, 30). Solo pudo caminar sobre el agua mientras miraba a Aquel que podía capacitarlo para hacer lo humanamente imposible. El viñedo de la parábola representa la obra en la que somos llamados a participar. Por nuestra cuenta, no podemos lograr la tarea de predicar el evangelio a todo el mundo; necesitamos poder de lo Alto.

El concepto de terminar la obra también se describe como «terminar la carrera». El apóstol Pablo escribió: «Por eso, nosotros, teniendo a nuestro alrededor tantas personas que han demostrado su fe, dejemos a un lado todo lo que nos estorba y el pecado que nos enreda, y corramos con fortaleza la carrera que tenemos por delante. Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de él procede nuestra fe y él es quien la perfecciona» (Hebreos 12: 1, 2). En la última carta de Pablo a Timoteo, otro trabajador del evangelio, reflexionó sobre su vida de servicio: «Yo ya estoy para ser ofrecido en sacrificio; ya se acerca la hora de mi muerte. He peleado la buena batalla, he llegado al término de la carrera, me he mantenido fiel. Ahora me espera la corona merecida que el Señor, el Juez justo, me dará en aquel día. Y no me la dará solamente a mí, sino también a todos los que con amor esperan su venida gloriosa» (2 Timoteo 4: 6-8). Pablo esperaba con ansias y con confianza su recompensa final, porque podía mirar atrás a una vida de servicio. Había confiado en Jesús y mantenido sus ojos en él hasta el mismo fin. Había completado la carrera que tenía por delante. Nosotros somos parte de una carrera aún mayor. Es como una

DECIMA SEMANA: **Mateo 20: 1-16**

carrera de relevos: Pablo le pasó el testigo a Timoteo, quien corrió su carrera y le pasó el testigo a la siguiente generación de trabajadores. Han pasado muchos siglos, y el testigo se nos ha dado a nosotros. ¿Qué haremos con él?

Detengámonos por un instante a hacernos algunas preguntas profundas e importantes: ¿Qué quiero hacer con la vida que Dios me dio? ¿Qué quiero lograr con los años que pase en este planeta? ¿Estoy corriendo una carrera que importa? ¿Estoy luchando la batalla que importa? En diez, veinte, treinta o cuarenta años, ¿miraré hacia atrás con satisfacción? Cuando tienes una visión clara, corres la carrera con la mirada fija en Jesús.

Medita nuevamente en el pasaje principal y busca a Jesús en él.

✓ ¿De qué modo el concepto de eternidad cambia nuestra perspectiva terrenal de qué es lo que más importa?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **6**

imPlicate



La recompensa de la gracia

«**H**ay muchos que se han entregado a Cristo y, sin embargo, no ven la oportunidad de hacer una gran obra o grandes sacrificios en su servicio. Estos pueden encontrar consuelo en el pensamiento de que no es necesariamente la entrega que se hace en el martirio la que es más agradable a Dios; puede ser que no sea el misionero que diariamente ha soportado el peligro y encarado la muerte, el que se destaque en primer plano en los registros celestiales. El cristiano que lo es en su vida privada, en la entrega diaria del yo, en la sinceridad de propósito y la pureza de pensamiento, en la mansedumbre que manifiesta bajo la provocación, en la fe y en la piedad, en la fidelidad en las cosas menores, aquel que en la vida del hogar representa el carácter de Cristo: esta persona, a la vista de Dios, puede ser más preciosa que el misionero o el mártir mundialmente conocido.

»¡Oh, cuán diferentes son las normas según las cuales Dios y los hombres miden el carácter! Dios ve muchas tentaciones resistidas de las cuales el mundo y aun los amigos más cercanos nunca saben nada: tentaciones en el hogar y en el corazón. Él nota la humildad que siente el alma al ver su propia debilidad, el sincero arrepentimiento hasta de un pensamiento que es malo. Él ve la devoción ferviente a su servicio. Él ha notado las horas de dura batalla con el yo, una batalla que obtiene la victoria. Todo esto lo saben Dios y los ángeles. Un libro de memoria es escrito ante él para aquellos que temen a Dios y meditan en su nombre.

»El secreto del éxito no ha de ser hallado en nuestro conocimiento, en nuestra posición, en el número que constituimos o en los talentos que se nos han confiado, ni en la voluntad del hombre. Sintiendo nuestra deficiencia, debemos contemplar a Cristo, y por medio de Aquel que es la fuerza de toda fuerza, el pensamiento de todo pensamiento, la persona voluntaria y obediente obtendrá una victoria tras otra.

»Y por corto que sea nuestro servicio o humilde nuestro trabajo, si con una fe sencilla seguimos a Cristo, no seremos chasqueados en cuanto a la recompensa. Aquello que aun los mayores o los más sabios hombres no pueden ganar, el más débil y el más humilde pueden recibir. Los áureos portales del cielo no se abrirán ante el que se exalta a sí mismo. No darán paso a los de espíritu soberbio. Pero los eternos portales se abrirán de par en par ante el toque tembloroso de un niño. Bendita será la recompensa de gracia concedida a los que trabajaron por Dios con simplicidad de fe y amor».—
ELENA G. DE WHITE, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 28, pp. 334-335



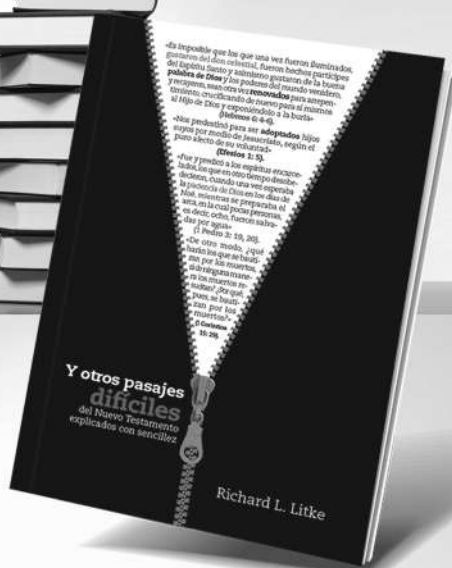
10ª SEMANA **7** inQuiere



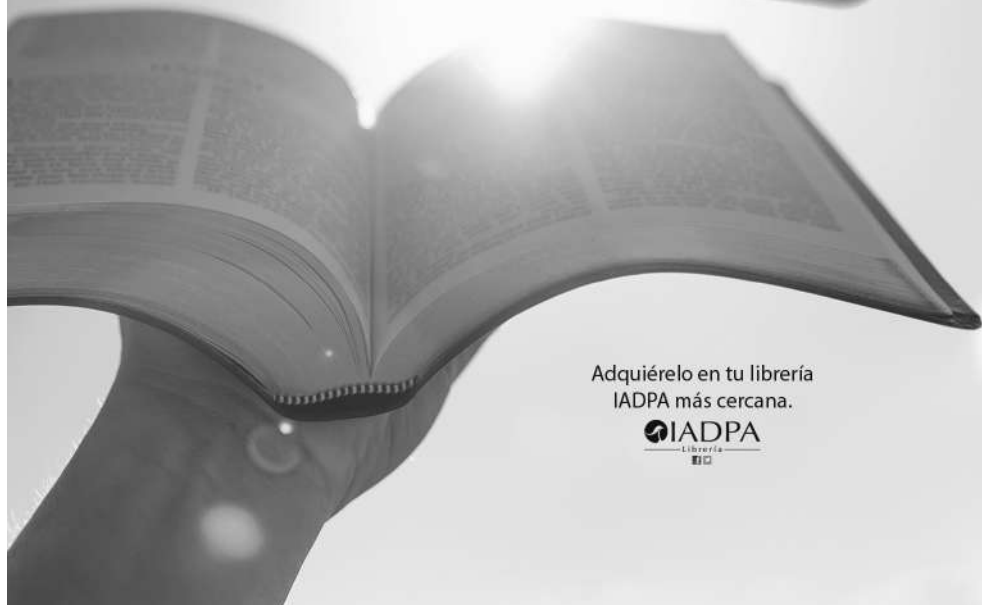
Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o duda. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Qué quiso decir Jesús con «los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos»? Ver Mateo 20: 16.**
- ☞ **¿Cuándo es más probable que sintamos celos de otros en la iglesia, y cómo podemos superar ese sentimiento?**
- ☞ **¿De qué forma el evangelio, entendido como un don de gracia pura (y no un crédito obtenido), desafía nuestra forma de pensar hoy?**
- ☞ **¿Por qué es tan importante depender de Dios en la obra de difundir el evangelio?**
- ☞ **¿De qué modo trabajar por Cristo puede ser un privilegio gozoso más que un temible deber?**
- ☞ **¿Cómo podemos alentar a más personas a estar activas en la obra de Dios en lugar de ser meros espectadores pasivos?**
- ☞ **Además de servir como misioneros de tiempo completo, ¿de qué otras maneras podemos trabajar para Dios?**
- ☞ **¿Cómo puedes involucrarte en la obra de Dios esta semana?**
- ☞ **¿De qué manera los que llegan primero (los ancianos) y los últimos en llegar (los jóvenes) pueden colaborar en relaciones de mentoría intergeneracional?**
- ☞ **¿Qué esfera de influencia te ha confiado Dios?**

**Respuestas comprensibles y bien fundamentadas
a esos pasajes difíciles del Nuevo Testamento
que pueden generar dudas y preguntas.**



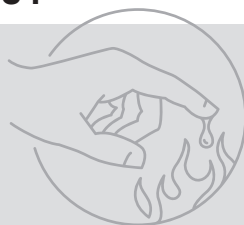
Un libro que te ayudará
a fortalecer tu fe
en la Palabra de Dios.



Adquiere en tu librería
IADPA más cercana.



Vivir para la eternidad



11ª SEMANA **1**

inTro

Una vida de servicio

Amy Carmichael nació en un pequeño pueblo llamado Millisle, en Irlanda, en 1867. Era la mayor de siete hermanos de una familia adinerada. De niña, Amy visitó Belfast, la gran ciudad, con su madre. Durante la estadía, comieron en un restaurante. Mientras comían, una mendiga pequeña y sucia las miraba con la nariz pegada al vidrio. La pobre niñita hambrienta miraba con anhelo cómo la pequeña niña rica disfrutaba de su plato de comida. La mirada en los ojos de la niña afectó profundamente a Amy. Cuando regresó a su casa, se sentó frente al hogar y escribió una promesa a la niña mendiga: «Cuando crezca y tenga dinero, ya sé lo que haré: un lugar grande y hermoso para niñas como tú» (Janet y Geoff Bengé, *Amy Carmichael: Rescuer of Precious Gems* [1998], p. 33).

De jovencita, Amy Carmichael sentía la carga de ayudar a las mujeres pobres de los suburbios de Belfast. A esas mujeres se las llamaba «las del chal», porque no podían comprarse sombreros y se cubrían levantando su chal sobre la cabeza para resguardarla del frío. A esas mujeres no se les abría las puertas de la iglesia, así que Amy recaudó fondos y construyó un lugar de reunión especialmente para ellas, llamado el «tabernáculo de lata».

Tiempo después, Amy se mudó a la India, donde pasó muchos años rescatando niños hindúes de la prostitución en templos. Cumplió su sueño de proveer un lugar de refugio para niños pobres. Bajo su liderazgo se construyó un hospital en Dohnavur, India, que brindó cuidados a muchas personas que no podían pagar atención médica. Amy vivió para ayudar a personas menos afortunadas que ella, y al hacerlo, cumplió el llamado que Dios le había encomendado. Como

bien lo expresa esta declaración a menudo atribuida a ella: «Se puede dar sin amar, pero no se puede amar sin dar».

La parábola de esta semana describe a un hombre adinerado que hace lo opuesto a servir de forma abnegada. Se trata de un hombre que acumula riquezas para sí mismo y hace la vista gorda a las evidentes necesidades de quienes lo rodean. Descubriremos cómo nuestras decisiones hoy tienen consecuencias eternas para nosotros y para otros.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Lucas 16: 19 al 31.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí



A large, empty, rounded rectangular box intended for writing or drawing.



11ª SEMANA **2**

inTerioriza



Apariencias

En la mente de muchos judíos del primer siglo, la salud y la riqueza estaban directamente relacionadas con el favor de Dios. Para desafiar ese pensamiento, Jesús contó una parábola sorprendente sobre un hombre rico que vivía con lujos extravagantes y demostraba su riqueza con ropa sofisticada y banquetes gourmet. Su riqueza le daba un estatus de elite y lo ponía en alta estima en su cultura. La gente estaba convencida de que la riqueza de este hombre era una señal de que gozaba de la bendición de Dios.

Jesús contrastó a este hombre rico con un menesteroso y despreciado llamado Lázaro. Muchos judíos hubieran argumentado que debía haber una razón espiritual de su sufrimiento y desgracia en la vida. Creían que debía de haber pecado, y que eso habría resultado en la maldición y el juicio de Dios, que eran «evidentes» por su miseria. Incluso los discípulos juzgaron a las personas por su situación de vida cuando le preguntaron a Jesús por cierto hombre ciego. «Maestro, ¿por qué nació ciego este hombre? ¿Por el pecado de sus padres, o por su propio pecado?» (Juan 9: 2). Los discípulos asumieron incorrectamente que la desgracia de la ceguera era una señal del desagrado de Dios por la persona. En la parábola, Lázaro sufría de mala salud y no tenía comida ni otros recursos básicos. Estaba en el eslabón más bajo de la sociedad, y era totalmente dependiente de la misericordia de otros. Además, habría sentido la condenación que recaía sobre personas como él.

Sin embargo, Jesús concluyó el relato de manera opuesta a lo esperado. Al morir, los personajes experimentan una inversión de roles. Lázaro, el menesteroso, termina en el seno de Abraham, mientras que el hombre rico llega al tormento del Hades. Jesús enseñó que la apariencia de riquezas no implica la bendición de Dios, y tampoco el sufrimiento de una persona se puede interpretar como una maldición divina. Lázaro, el pobre, a pesar de su vida de dificultades, confió en Dios y fue recompensado en el cielo; el hombre rico, que disfrutó de una vida de comodidad, confió en su propia riqueza y estatus y, así, se separó de Dios para siempre.

Es interesante notar que el nombre del menesteroso (Lázaro) quedó inmortalizado, mientras que el hombre rico y próspero permanece anónimo. Este fue famoso en vida, pero a la luz de la eternidad, será olvidado. En la parábola, Jesús mostró que en esta vida decidimos nuestro destino eterno. La apariencia no es lo que importa. Lo que importa es dónde está nuestro corazón y en quién confiamos.

Regresa al pasaje que escribiste o parafraseaste. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- ✓ Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

Elige un versículo del pasaje y memorízalo. Escríbelo varias veces para que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Por qué nos es tan fácil juzgar por las apariencias?
- ✓ ¿Cómo podemos ver a los demás de forma más similar a como Dios los ve?

Escríbelo aquí





11ª SEMANA **3**

inTerpreta



El punto más importante

Claramente, Jesús estaba utilizando metáforas en la parábola del rico y Lázaro. La parábola no tenía la intención de proveer una descripción literal de la vida en el más allá, sino mostrar cómo las decisiones que tomamos hoy tienen un impacto en nuestro destino eterno. Hay varias observaciones que sustentan esto. Por ejemplo, el seno de Abraham nunca sería suficientemente grande para abarcar a todos los redimidos, y una sola gota de agua no aliviaría a una persona sofocada. Además, la idea de que una persona perdida se comunica con una salva después de la muerte es inconsistente con la mirada bíblica sobre la muerte.

La Biblia enfatiza que los humanos somos seres mortales que, al morir, volvemos al polvo. Describe la muerte como un sueño en el que no hay consciencia de ningún tipo. La muerte es simplemente lo opuesto a la vida. Sin embargo, un día, los muertos se levantarán. Para quienes murieron en Cristo, esto ocurrirá cuando Jesús regrese en las nubes del cielo (ver 1 Tesalonicenses 4: 16, 17). Jesús enseñó que los malvados también resucitarán: «Va a llegar la hora en que todos los muertos oirán su voz y saldrán de las tumbas. Los que hicieron el bien, resucitarán para tener vida; pero los que hicieron el mal, resucitarán para ser condenados» (Juan 5: 28, 29). El libro del Apocalipsis revela que habrá un período de mil años entre estas dos resurrecciones (Apocalipsis 20: 4-6).

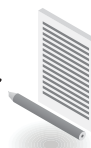
La doctrina de un alma inmortal que sigue existiendo después de la muerte, aunque sin el cuerpo, es un concepto griego que entró al cristianismo por medio del sincretismo. La Biblia habla de la destrucción final de los perdidos; no enseña que almas inmortales permanecerán vivas para sufrir un tormento eterno. La Escritura describe un fuego que destruye todo y lo reduce a cenizas. Como ejemplo del juicio final, Dios «condenó a la destrucción a las ciudades de Sodoma y Gomorra, quemándolas hasta dejarlas hechas cenizas, para que sirvieran de ejemplo de lo que habría de suceder a los malvados» (2 Pedro 2: 6). Aquellas ciudades de la antigüedad fueron destruidas por fuego, pero no siguen ardiendo hoy. La falsa doctrina de un infierno eterno muestra a Dios de una forma negativa y falsa, y hace que muchos rechacen el cristianismo.

Gran parte de quienes escuchaban las palabras de Cristo creían que existía algún tipo de consciencia luego de la muerte. Elena G. de White comentó que «el Salvador conocía esas ideas, e ideó su parábola de manera tal que inculcara importantes verdades por medio de esas opiniones preconcebidas. [...] Empleó la opinión prevaleciente para presentar la idea que deseaba destacar: que ningún hombre es estimado por sus posesiones; pues todo lo que tiene le pertenece en calidad de un préstamo que el Señor le ha hecho. Y un uso incorrecto de estos dones lo colocará por debajo de la persona más pobre y más afligida que ama a Dios y confía en él» (*Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 21, p. 210). En otras palabras, Jesús usó la falsa creencia de ellos sobre lo que sucede tras la muerte para enseñarles una lección diferente. La parábola enfatiza que las decisiones que tomamos en esta vida no se pueden revertir luego de morir. No hay otra oportunidad. Esta vida es el único tiempo que tenemos para prepararnos para la eternidad. Jesús usó la parábola como un llamado a considerar qué es lo que realmente importa, antes de que sea demasiado tarde.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿A qué parece apuntar?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Qué te resulta alentador de la verdad bíblica sobre el estado de los muertos y nuestra esperanza para el futuro?

Escríbelo aquí





11ª SEMANA **4**

inVestiga



Proverbios 10: 7-9

Eclesiastés 9: 5, 6

1 Tesalonicenses 4:

13-18

Santiago 1: 9-11

Santiago 4: 13, 14

Mateo 6: 19-21

1 Timoteo 6: 17-19

- ✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con Lucas 16: 19 al 31?
 - ✓ ¿Qué otros versículos/promesas se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?
 - ✓ Repasa el versículo que elegiste memorizar de Lucas 16: 19 al 31.
- ¡Queremos escucharte! Entra a inVerse.org/survey para contribuir al futuro de inVerse.

Escríbelo aquí





11ª SEMANA **5**

inVita



Moisés y los profetas

Al final de la parábola, Jesús describió al hombre rico rogándole a Abraham que enviara a Lázaro para advertirles a sus cinco hermanos para que ellos no terminaran en el mismo lugar de tormento que él. Abraham responde: «Ellos ya tienen lo escrito por Moisés y los profetas: ¡que les hagan caso!» (Lucas 16: 29). El hombre rico pensó que eso no sería suficiente y le dijo a Abraham que se arrepentirían si una persona que hubiera muerto les hablara. Abraham insistió: «Si no quieren hacer caso a Moisés y a los profetas, tampoco creerán aunque algún muerto resucite» (Lucas 16: 31). La frase «Moisés y los profetas» se refiere a las Escrituras. La respuesta del personaje de Abraham en esta parábola deja claro que ni los milagros más asombrosos convencerán a las personas que niegan el testimonio de las Escrituras.

Este relato ilustra cómo los líderes religiosos rechazaron el ministerio de Jesús. El hombre rico representa a la nación de Israel. Dios los había bendecido ricamente con verdades para que compartieran con las naciones cercanas, pero, como el rico de la parábola, se habían negado a compartir con el menesteroso. Israel, en general, no había alcanzado a las naciones que los rodeaban con las increíbles revelaciones de las Escrituras, que se les habían confiado. Israel estaba rodeada de menesterosos: personas que necesitaban la luz.

Los judíos creían que eran mejores que las demás naciones porque ellos descendían de Abraham. Juan el bautista advirtió a los líderes religiosos sobre su falso sentido de privilegio: «No presuman diciéndose a sí mismos: “Nosotros somos descendientes de Abraham”; porque les aseguro que incluso a estas piedras Dios puede convertirlas en descendientes de Abraham» (Mateo 3: 9). Jesús también dijo: «Si ustedes fueran de veras hijos de Abraham, harían lo que él hizo. Sin embargo, aunque les he dicho la verdad que Dios me ha enseñado, ustedes quieren matarme. ¡Abraham nunca hizo nada así!» (Juan 8: 39, 40). Con razón Jesús mencionó a propósito a Abraham en la parábola, y presentó al hombre rico lejos de aquel a quien admiraba. Abraham fue rico, pero tenía compasión por los pobres. Su vida de fe fue un ejemplo que Israel no siguió.

En la parábola, Abraham señaló dos veces que los hermanos del hombre rico tenían a Moisés y a los profetas. En otra ocasión, Jesús insistió sobre el mismo asunto: «Porque si ustedes le creyeran a Moisés, también me creerían a mí, porque Moisés escribió acerca de mí. Pero si no creen lo que él escribió, ¿cómo van a creer lo que yo les digo?» (Juan 5: 46, 47). Los judíos no reconocieron a Jesús como el Mesías prometido en las Escrituras. Las palabras finales de la parábola relatan que Abraham le dijo al hombre rico que, si sus hermanos no obedecían a Moisés y a los profetas, tampoco serían convencidos si alguien se levantara de entre los muertos.

Uno de los actos más sobresalientes del ministerio de Cristo fue resucitar a un hombre llamado Lázaro, pero ni siquiera eso convenció a quienes estaban decididos a matar a Jesús. Luego de la crucifixión de Jesús aquel viernes, se levantó de la tumba el domingo de mañana. Lamentablemente, ni siquiera este gran milagro produjo en ellos arrepentimiento. Ya habían ignorado las claras profecías del Antiguo Testamento, que señalaban a Jesús. Una vez que su incredulidad quedó afianzada, ningún milagro, ni siquiera una resurrección, podía hacerlos cambiar de opinión.

Medita nuevamente en el pasaje principal y busca a Jesús en él.

✓ ¿Cuál es el peligro de depender de milagros?

Escríbelo aquí





11ª SEMANA **6**

imPlicate



El tesoro celestial

«**L**a conversación sostenida entre Abraham y el hombre que una vez fue rico es figurada. La lección que hemos de sacar de ella es que a todo humano se le ha concedido el conocimiento suficiente para la realización de los deberes que se le exigen. Las responsabilidades son proporcionales a sus oportunidades y privilegios. Dios concede a cada uno la luz y la gracia suficientes para que efectúe la obra que le ha dado. Si alguien deja de hacer lo que una pequeña luz le muestra que es su deber, una mayor cantidad de luz revelará únicamente infidelidad y negligencia en aprovechar las bendiciones concedidas. “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto” (Luc. 16: 10). Aquellos que rehúsan ser iluminados por Moisés y los profetas, y piden que se realice algún maravilloso milagro, no se convertirían tampoco si su deseo se realizara.

»La parábola del rico y Lázaro muestra cómo son apreciadas en el mundo invisible las dos clases que se representan. No hay ningún pecado en ser rico, si las riquezas no se adquieren injustamente. Una persona rica no es condenada por tener riquezas; pero la condenación descansa sobre él si los bienes que se le han confiado son gastados egoístamente. Mucho mejor sería que colocara su dinero ante el trono de Dios, usándolo para lo bueno. La muerte no puede convertir en pobre a nadie que de esa manera se dedica a buscar las riquezas eternas. Pero el que acumula su tesoro para sí mismo no puede llevar nada de esto al cielo. Ha demostrado ser un mayordomo infiel. Durante toda su vida tuvo sus buenas cosas, pero olvidó su obligación con Dios. Dejó de obtener el tesoro celestial.

»El hombre rico que tenía tantos privilegios es presentado como uno que debió haber cultivado sus dones, de manera que sus obras trascendieran hasta el gran más allá, llevando consigo ventajas espirituales aprovechadas. Es el propósito de la redención, no solamente borrar el pecado, sino devolver a la humanidad los dones espirituales perdidos a causa del poder degradante del pecado. El dinero no puede ser llevado a la vida futura; no se necesita allí; pero las buenas acciones efectuadas en la salvación de las almas para Cristo son llevadas a los atrios del cielo. Pero aquellos que emplean egoístamente los dones del Señor para sí mismos, dejando sin ayuda a sus semejantes necesitados, y no haciendo nada porque prospere la obra de Dios en el mundo, deshonoran a su Hacedor». — ELENA G. DE WHITE, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 21, pp. 212-213

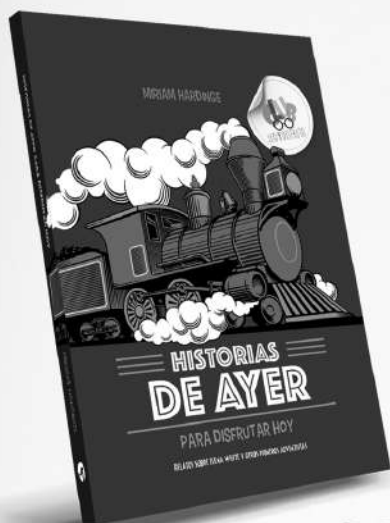


11ª SEMANA **7** **inQuiere**



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o duda. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Cuál te parece que es el punto principal de la parábola del hombre rico y Lázaro?**
- ☞ **¿Por qué es importante interpretar la parábola del hombre rico y Lázaro a la luz del resto de la Biblia?**
- ☞ **¿Por qué las apariencias (como las que muestran las redes sociales y las celebridades) nos engañan con tanta facilidad?**
- ☞ **Jesús dijo que es más difícil para los ricos entrar al cielo (ver Mateo 19: 23). ¿Por qué crees que es así?**
- ☞ **¿Quiénes son los «menesterosos» en nuestro entorno? ¿Qué necesidades no suplidas puedes ver?**
- ☞ **¿De qué formas nosotros, como individuos y como iglesia, podemos usar nuestro dinero para bendecir a otros? ¡Sé creativo!**
- ☞ **Jesús nos dice: «Amontonen riquezas en el cielo» (Mateo 6: 20). ¿Qué crees que quiere decir eso y cómo podemos hacerlo?**
- ☞ **¿Por qué te parece que la Biblia enfatiza que la vida es corta? ¿Cómo influye esto en nuestras prioridades?**



Para conocer más y mejor
la vida y la obra
de Elena G. de White
y los primeros adventistas,

este es
el libro ideal.

Un viaje al pasado con valiosas lecciones
para el presente y el futuro.



Disponible en tu librería IADPA más cercana.

IADPA
Librería
f t

Lleno del Espíritu



12ª SEMANA **1**

inTro

Casi demasiado tarde

Hace algunos años tenía un compromiso para hablar en un congreso de jóvenes en Kuala Lumpur, Malasia. Llegué por la tarde, y mi primer sermón estaba planificado para la mañana siguiente. Estaba muy cansado, así que me acosté; pero por la diferencia horaria, mi reloj interno no estaba ajustado al nuevo destino. Pasé varias horas dando vueltas en la cama, esperando quedarme dormido, pero nada. A la madrugada, decidí que lo mejor sería quedarme despierto, para no pasarme de la hora del primer sermón. Probablemente imaginas qué sucedió después.

De pronto, el sonido del teléfono me despertó de un sueño profundo. La voz del otro lado era insistente: «Pastor Daniel, venga enseñada. ¡Se supone que comience el sermón en 15 minutos!». Salté de la cama y me vestí en tiempo récord. Afortunadamente, el centro de convenciones estaba ubicado justo al lado del hotel donde yo me hospedaba. Corrí por los pasillos, y al acercarme al auditorio donde iba a hablar, el anfitrión y las personas de audio ya corrían hacia mí. Me colocaron el micrófono mientras caminaba. Unos momentos después estaba en el escenario, comenzando el sermón. No sé si alguno de los asistentes supo que acababa de despertarme de un sueño profundo, pero sí sé que estaba muy feliz de haber llegado a tiempo.

¿Alguna vez estuviste casi demasiado tarde para un compromiso importante? Lo de «casi» es lo que hizo que los latidos de tu corazón se intensificaran. Te dio un impulso de adrenalina e hizo que corrieras más rápido para llegar justo a tiempo. En esta lección, estudiaremos

una parábola que Jesús contó sobre estar despierto, presente y preparado para su segunda venida, ¡la cita más importante que tendrás en tu vida!

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Mateo 25: 1 al 13.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular area intended for writing or drawing.



12ª SEMANA **2**

inTerioriza



Preparados para el retraso

La parábola de las muchachas sabias y las insensatas refleja las costumbres judías en cuanto a bodas en los días de Jesús. Las celebraciones de bodas duraban varios días. Uno de los momentos importantes era cuando el novio llegaba a la casa de la novia para buscarla y escoltarla a la casa de su padre. Muchas cosas podían retrasar la llegada del novio a la casa de la novia. De hecho, era común que la procesión se retrasara. En la parábola, el retraso se extendió tanto que las diez vírgenes se quedaron dormidas. Cuando un mensajero anunció la llegada del novio, las diez vírgenes se despertaron de repente, y solo cinco tenían suficiente aceite para recargar sus lámparas. Las muchachas sabias se habían preparado para el retraso. Las insensatas también habían anticipado la llegada del novio, pero no estaban preparadas para el retraso. Fueron cortoplacistas, no se prepararon lo suficiente, y se quedaron sin aceite.

La parábola de las diez vírgenes es una narrativa dentro de una serie de relatos sobre retrasos. En otro de esos relatos, registrado justo antes de esta parábola, Jesús describe a un grupo de siervos que espera el regreso de su señor (ver Mateo 24: 45-51). El siervo sabio se ocupa sirviendo a otros, pero el malvado, pensando que su amo tardaría (Mateo 24: 48), se volvió contra los otros siervos y los golpeó. Por la forma en que vivió, el siervo infiel hizo poco caso al inminente regreso de su amo.

Luego de la parábola de las diez vírgenes hay una tercera parábola que refuerza la necesidad de ser fieles durante el tiempo de espera e incertidumbre (ver Mateo 25: 14-30). Este relato enseña que deberíamos invertir todos nuestros talentos para expandir el Reino de Dios. Cada parábola nos muestra a Jesús regresando a este mundo. Algunos están preparados para su venida, mientras que otros no. Estos relatos sucesivos presentan dos peligros para quienes esperan el regreso de Jesús: por un lado, no debemos vivir con la presunción de que Jesús tardará indefinidamente; y, por otro lado, debemos resistir la expectativa de que Jesús vendrá tan pronto que no necesitamos esperar con paciencia.

Estas parábolas se presentan justo después del famoso sermón de Jesús sobre el tiempo del fin, donde los discípulos le preguntaron qué señales habría de su venida (Mateo 24: 3). Él enumeró señales que aumentarán en frecuencia e intensidad al acercarse el fin. La última señal también es una promesa: «Y esta buena noticia del reino será anunciada en todo el mundo, para que todas las naciones la conozcan; entonces vendrá el fin» (Mateo 24: 14). El evangelio de Jesús es la luz del mundo. Debemos usar este tiempo de espera para difundir el mensaje del evangelio a todo el mundo. Somos responsables de invertir nuestros recursos, tiempo y talentos para el avance del evangelio.

Regresa al pasaje que escribiste o parafraseaste. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- ✓ Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

Elige un versículo del pasaje y memorízalo. Escríbelo varias veces para que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Cómo podemos estar listos para el pronto regreso de Jesús y, a la vez, para esperar un largo tiempo?
- ✓ ¿Cuáles son las mejores formas de ayudar a las personas a no perder la esperanza de la Segunda Venida mientras esperamos?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **3**

inTerpreta



Aceite extra

En el relato de las diez vírgenes, Jesús ilustró lo que experimentará la iglesia justo antes de que él venga por segunda vez. Por medio de la parábola, marcó la diferencia entre dos clases de personas que esperan su regreso. Jesús describió muchas similitudes y una gran diferencia entre las vírgenes sabias y las insensatas. Las diez esperaban al novio; las diez se quedaron dormidas durante el tiempo de espera; las diez se despertaron al escuchar que llegaba el novio; y las diez habían puesto aceite en sus lámparas. La única diferencia es que las cinco vírgenes sabias tenían aceite extra para volver a encender sus lámparas. Si el novio hubiera llegado antes, nadie hubiera notado la diferencia entre los dos grupos. El retraso es lo que distingue a las sabias de las insensatas. Esta es una representación de la iglesia que anhela ver a Jesús.

Esta no es la única oportunidad en que se encontró al pueblo de Dios durmiendo en un momento crítico. En el monte de la transfiguración, «Pedro y sus compañeros se habían quedado dormidos, rendidos por el cansancio. Pero cuando se despertaron, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él» (Lucas 9: 32, NBV). Más tarde, los mismos discípulos, Pedro, Santiago y Juan, se quedaron dormidos justo después de que Jesús les pidiera que oraran con él en el jardín del Getsemaní (ver Marcos 14: 32-42). Jonás se quedó dormido en el barco que lo alejaba de la tarea a la que Dios lo había llamado en Nínive. De forma figurada, la iglesia hoy a veces duerme cuando debería estar despierta ante el peligro y preparándose para el pronto regreso de Cristo. Pablo advirtió: «En todo esto tengan en cuenta el tiempo en que vivimos, y sepan que ya es hora de despertarnos del sueño. Porque nuestra salvación está más cerca ahora que al principio, cuando creímos en el mensaje. La noche está muy avanzada, y se acerca el día; por eso dejemos de hacer las cosas propias de la oscuridad y revistámonos de luz» (Romanos 13: 11, 12). El tiempo antes de la Segunda Venida es cuando deberíamos velar y orar más que nunca.

El mensaje clave de esta parábola para la iglesia en la actualidad es que necesitamos aceite extra mientras esperamos el regreso de Jesús. Las lámparas simbolizan la Palabra de Dios. Como dice el sal-

mista: «Tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz en mi camino» (Salmo 119: 105). El aceite es un símbolo del Espíritu Santo. El aceite se utilizaba para ungir a profetas, sacerdotes y reyes. Cuando Jesús comenzó su ministerio terrenal, citó el libro de Isaías y dijo: «El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha ungido para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos» (Lucas 4: 18, 19, RVC). El Espíritu Santo ungió a Jesús para que cumpliera su tarea en esta tierra; de la misma manera, necesitamos estar llenos del Espíritu Santo para cumplir nuestro propósito mientras esperamos que Jesús regrese.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿A qué parece apuntar?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿En qué áreas de tu vida necesitas del Espíritu Santo?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **4**

inVestiga



Aceite, lámparas y luz:

Zacarías 4: 1-6

Isaías 60: 1, 2

Mateo 5: 14-16

La promesa

del Espíritu Santo:

Lucas 11: 9-13

1 Corintios 2: 9-14

Los eventos de los últimos días:

Ezequiel 14: 20

2 Timoteo 3: 1-5

Santiago 5: 7, 8

- ✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con Mateo 25: 1 al 13?
- ✓ ¿Qué otros versículos o promesas se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?
- ✓ Repasa el versículo que elegiste memorizar de Mateo 25: 1 al 13.

¡Queremos escucharte! Entra a inVerse.org/survey para contribuir al futuro de inVerse.

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **5**

inVita



El Hijo del hombre

La parábola de las diez vírgenes termina con una advertencia: «Manténganse ustedes despiertos [...] porque no saben ni el día ni la hora» (Mateo 25: 13). Siempre debemos estar listos. Mientras esperamos, debemos dejar que nuestras lámparas brillen con fuerza en este mundo de oscuridad. Tenemos un mensaje hermoso para que el mundo escuche: ¡el Novio ya viene! La Biblia está llena de promesas de que Jesús regresará a esta tierra. Su segunda venida no será como la primera. No vendrá como un bebé en Belén, sino como Rey de reyes y Señor de señores. Su regreso será glorioso: «Cuando el Hijo del hombre venga, rodeado de esplendor y de todos sus ángeles, se sentará en su trono glorioso» (Mateo 25: 31). Todos los que vivan en este planeta al momento de su regreso verán su espléndida apariencia: «¡Cristo viene en las nubes! Todos lo verán, incluso los que lo traspasaron» (Apocalipsis 1: 7). El clímax de la historia no será un secreto para unos pocos escogidos.

La frase «el Hijo del hombre», que Jesús usó en esta parábola, es el título que más utilizó para referirse a sí mismo. También aparece en el libro profético de Daniel, en el Antiguo Testamento. En Daniel 7, el profeta ve cuatro bestias que representan cuatro reinos terrenales. Estos poderes terrenales se muestran conquistando y oprimiendo a la gente. De pronto, la escena cambia, y Daniel ve la sala del trono en el cielo. Contempla un juicio a favor de quienes fueron oprimidos. El Hijo del hombre aparece y se le da un reino. «Yo seguía viendo estas visiones en la noche. De pronto: “Vi que venía entre las nubes alguien parecido a un hijo de hombre, el cual fue a donde estaba el Anciano; y le hicieron acercarse a él. Y le fue dado el poder, la gloria y el reino, y gente de todas las naciones y lenguas le servían. Su poder será siempre el mismo, y su reino jamás será destruido”» (Daniel 7: 13, 14).

El Hijo del hombre establecerá un Reino eterno que nunca será destruido. Todas las demás naciones caerán ante él. El contraste entre los reinos temporales del mundo y el Reino eterno de Dios no podría ser más notorio.

El Hijo del hombre no vino para oprimir, sino para levantar a los cansados. No vino para ser servido, sino para servir. Su primera corona fue de espinas. Ganó nuestra lealtad y es el único que merece nuestra adoración. El Hijo del hombre se unió a la humanidad. Dejó su gloria para convertirse en uno de nosotros, para conquistar el pecado y la muerte por nosotros. Cuando confiamos en él, nos conectamos con su Reino eterno. El Hijo del hombre es el conquistador que comparte su victoria con su pueblo.

Medita nuevamente en el pasaje principal y busca a Jesús en él.

✓ ¿Por qué piensas que Jesús se llamó a sí mismo «Hijo del hombre»? ¿Qué te comunica esto?

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the user to write their reflections.



12ª SEMANA **6**

imPlicate



Todos los recursos del Cielo

«**E**n la incommensurable dádiva del Espíritu Santo se hallan contenidos todos los recursos del cielo. No es por causa de restricción alguna por parte de Dios por lo que las riquezas de su gracia no fluyen hacia la tierra, hacia nosotros. Si todos tuvieran la voluntad de recibir, todos serían llenados de su Espíritu.

»Es el privilegio de toda alma ser un canal vivo por medio del cual Dios pueda comunicar al mundo los tesoros de su gracia, las inescrutables riquezas de Cristo. No hay nada que Cristo desee tanto como instrumentos que representen al mundo su Espíritu y carácter. No hay nada que el mundo necesite tanto como la manifestación del amor del Salvador a través de la humanidad. Todo el cielo está esperando que haya canales por medio de los cuales pueda derramarse el aceite santo para que sea un gozo y una bendición para los corazones humanos.

»Cristo ha hecho toda provisión para que su iglesia sea un cuerpo transformado, iluminado con la Luz del mundo, que posea la gloria de Emmanuel. Es su propósito que todo cristiano esté rodeado de una atmósfera espiritual de luz y paz. Desea que nosotros revelemos su propio gozo en nuestras vidas.

»La morada del Espíritu en nuestro corazón se revelará por la manifestación del amor celestial. La plenitud divina fluirá a través del agente humano consagrado, para ser luego transmitida a los demás.

»El Sol de Justicia “en sus alas traerá salvación” (Mal. 4: 2). Así también de todo verdadero discípulo emanará una influencia productora de vida, valor, utilidad y verdadera sanidad.

»La religión de Cristo significa más que el perdón del pecado; significa la extirpación de nuestros pecados y el henchimiento del vacío con las gracias del Espíritu Santo. Significa iluminación divina, regocijo en Dios. Significa un corazón despojado del yo y bendecido con la presencia permanente de Cristo. Cuando Cristo reina en el alma, hay pureza, libertad del pecado. Se cumple en la vida la gloria, la plenitud, la totalidad del plan evangélico. La aceptación del Salvador produce un resplandor de perfecta paz, y amor perfecto, de perfecta seguridad. La belleza y fragancia del carácter de Cristo, reveladas en la vida, testifican que Dios ha enviado ciertamente a su Hijo al mundo, para ser su Salvador.

»Cristo no pide que sus seguidores luchen por brillar. Él dice: “Deja que brille tu luz. Si has recibido la gracia de Dios, la luz está contigo. Quitá los impedimentos, y la gloria del Señor se revelará. La luz brillará para penetrar y disipar las tinieblas. No puedes dejar de brillar en tu esfera de influencia”».—

ELENA G. DE WHITE, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 29, pp. 347-348



12ª SEMANA **7** inQuiere

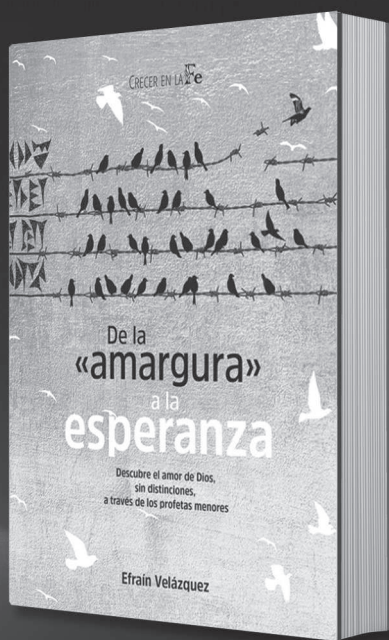


Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o duda. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

- ☞ **¿Qué similitudes y diferencias hay entre las vírgenes sabias y las insensatas de la parábola?**
- ☞ **¿Qué fue necesario para revelar las diferencias? ¿Qué relación hay entre el mensaje de esta parábola y los tiempos en que vivimos?**
- ☞ **La parábola muestra que todas las vírgenes estaban durmiendo. ¿De qué formas podemos estar nosotros durmiendo espiritualmente?**
- ☞ **¿Cómo podemos combatir el adormecimiento espiritual?**
- ☞ **¿Qué representan los diferentes elementos de la parábola (lámparas, aceite, luz)?**
- ☞ **¿Cómo has experimentado la obra del Espíritu Santo?**
- ☞ **¿Por qué profesar una religión no es suficiente? ¿Por qué es tan importante conocer personalmente a Dios?**
- ☞ **¿Por qué siempre debemos estar listos para el regreso de Jesús?**
- ☞ **¿Qué podemos hacer para estar preparados para el regreso de Cristo?**
- ☞ **¿Cómo podemos evitar caer en la trampa de poner fechas al regreso de Jesús?**

Los profetas menores vivieron en tiempos difíciles
y tumultuosos, similares a los nuestros.

Sus historias y ejemplos te ayudarán a experimentar
y compartir la esperanza y la fe que ellos profesaron.



De la colección

CRECER
EN LA **Fe**

Adquiere en tu librería
IADPA más cercana.

IADPA
Librería



Construye sobre la Roca



13ª SEMANA **1**

inTro

Los cimientos

Mientras predicaba en una reunión campestre en Alemania, la autora Eva Paul me dio un ejemplar de su libro *Neither Death Nor Life* [Ni la muerte, ni la vida]. Comencé a leerlo en el vuelo de regreso a casa, y me atrapó por completo. El libro narra las increíbles aventuras de sus abuelos, Hans y Susanna Roth, que crecieron en una zona rural de Transilvania. Nacieron entre las dos guerras mundiales, y se aferraron a su fe a pesar de enfrentar terribles obstáculos. En una época de grandes tensiones geopolíticas, de luchas étnicas y persecución religiosa, su fe se vio desafiada vez tras vez. Además de las presiones del mundo en que les tocó vivir, afrontaron calamidades personales, incluyendo la muerte de un hijo.

El título de la lección de esta semana está inspirado en Romanos 8: 38 y 39, donde el apóstol Pablo escribió: «Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo más alto, ni lo más profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!». La sólida fe de esta pareja fue el resultado de construir sus vidas sobre la Roca, Jesucristo. Aunque recibieron golpe tras golpe de las tormentas de la vida, encontraron un cimiento y un refugio en Dios.

Jesús contó el relato de un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca firme, en contraste con un hombre insensato que construyó su casa en la arena. Cuando una tormenta azotó las dos casas, la que había sido edificada sobre la roca permaneció firme, mientras que la construida sobre la arena colapsó. Esta última semana, estudiare-

mos qué significa construir sobre la roca y sobre la arena. Jesús enseñó que algunas cosas que pensamos que son sólidas y predecibles no brindan el cimiento que necesitamos cuando nos enfrentamos a ciertos desafíos. La seguridad terrenal puede darnos la ilusión de tener un cimiento firme, pero necesitamos algo que permanezca por más tiempo. Estamos construyendo nuestra vida; la pregunta es: ¿qué elegiremos como cimiento?

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Mateo 7: 21 al 27.
- ✓ Si no tienes mucho tiempo, escribe los versículos 24 al 27.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the user to write their response to the reflection questions.



13ª SEMANA **2**

inTerioriza



Construir sobre la arena

La ilustración de los constructores aparece al final del Sermón del Monte y comienza con las palabras: «Por tanto, el que me oye y hace lo que yo digo» (Mateo 7: 24). Esta es una clara referencia a las enseñanzas del Sermón del Monte. La diferencia entre el constructor sabio y el insensato está en si obedecieron las palabras de Jesús y las pusieron en práctica en su vida.

En el contexto inmediato a la parábola, Jesús describió a quienes profesan seguirlo pero en realidad no lo conocen. Ellos anuncian su cristianismo diciendo: «Señor, Señor» (Mateo 7: 21), pero no se entregan a la voluntad de Dios. Reciben un montón de atención al profetizar, expulsar demonios y hacer milagros en el nombre de Cristo, pero rechazan la Ley de Dios (vers. 22, 23). Hay muchos que se aferran a la etiqueta de cristianos y se ocupan en el ministerio, pero hacen las cosas a su manera, obstinadamente, en lugar de seguir las instrucciones de Dios. Este es el tipo de personas a las que representa el constructor insensato de la parábola.

Aparentemente, esas personas están haciendo las cosas bien, incluso dicen que tienen experiencias poderosas con Dios. Aquí, Jesús les hablaba a las personas religiosas. El hombre que construyó su casa sobre la arena escuchó las palabras de Cristo. El problema no es que no hubiera *escuchado*, sino que no *obedeció*. Jesús señalaba que hay un cimiento firme y uno inestable sobre los que podemos construir nuestra vida.

A pesar de nuestras buenas intenciones, es fácil confiar en lo inestable, como la arena. El cimiento de nuestra casa representa nuestras creencias, convicciones y elecciones. La casa puede parecer sólida, pero la tormenta expone si se construyó sobre un buen cimiento. Las otras partes de la casa pueden incluir trabajo, matrimonio, salud o finanzas. Confiamos en que estas cosas nos den estabilidad; sin embargo, todo esto puede cambiar: podemos perder nuestro trabajo o la estabilidad financiera; un matrimonio se puede romper, y la salud nos puede fallar. Si no construimos nuestra vida sobre un cimiento firme, las tormentas revelarán que nuestra supuesta estabilidad era una ilusión. La roca representa a Cristo y los principios de su

Reino. Él no cambia. Cuando las tormentas de la vida nos golpean, lo que permanece son las palabras de Dios, sus promesas, su misericordia, su perdón y su poder.

Regresa al pasaje que escribiste o parafraseaste. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- ✓ Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

Elige un versículo del pasaje y memorízalo. Escríbelo varias veces para que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Por qué te parece que el mero acto de profesar el cristianismo no es suficiente?
- ✓ ¿Qué tipo de tormentas prueban el verdadero carácter de las personas? ¿Has experimentado alguna de ellas? ¿Qué aprendiste de la experiencia?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **3**

inTerpreta



Construir sobre la Roca

El registro de Mateo nos cuenta que el hombre que construyó su casa sobre la roca escuchó las enseñanzas de Jesús y vivió acorde con ellas. Puso en práctica lo que escuchó. Nota el detalle que agrega Lucas: «Se parece a un hombre que para construir una casa cavó primero bien hondo, y puso la base sobre la roca. Cuando creció el río, el agua dio con fuerza contra la casa, pero ni moverla pudo, porque estaba bien construida» (Lucas 6: 48). Como puedes ver, el hombre cavó bien hondo para colocar un cimiento firme, o sea que la clave está en cavar hondo. No solo se nos invita a escuchar las palabras de Jesús, sino también a cavar hondo en sus enseñanzas, para hacer de ellas el cimiento mismo, y la estructura, de nuestra existencia.

El constructor sabio es quien acude a Jesús, escucha sus palabras, explora sus enseñanzas y las pone en práctica. La obediencia demuestra confianza absoluta en las palabras de Cristo, ya que las reconocemos como la base misma de nuestra vida. Construir sobre la roca no es solo ser religioso nominalmente ni conocer a Jesús a la distancia. Ser un verdadero cristiano significa basar nuestras creencias, elecciones y cosmovisión en la verdad de quién es Jesús y qué ha logrado. A esta persona le importan la verdad y la doctrina.

Otra observación interesante es que la diferencia entre las casas solo se pudo ver después de la tormenta. El cimiento de la casa construida sobre la roca no se veía. Sin embargo, todos vieron los resultados de la decisión de cavar hondo luego de que golpeará la tormenta. Los desafíos, las calamidades y las pruebas barren lo superficial y revelan lo permanente. Nuestro testimonio cristiano no es que evitamos los momentos difíciles, sino que nuestro cimiento se mantiene firme bajo presión. Construir sobre la Roca es lo que más nos conviene porque entonces sabemos cómo encontrar paz en medio de la tormenta. Jesús nos da el valor y la paciencia para soportar las tormentas inevitables de la vida.

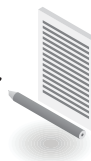
Cavar hondo es un trabajo que se desarrolla en nuestro interior. Jesús nos sostiene con sus preciosas promesas, y estamos confiados en que podemos lograr todo lo que ha prometido. Encontramos una de las definiciones más hermosas de fe en Romanos 4, que dice que

Abraham «no dudó ni desconfió de la promesa de Dios, sino que tuvo una fe más fuerte. Alabó a Dios, plenamente convencido de que Dios tiene poder para cumplir lo que promete. Por eso, Dios le tuvo esto en cuenta y lo reconoció como justo» (Romanos 4: 20-22).

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿A qué parece apuntar?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Cuándo fue probada tu fe con mayor intensidad? ¿Qué te enseñó Dios en esa experiencia?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **4**

inVestiga



Salmo 11: 3

Isaías 28: 16

2 Timoteo 2: 19

Salmo 127: 1

1 Corintios 3: 10-14

Hechos 20: 32

Proverbios 10: 25

Efesios 2: 19-22

- ✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con Mateo 7: 21 al 27?
 - ✓ ¿Qué otros versículos o promesas se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?
 - ✓ Repasa el versículo que elegiste memorizar de Mateo 7: 21 al 27.
- ¡Queremos escucharte! Entra a inVerse.org/survey para contribuir al futuro de inVerse.

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **5**

inVita



Una preciosa Piedra angular

Las parábolas son fáciles de recordar porque contienen imágenes mentales muy vívidas. Podemos imaginar fácilmente la escena de dos constructores levantando sus casas, una sobre la arena y la otra sobre la roca. Luego de estudiar esta parábola en profundidad, puede que la recordemos al ver una formación rocosa. Esta es la genialidad de las parábolas: están llenas de ilustraciones, a menudo procedentes de la naturaleza, que señalan a Jesús.

Esta parábola no es el único pasaje de la Biblia donde una roca representa a Cristo. Pablo presenta a Jesús como la Roca que proveyó agua para que el pueblo de Israel saciara su sed: «No quiero, hermanos, que olviden que nuestros antepasados estuvieron todos bajo aquella nube [...] y tomaron la misma bebida espiritual. Porque bebían agua de la roca espiritual que los acompañaba en su viaje, la cual era Cristo» (1 Corintios 10: 1, 4). El simbolismo es hermoso. Cuando los israelitas estaban en el desierto, Moisés recibió la orden de golpear la roca, y de ella fluyó agua. Jesús fue golpeado por nosotros y, como resultado, podemos beber del agua de vida que él nos da. Más tarde, cuando el pueblo de Dios necesitaba desesperadamente agua otra vez, Dios le dijo a Moisés que le hablara a la roca. En cambio, Moisés la golpeó dos veces, y ese acto de desobediencia hizo que no pudiera entrar a Canaán. El simbolismo que Dios quería comunicar es que podemos pedirle con fe lo que necesitamos y Cristo lo suplirá, porque ya ha sido golpeado. Esos momentos en el desierto fueron tipos que señalaban al cumplimiento del antitipo en Cristo.

Cuando Jesús contó la parábola de los labradores malvados, se describió a sí mismo como la roca desechada: «La piedra que los constructores despreciaron se ha convertido en la piedra principal. [...] En cuanto a la piedra, cualquiera que caiga sobre ella quedará hecho pedazos; y si la piedra cae sobre alguien, lo hará polvo» (Mateo 21: 42, 44). Jesús es la Piedra angular sobre la que debemos construir nuestra vida. O caemos sobre la Roca al humillarnos en arrepentimiento, o la Roca caerá al final sobre nosotros. Charles Spurgeon, renombrado predicador del siglo XIX, afirmó: «La ola de la tentación puede arrastrarte aún más alto sobre la Roca de la eternidad, para que te aferres a ella con

más fuerza que nunca antes» («Sin and Grace» en *Spurgeon's Sermons Volume 54: 1908* [1908]). Las pruebas pueden ser una bendición disfrazada, que nos hace aferrarnos con más fuerza a Cristo.

Jesús no nos abandona a merced de la tormenta; nos invita a anclar nuestra casa en la Roca. Cada día tenemos nuevas oportunidades de construir sobre la firmeza de la Roca o aparentar que estamos construyendo bien cuando, en realidad, estamos construyendo en la arena. Cada decisión que tomamos es como colocar otro ladrillo del edificio. Cuando elegimos tomar un atajo y esconder los problemas, nos estamos preparando para un desastre cuando llegue la tormenta. Al escuchar las enseñanzas de Jesús y obedecer sus instrucciones, construimos sobre un cimiento sólido que ninguna tormenta puede derrumbar. Cuando llegue la tormenta, es muy tarde para construir un cimiento firme. Debemos hacerlo ahora.

Medita nuevamente en el pasaje principal y busca a Jesús en él.

✓ ¿Cómo es construir sobre la Roca, Jesús, en el diario vivir?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **6**

imPlícate



Poder para obedecer

«**E**dicamos en Cristo por la obediencia a su palabra. No es justo quien solo se complace en la justicia, sino quien la ejecuta. La santidad no es arrobamiento; es el resultado de entregarlo todo a Dios; es hacer la voluntad de nuestro Padre celestial. Cuando los israelitas acampaban en los límites de la tierra prometida, no bastaba que tuvieran conocimiento de Canaán ni que entonararan los cánticos de Canaán. Esto solo no les daría posesión de los viñedos y olivares de la buena tierra. Solamente podían hacerla suya en verdad ocupándola, cumpliendo las condiciones, ejerciendo una fe viva en Dios, y aplicando las promesas a sí mismos mientras obedecían sus instrucciones.

»La religión consiste en cumplir las palabras de Cristo; no en obrar para merecer el favor de Dios, sino porque, sin merecerlo, hemos recibido la dádiva de su amor. Cristo no basa la salvación de los seres humanos sobre lo que profesan solamente, sino sobre la fe que se manifiesta en las obras de justicia. Se espera acción, no meramente palabras, de los seguidores de Cristo. Por medio de la acción es como se construye el carácter. [...]

»¿Deseamos llegar a ser discípulos de Cristo, pero no sabemos cómo empezar? ¿Estamos en la oscuridad y no sabemos cómo hallar la luz? Sigamos la luz que ya tenemos. Dispongamos nuestro corazón para obedecer lo que sabemos de la Palabra de Dios, en la cual reside su poder, su misma vida. A medida que recibamos la Palabra con fe, ella nos dará poder para obedecer. Si prestamos atención a la luz que tenemos, recibiremos más luz. Edificaremos sobre la Palabra de Dios y nuestro carácter se formará a semejanza del carácter de Cristo.

»Cristo, el verdadero fundamento, es una piedra viva. Su vida se imparte a todos los que son edificados sobre él. “También ustedes son como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual”. Y “todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el señor”. Las piedras se unifican con el fundamento, porque en todo mora una vida común, y ninguna tempestad puede destruir ese edificio».— ELENA G. DE WHITE, *El discurso maestro de Jesucristo*, cap. 7, pp. 225-227

«Solo los que hayan fortalecido su espíritu con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto. Toda alma ha de pasar por la prueba decisiva: ¿Obedeceré a Dios antes que a los hombres? La hora crítica se acerca. ¿Hemos asentado los pies en la roca de la inmutable Palabra de Dios?».— ELENA G. DE WHITE, *El conflicto de los siglos*, cap. 38, p. 580



13ª SEMANA **7** **inQuiere**



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o duda. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **En tu opinión, ¿cómo sería construir tu vida sobre la arena?**
- ☞ **¿Cómo te parece que sería construir tu vida sobre la Roca, Jesucristo?**
- ☞ **¿Cómo podemos llegar a ser hacedores, y no solo oidores, de las enseñanzas de Jesús?**
- ☞ **La parábola nos cuenta que una tormenta golpeó ambas casas. ¿Qué nos dice esto sobre la vida cristiana?**
- ☞ **¿Por qué son importantes la buena teología y las buenas doctrinas en la vida cristiana?**
- ☞ **¿Cómo has atravesado las tormentas de tu vida? ¿Qué aprendiste de ellas?**
- ☞ **¿Cómo podemos inspirar a otros para que elijan construir su vida sobre la Roca?**
- ☞ **¿Qué implicaciones ofrece esta parábola en cuanto a elegir un compañero de vida, o una carrera profesional?**

«A ti fui encomendado
desde antes de nacer;
desde el vientre de mi madre,
tú eres mi Dios».

Salmo 22: 10, RV95

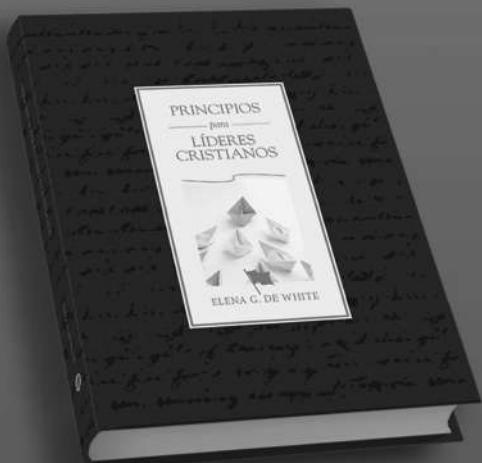


**Esta obra provee
claras evidencias
de cómo
nos escogió Dios
desde la fundación
del mundo
y cómo el precio
por nuestra redención
ya ha sido pagado.**

Adquiérela hoy mismo en tu librería IADPA más cercana.

IADPA
Librería
f

Este es el momento
para ser el líder que inspire
a los que
te rodean.



Los principios
y fundamentos bíblicos
que se encuentran
en este libro
de Elena G. de White
te ayudarán a prepararte
para ser un líder eficaz
en tu iglesia.

Adquiere en

